



COMITÉ EDUCANDO PARA LA PAZ

2024 – 2026



Comité Educando para la Paz

Alianza Mesas Redondas Panamericanas

ANTOLOGÍA

Educación y valores, símbolos imprescindibles
en nuestra Organización

“Una para Todas y Todas para Una”

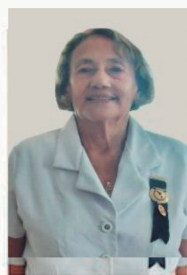
“One for All and All for One”

Alianza de Mesas Redondas Panamericanas

Sociedad Civil, Registrada por la OEA

Comité Educando para la Paz

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.”
(Mateo 5:9)



Sulma Haideé Sandoval
Hidalgo

MRP: Miraflores Piura;
Perú.

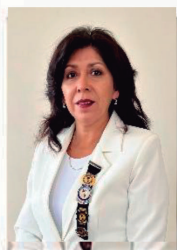
ZONA: V



Soledad Delfina Neri

MRP: Iguala; México.

ZONA: III B



VICEPRESIDENTA
Sonia Rocha.

MRP: Oruro; Bolivia.

ZONA: VI.



PRESIDENTE:
Adyilia Zavala

MRP: Tegucigalpa;
Honduras.
Zona: IV.



Herlinda Martínez

MRP: Tampico
Miramar; México.

ZONA: III-A



Elia Nohemí Arano
Menéndez

MRP: Tierra Blanca;
México.

ZONA: III-C



Mirtha Ibáñez Neyra

MRP: Lima; Perú.

Zona: V



Uniendo Esfuerzos y Voluntades Presenta la Antología 2024-2026

Educación y valores, símbolos imprescindibles en nuestra Organización
“Una para Todas y Todas para Una” – “One for All and All for One”

ÍNDICE:

Dedicatoria	7
Agradecimiento.....	8
Reconocimiento.....	10
Legado de Florence Terry Grisword a las Mujeres Americanas.....	11
Oración Panamericana.....	12
Palabras de la Directora General de la AMRP:.....	13
Saludo de la Presidente del Comité Educando Para la Paz.....	14
Memoria y Legado de un Camino Compartido con Voluntad	15
Presentación	16
Introducción:.....	17
Día Internacional de la Paz.....	20
Los Mensajes “Semillas de Paz”, se Difundieron Durante Todo el Periodo	22
Conferencia Magistral “El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz” (27/03/2025).....	23
Poesía: “Transformación por la paz”	23
Conferencia Magistral.....	28
“El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”	28
Conferencia Magistral.....	36
“La influencia de la mujer en la educación y promoción de la paz”	36
Homenaje virtual “Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz” (30/05/2026)	41
Propuesta de un símbolo para El Comité Educando para la paz.....	53
Exhortación Continental por la Paz, la Democracia y la Dignidad Humana	56
Concurso de Cuentos y Poemas “Paz y Ambiente” (22/09/2025)	58
Acta del Concurso de Cuentos y Poemas.....	59
“Paz y Ambiente”	59
Presentación de los cuentos y poemas de los	63
tres primeros lugares de cada categoría	63

Cuentos Categoría “A”	63
Primer Lugar: El Bosque de los Acuerdos	63
Segundo Lugar: El Viejo Árbol.....	64
Tercer Lugar: Paz y Ambiente	67
Cuentos Categoría “B”	68
Primer Lugar: El valle de la paz y manos unidas	68
Segundo Lugar: Doña Tina y el Reino de los Zompopos.....	69
Tercer Lugar: El Árbol Milenario	72
Cuentos Categoría “C”	73
Primer Lugar: Esperar es Soñar Despierto	73
Segundo Lugar: Yuraqmayu	76
Poemas Categoría “A”	77
Primer Lugar: Paz en mi tierra lambayecana	77
Segundo Lugar: Amigo el planeta.....	79
Tercer Lugar: Poema Hacia el Agua.....	80
Poemas Categoría “B”	81
Primer Lugar: Luz que no muere.....	81
Segundo Lugar: Nuestro entorno	82
Tercer Lugar: Legado de paz y armonía.....	83
Poemas Categoría “C”	84
Primer Lugar: Invitación al mañana	84
Segundo Lugar: El canto del pueblo	87
Tercer Lugar: Un mundo verde	88

Recital Musical y Poético (27/02/2026)	90
Educando Para la Paz	90
Yo Sólo Quiero (Un Millón de Amigos)	92
Cuando el amor madura	94
Piel Canela	97
NO TE QUIERO sino porque te quiero	98
El amor	99
Reflexión Sobre la amistad	100
A un Amigo	102
PAZ	104
“Unidas por la Amistad y la Identidad Panamericana”	106
En Conmemoración del Día de las Américas (28/04/2026)	106
Enfoque social	107
Enfoque humano relacionado con el Comité Educando para la Paz	111
Enfoque Cultural de la Alianza MRP y Rol del Comité Educando para la Paz	115
Enfoque institucional del Comité Educando para la Paz en la AMRP.	117
Educación Para la Paz (27/07/ 2026)	121
Concurso Internacional de Cantautores	122
Acta del Concurso Internacional de Cantautores	123
“Paz y Ambiente”	123
Presentación de los Cantautores de los	125
Tres Primeros Lugares de Cada Categoría	125
Categoría “A”	125
Primer Lugar: Un Mundo, Una Paz	125
Segundo Lugar: La Paz que Nace en Nosotros	127
Tercer Lugar: Vivamos en Paz	127

Categoría “B”	128
Primer Lugar: Perspectivas del Mundo	128
Segundo Lugar: Vivamos en Paz	129
Categoría “C”	130
Primer Lugar: Pido la Paz.....	130
Segundo Lugar: América En Tu Andar.....	132
Tercer Lugar: Misma Tierra	133
Categoría “D”.....	135
Primer Lugar: Pintemos la paz.....	135
Segundo Lugar: Paz Para Este Mundo	137
Tercer Lugar: Ecos de Paz.....	138
Actos Relevantes con motivo del Día Internacional de la Paz (21/09/2026)	139
Mensajes Varios:	144
Taller los Valores en el Corazón Panamericano.....	145
Informe de Actividades del Comité Educando para la Paz	147
Período 2024–2026.....	147
Tríptico del Comité.....	160
Agradecimiento.....	162

Dedicatoria

El **Comité Educando para la Paz** dedica esta Antología a nuestro Divino Creador, quien iluminó nuestro caminar panamericano y nos concedió la sabiduría, la fortaleza y la inspiración necesarias para cumplir nuestra misión.

A Él agradecemos la oportunidad de servir, unir voluntades y trabajar por la educación, los valores humanos, la fraternidad y la construcción de una cultura de paz en nuestro continente.

A Florence Terry Griswold

A su memoria, por haber sembrado la visión de un movimiento inspirado en la amistad, la unión y la fraternidad de las mujeres de América.

Su legado trascendió generaciones y fronteras, y su ejemplo nos inspiró a continuar trabajando con espíritu de servicio, solidaridad y compromiso por la paz de nuestros pueblos.

A la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas

A la Sra. **Martha Agüero Abal de Algañarás**, Directora General de la AMRP; a las Sras. Funcionarias, al Consejo Consultivo, a las Directoras de Zona y, especialmente, a todas las Mesas Redondas Panamericanas que respondieron a nuestro llamado y unieron sus esfuerzos para hacer posible nuestro trabajo.

A las socias panamericanas

A todas las mujeres que, a través de las generaciones, entregaron su tiempo y vocación de servicio para educar, unir voluntades y construir caminos de paz.

A ellas dedicamos estas páginas como homenaje a quienes sembraron esperanza y dejaron una huella que trascendió el tiempo.

Agradecimiento

El **Comité Educando para la Paz 2024-2026** reconoce que educar para la paz significa sembrar valores, fortalecer la convivencia y abrir caminos hacia una sociedad más justa, solidaria y humana. Bajo esta visión, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible el trabajo realizado durante este período.

A la **Junta Directiva de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas**, especialmente a la **Sra. Directora General, Marta Josefina Agüero Abal** y a la **Directora Adjunta, Vianey Aponte**, por la confianza, el respaldo y el acompañamiento brindados a este Comité en cada una de las iniciativas emprendidas en favor de la **Educación para la Paz, la fraternidad y la unidad panamericana**.

A las **conferencistas, expositoras, escritoras, artistas, cantautoras, jurados y participantes**, por compartir sus conocimientos, experiencias y talentos, haciendo de cada actividad un espacio de aprendizaje, reflexión y encuentro. Con sus aportes nos demostraron que la paz también puede expresarse a través de las palabras, el arte, la música, la creatividad y la educación.

De manera especial, agradecemos a las **Exdirectoras Generales Ana María Acuña de Macedo, Norma Ríos de Flores, Nhury Gutiérrez Vilches y Jani Marichal de Mendoza**, por sus consejos, orientación y generoso acompañamiento, que contribuyeron a fortalecer nuestro trabajo y nos animaron a continuar adelante.

Nuestro especial reconocimiento a las distinguidas expositoras **Dra. Rosalía Arteaga Serrano** y **Dra. Teresa Astorga**, por compartir sus conocimientos y valiosas reflexiones, que nos permitieron ampliar nuestra visión y reafirmar la importancia de educar para una convivencia basada en el respeto, los valores y la comprensión entre las personas.

A **Clara Violeta Arrascue de Ceballos, Directora de la Zona V**, por su valiosa colaboración y apoyo; y a **Nora Hernández, Presidente de los Grupos Juveniles**, por su disposición y compromiso para impulsar iniciativas que acerquen el mensaje de paz a las nuevas generaciones.

A las socias de las **Mesas Redondas Panamericanas del Continente**, por su solidaridad, entusiasmo y espíritu de cooperación; por acompañar nuestras iniciativas, unir

esfuerzos y mantener vivos los lazos de amistad y fraternidad que fortalecen a nuestra gran familia panamericana.

A todas las personas que, de manera generosa, aportaron su tiempo, conocimientos, talentos y voluntad de servicio, les expresamos nuestra profunda gratitud. Cada colaboración, por pequeña que pareciera, contribuyó a hacer realidad los propósitos del **Comité Educando para la Paz durante el período 2024–2026**.

Cada palabra compartida, cada mano extendida y cada esfuerzo realizado fueron una forma de sembrar paz. Algunas semillas dieron frutos en proyectos; otras, en encuentros, canciones, escritos, expresiones artísticas y nuevas esperanzas. Todas dejaron una huella que hoy forma parte de esta historia.

La experiencia nos enseñó que **la paz nace de pequeñas acciones que, cuando se unen, pueden transformar realidades**. Se construye con educación, diálogo, respeto y solidaridad, pero sobre todo con la voluntad de caminar juntos hacia un futuro más humano.

De manera muy especial, agradezco a las integrantes del **Comité Educando para la Paz: Sonia Rocha, Herlinda Martínez, Soledad Delfina Neri, Elia Nohemí Arano Menéndez, Sulma Haideé Sandoval Hidalgo y Mirtha Ibáñez Neyra**, por compartir conmigo esta misión con responsabilidad, compromiso, unidad y generosa entrega.

A cada una, gracias por sumar su esfuerzo, su sensibilidad y su voz. Juntas hicimos de este período una experiencia de aprendizaje y servicio, convencidas de que cuando se trabaja con el corazón y por un mismo ideal, el esfuerzo se transforma en huella y la huella, en legado.

Gracias por ser parte de este camino y por ayudarnos a hacer de la paz no solo un ideal, sino una tarea que se vive, se comparte y se proyecta hacia el futuro.

Reconocimiento

El Comité Educando para la Paz expresa su especial gratitud a todas las personas que, con compromiso, entusiasmo y espíritu de servicio, contribuyeron al desarrollo de las iniciativas realizadas durante el período 2024-2026.

De manera especial, valoramos a quienes hicieron de la educación, la palabra, el arte, la música y el diálogo valiosos instrumentos para promover la paz, la solidaridad y la fraternidad entre las generaciones y los pueblos de América.

A las hermanas panamericanas, conferencistas, expositoras, artistas, escritoras, cantautoras, jurados, participantes y colaboradoras, nuestro profundo agradecimiento por compartir sus talentos, conocimientos y experiencias, demostrando que, cuando las voluntades se unen en torno a un propósito común, es posible generar cambios positivos y construir nuevos caminos de esperanza.

Estas palabras representan nuestra gratitud hacia quienes formaron parte de este camino y aportaron, desde sus diferentes espacios, al propósito de educar para la paz. Cada gesto, cada palabra y cada colaboración se transformaron en una semilla que fortaleció los ideales que nos unen y dejó una huella que confiamos continúe inspirando a las futuras generaciones.

Con admiración, respeto y fraterna consideración, celebramos a quienes hicieron posible que este compromiso con la paz trascendiera las palabras y se convirtiera en acción, encuentro y esperanza.

Legado de Florence Terry Griswold a las Mujeres Americanas

Florence Terry Griswold legó a las mujeres de América un ejemplo de servicio, solidaridad, liderazgo y compromiso con el bienestar de sus semejantes. Su sensibilidad ante las necesidades de su tiempo y su confianza en la capacidad de las mujeres para transformar su entorno la llevaron a promover la **comprensión, la cooperación, la amistad y la fraternidad entre los pueblos** como caminos hacia una convivencia más humana y pacífica.

Inspirada en estos ideales, fue gestora y fundadora de las **Mesas Redondas Panamericanas**, iniciativa que nació el **16 de octubre de 1916, en San Antonio, Texas**, junto a mujeres que compartían su visión de unión y amistad entre las naciones de América. Desde entonces, aquella semilla de fraternidad ha trascendido generaciones y continúa inspirando a las mujeres panamericanas a servir, educar, unir voluntades y fortalecer los valores humanos que sustentan una **cultura de paz y solidaridad**.

Su legado permanece vigente en cada acción que promueve el entendimiento, tiende puentes, fomenta la cooperación y pone el servicio al bien común por encima de las diferencias. Florence nos enseñó que **la paz se construye cuando la solidaridad se transforma en acción y cuando las voluntades se unen para alcanzar un propósito común**.

A más de un siglo de aquella iniciativa, honramos su memoria manteniendo vivo su ideal de **unidad, amistad y servicio**, con la convicción de que cada generación tiene la responsabilidad de cultivar esta herencia y transmitirla a quienes seguirán construyendo una América más fraterna, solidaria y en paz.

En sus propias palabras, Florence Terry Griswold expresó la esencia de este legado:

“Yo, Florence Terry Griswold, consciente de que llegará el día en que ya no pueda dirigirlas por el camino que hemos recorrido, por la presente dono, concedo y heredo a ustedes, socias de las Mesas Redondas Panamericanas, toda la fe en la rectitud de nuestra causa, toda mi esperanza en el máximo cumplimiento de nuestros ideales, mi amor y devoción al trabajo, mi valor frente a las desilusiones, mi resolución y mi deber hacia mis semejantes, mi confianza en la cooperación de toda la gente del Hemisferio Occidental en nuestro esfuerzo para brindar esa perfecta comprensión y buena voluntad entre las naciones americanas, que se presentarán al mundo como un frente unido bajo el invencible estandarte de un americanismo vivo. Por el gran

amor y afecto que les tengo, todo esto les dejo y les doy a través de ustedes, a todas las mujeres de América”. **FLORENCE TERRY GRISWO**

Oración Panamericana



Señor, te damos gracias por todas las bendiciones recibidas, en especial por habernos permitido formar parte de este muy hermoso Comité Educando para la Paz.

Gracias por la oportunidad de conocer y saludar a un gran número de hermosas y distinguidas damas panamericanas.

Gracias por dejarnos compartir con todas ellas mensajes de paz, amor y esperanza. Por permitirnos ser puentes de entendimiento, propagando la cultura y la educación de nuestros pueblos de América.

Gracias, Señor, por el tiempo que nos diste para trabajar y disfrutar, así como por el regalo de conocer y hacer nuevas amigas, con un ideal común: ser embajadoras de Paz.

Te pedimos por todos los habitantes de este mundo, para que cada uno entienda y trabaje en lograr la armonía y la convivencia en paz.

Te pedimos, Señor, nos cuides y protejas siempre, llenando nuestro espíritu de alegría y amor para compartir.

Amén.

Palabras de la Directora General de la AMRP:



Marta Agüero Abal de
Argañaras,
Directora General
Alianza de Mesas
Redondas Panamericanas

Hay obras que se escriben con palabras y hay otras que se escriben con el corazón, con las manos y con la voluntad de quienes creen que un mundo mejor es posible. La **Antología del Comité Educando para la Paz, período 2024-2026**, pertenece a estas últimas. Sus páginas guardan mucho más que recuerdos; guardan voces, experiencias, aprendizajes, encuentros y sueños compartidos; guardan la huella de mujeres que eligieron dedicar su tiempo, su sensibilidad y su compromiso a una tarea tan necesaria como trascendente: **Educar para la paz**.

Cada experiencia aquí reunida es una semilla. Algunas fueron sembradas en las aulas; otras, en las comunidades, en los encuentros, en los proyectos y en cada espacio donde fue posible tender un puente entre las personas. Semillas de respeto, solidaridad, comprensión y esperanza; porque la paz no se construye solamente en los grandes acontecimientos. Se construye en los pequeños gestos cotidianos: Cuando elegimos escuchar antes que juzgar, comprender antes que confrontar y dialogar antes que dividir.

Se construye cuando reconocemos en el otro a un semejante y comprendemos que nuestras diferencias no tienen por qué separarnos. Como **Directora General de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas**, siento un profundo orgullo al acompañar esta Antología, que nos permite mirar el camino recorrido y, al mismo tiempo, renovar la esperanza en todo aquello que aún podemos construir juntas.

A quienes hicieron posible esta obra, mi reconocimiento y mi gratitud. Gracias por transformar el compromiso en acción, las ideas en proyectos y los ideales en testimonios concretos. Gracias por mantener viva la convicción de que **educar para la paz es educar para la vida**. Que estas páginas no sean solamente memoria de un período fecundo, sino también una invitación a continuar sembrando.

Que cada lectora encuentre en ellas una experiencia que la inspire, una palabra que la conmueva y una razón más para creer que la paz, aunque a veces parezca lejana, comienza siempre con una decisión cercana: **La decisión de construirla**. Sigamos caminando juntas, llevando como bandera el diálogo, como herramienta la educación y como horizonte la paz.

Con profundo afecto y esperanza.

Saludo de la Presidente del Comité Educando Para la Paz



Presidente del Com. Educ.
de la Paz.

Con especial alegría y gratitud presento la **Antología del Comité Educando para la Paz, período 2024-2026**, una obra que recoge parte del camino recorrido, las experiencias compartidas y los frutos de dos años de servicio y compromiso con la paz.

Al asumir la responsabilidad de presidir este Comité, lo hice con la convicción de que **educar para la paz es sembrar valores, fortalecer la convivencia y unir voluntades**. Bajo esta visión se desarrolló el proyecto **“Paz y Ambiente”**, convencidas de que la educación para la paz nace, crece y se fortalece en los ambientes familiares, escolares y sociales.

Cada conferencia, encuentro, mensaje, concurso y expresión artística representó una oportunidad para transmitir esperanza, fortalecer la fraternidad y reafirmar nuestro compromiso con una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

Esta Antología es más que una recopilación de actividades: es la memoria de esfuerzos, talentos y voluntades que se unieron para sembrar semillas de paz. En sus páginas quedaron plasmados conocimientos, experiencias y expresiones de creatividad que hicieron posible que nuestra misión trascendiera fronteras y generaciones.

Expreso mi profundo agradecimiento a la **Sra. Marta Agüero Abal**, Directora General de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas; a las funcionarias e integrantes de los Comités; a las socias de las Mesas del Continente y a todas las personas que nos acompañaron y colaboraron en esta misión. Cada aporte enriqueció nuestro camino y contribuyó a hacer realidad este propósito común.

Entrego esta Antología con la esperanza de que sus páginas inspiren a continuar sembrando educación, amistad, solidaridad y paz y que las semillas cultivadas durante este período sigan creciendo y floreciendo en las nuevas generaciones.

Con fraternal cariño y gratitud,

Adylia Zavala Cárcamo

Presidente del Comité Educando para la Paz Período 2024-2026

Memoria y Legado de un Camino Compartido con Voluntad

La presente **Antología del Comité Educando para la Paz 2024-2026** reunió la memoria de un camino recorrido con compromiso, entusiasmo y esperanza. En sus páginas queda plasmado el trabajo realizado, así como las experiencias compartidas durante este período, en cumplimiento del propósito de promover la educación, fortalecer los valores humanos y contribuir a la construcción de una cultura de paz.

A través de sus páginas se entrelazaron mensajes, conferencias, encuentros, expresiones artísticas y literarias, música, diálogos y diversas iniciativas que reflejaron la voluntad y el entusiasmo de quienes hicieron posible este caminar.

Más que una recopilación de actividades, esta Antología recogió la **unión de esfuerzos y voluntades** que, desde diferentes espacios y generaciones, contribuyeron a fortalecer la amistad, la solidaridad, la fraternidad y el respeto entre las mujeres panamericanas y entre los pueblos de América.

Su propósito fue también preservar y compartir estas experiencias como testimonio de un trabajo realizado con entusiasmo y compromiso, en el que la educación, el arte, la literatura, la música y el diálogo se convirtieron en instrumentos para sembrar mensajes de esperanza y fortalecer los valores que nos unen.

Asimismo, esta obra buscó constituirse en una fuente de inspiración para las nuevas generaciones, recordándonos que la paz también se construye a través de pequeñas acciones: mediante el respeto, la comprensión, el diálogo, la solidaridad y la voluntad de servir.

Cada experiencia recogida se convirtió en una **semilla de paz**, preservada como testimonio de lo vivido y compartida con la esperanza de que continúe floreciendo. Porque cada palabra, cada acción y cada voluntad unida puede contribuir a cultivar la amistad, la comprensión, el respeto y la unidad entre los pueblos de América.

En esencia, esta Antología representa un **compromiso colectivo con la paz** y un legado que trasciende el período 2024–2026. Las semillas sembradas durante este camino quedan como testimonio de que educar para la paz significa sembrar, en el presente, los valores que harán posible vislumbrar un mejor mañana.

Educar para la paz es sembrar esperanza, unir voluntades y construir juntos un futuro mejor.

Presentación

Con especial satisfacción se presenta la Antología del Comité Educando para la Paz 2024-2026, fruto de un período de trabajo, aprendizaje y experiencias en favor de la paz y la fraternidad Panamericana; mismo que se desarrolló en el marco del proyecto “PAZ Y AMBIENTE”, en lo relativo a los ambientes: Familiares, escolares y sociales.

Esta obra reúne una selección de las principales iniciativas desarrolladas durante este período: conferencias, encuentros, homenajes, mensajes, expresiones literarias y artísticas, que reflejan el compromiso de mujeres de distintas generaciones con la educación para la paz y los valores humanos.

Cada actividad representó una oportunidad para compartir conocimientos, unir voluntades y sembrar esperanza. A través de la palabra, el arte, la música y el diálogo, se busca transmitir que la paz no es solamente un ideal, sino una responsabilidad que podemos construir desde nuestros propios espacios, familiares, educativos y sociales.

Se invita a recorrer estas páginas como una memoria de lo vivido y al mismo tiempo, como una invitación a continuar este camino. Que las experiencias aquí reunidas inspiren nuevas iniciativas y que las semillas de paz sembradas durante este período sigan floreciendo en las generaciones que nos sucedan.

Con gratitud y esperanza, compartimos esta Antología como testimonio de nuestro compromiso con la educación para la paz.

Introducción:

La paz no es únicamente un anhelo; es un compromiso que se construye cada día mediante la educación, el respeto, el diálogo, la solidaridad, la comprensión y la voluntad de servir. Es un camino que nace en cada persona, se fortalece en la familia y se proyecta hacia la comunidad y la sociedad. Construir la implica sembrar valores, cultivar la esperanza y reconocer que cada palabra, cada gesto y cada acción pueden contribuir a un mundo más humano, justo y fraterno.

Con esta convicción, el **Comité Educando para la Paz de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas** desarrolló su labor durante el período **2024–2026**, haciendo de la educación, la reflexión, la literatura, la poesía, la música y el encuentro fraterno instrumentos para promover una cultura de paz. Cada actividad representó una oportunidad para fortalecer la amistad, la solidaridad, la fraternidad y los vínculos de cooperación entre las mujeres panamericanas y las comunidades del Continente.

Durante todo el período se difundieron los mensajes **“Semillas de Paz”**, llevando palabras de reflexión, esperanza, amistad y solidaridad a distintos espacios y generaciones. A ellos se sumaron los **Mensajes Varios**, expresiones de acompañamiento ante situaciones de enfermedad, fallecimiento y momentos difíciles, así como felicitaciones por aniversarios panamericanos, celebraciones patrias, cumpleaños y distinciones especiales.

La formación y la reflexión ocuparon un lugar esencial mediante las conferencias magistrales **“El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”** y **“La Influencia de la Mujer en la Educación y Promoción de la Paz”**, acompañadas por la poesía **“Transformación por la Paz”**. Asimismo, el tema de la educación en valores estuvo presente en el taller **“Los Valores en el Corazón Panamericano”**, que reafirmó la importancia de cultivar principios que favorezcan la convivencia, la fraternidad y la construcción de la paz.

En este camino de reflexión continental se promovió también la **“Exhortación Continental por la Paz, la Democracia y la Dignidad Humana”**, reafirmando el compromiso con el respeto a los derechos humanos, la democracia, la dignidad y la convivencia pacífica.

La literatura encontró un espacio privilegiado en el **Concurso de Cuentos y Poemas “Paz y Ambiente”**, cuyas obras reunieron creatividad, sensibilidad y conciencia sobre la necesidad de proteger nuestro entorno y construir relaciones basadas en la paz. Las voces de

niñas, niños, jóvenes y adultos demostraron que la palabra puede despertar conciencias, tender puentes y sembrar esperanza.

En 2026, el **Recital Musical y Poético** ofreció un espacio para celebrar la amistad, el amor, la fraternidad y la paz a través de la palabra y la música. En el marco del **Día de las Américas**, el encuentro “**Unidas por la Amistad y la Identidad Panamericana**” permitió profundizar en nuestra identidad común desde los enfoques **social, humano, cultural e institucional**, destacando los valores que fortalecen la unidad y la cooperación continental.

El homenaje virtual “**Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz**” reconoció igualmente el papel de la mujer como formadora de valores y constructora de familias y comunidades donde puedan florecer la comprensión, el respeto y la solidaridad.

Como parte del fortalecimiento de la identidad institucional, se presentó la **propuesta de un símbolo distintivo para el Comité Educando para la Paz**, concebido como expresión de su misión y de los valores que lo inspiran. El **Tríptico del Comité**, por su parte, reunió su visión, misión, objetivo y principios orientadores, proyectando hacia el futuro el propósito de continuar educando para la paz.

La música alcanzó una especial dimensión con el **Concurso Internacional de Cantautores “Paz y Ambiente”**, en el que diferentes generaciones hicieron escuchar sus voces mediante canciones inspiradas en la paz, la unidad, la fraternidad, la dignidad humana y la esperanza. Las obras participantes enriquecieron este recorrido con la diversidad cultural y artística de nuestro Continente.

La conmemoración del **Día Internacional de la Paz** reunió nuevamente a las hermanas panamericanas en torno a la esperanza, la fraternidad y el compromiso de continuar trabajando por un mundo en el que la paz sea una realidad compartida. A través de los **actos relevantes desarrollados con motivo de esta fecha**, se reafirmó que educar para la paz es una tarea permanente que requiere participación, conciencia y voluntad colectiva.

A lo largo del período estuvieron presentes, además, numerosos gestos de solidaridad, reconocimiento, acompañamiento y amistad. Porque la paz no se construye únicamente en los grandes acontecimientos; también nace de una palabra oportuna, una mano tendida, una expresión de cariño y la disposición de estar junto al otro.

Esta **Antología es memoria, testimonio y legado**. En sus páginas quedan reunidas las actividades, conferencias, mensajes, reflexiones, expresiones poéticas, cuentos, poemas,

canciones y experiencias que dieron vida al trabajo del **Comité Educando para la Paz durante el período 2024–2026**. El **Informe de Actividades** recoge este esfuerzo colectivo y permite valorar el camino recorrido, mientras que cada página conserva una parte de la historia que juntas hemos construido.

Al cerrar este período, expresamos nuestra gratitud a quienes hicieron posible cada iniciativa y a todas las hermanas panamericanas que, con generosidad y compromiso, sumaron su voz, su talento y su voluntad a esta misión. Lo realizado demuestra que cuando educamos, dialogamos, creamos y trabajamos unidas, la paz deja de ser solamente un ideal y se convierte en una posibilidad concreta.

Porque **educar para la paz es educar para la vida**: enseñar a dialogar, respetar, comprender, compartir y tender puentes. Hoy reunimos estas páginas con gratitud por el camino recorrido y esperanza por el que está por venir, confiando en que las semillas sembradas durante este período continuarán floreciendo en nuevas generaciones.

Que esta Antología sea memoria de nuestro camino, testimonio de nuestro compromiso y semilla de un futuro de paz.

Día Internacional de la Paz

Cada 21 de septiembre se conmemora el **Día Internacional de la Paz**, una fecha que nos invita a detenernos y reflexionar sobre el anhelo universal de construir un mundo donde prevalezcan la armonía, el respeto, la comprensión y la fraternidad entre las personas y los pueblos.

En la actualidad, América y el mundo enfrentan diversos desafíos que inciden en la convivencia y la estabilidad social: la pobreza, la desigualdad, la violencia, los conflictos sociales y políticos, la migración y los efectos del cambio climático. Estas realidades afectan de manera particular a las poblaciones más vulnerables y nos recuerdan que la paz continúa siendo una tarea urgente y colectiva.

Ante esta realidad, la paz no puede entenderse únicamente como la ausencia de conflictos, sino como la construcción permanente de condiciones sustentadas en la dignidad humana, la justicia, el respeto, la solidaridad y el diálogo. Es un camino que comienza en la familia, se fortalece en la comunidad y encuentra su expresión en una sociedad comprometida con el bien común.

La **Organización de las Naciones Unidas** estableció en 1981 el Día Internacional de la Paz, con el propósito de fortalecer los ideales de paz dentro de las naciones y entre ellas. Posteriormente, en 2001, el 21 de septiembre fue declarado también como día de no violencia y alto al fuego, reafirmando la importancia del diálogo, la cooperación y la resolución pacífica de los conflictos.

En este propósito, la **educación para la paz** desempeña un papel fundamental. Educar para la paz significa formar personas capaces de reconocer y respetar las diferencias, rechazar toda forma de violencia y encontrar en el diálogo caminos para resolver los desacuerdos. En esta misión, las mujeres han desempeñado un papel esencial como madres, educadoras, líderes y agentes de cambio, transmitiendo valores que contribuyen a una convivencia más justa, solidaria y armoniosa.

El **Comité Educando para la Paz** se une cada año a esta significativa conmemoración, reafirmando su compromiso de promover una cultura de paz a través de la educación, el diálogo, el arte, la música y la participación. Porque la paz no es solamente un ideal que recordamos

cada 21 de septiembre; es un compromiso que se construye, se cultiva y se vive cada día, desde nuestros hogares, nuestras escuelas y nuestras comunidades.

Con esta convicción, durante el período **2024-2026** se desarrollaron diversas iniciativas destinadas a llevar el mensaje de paz a diferentes generaciones y espacios. **“Semillas de Paz”, conferencias magistrales, concursos de cuentos y poemas, encuentros, homenajes, expresiones artísticas y el Concurso de Cantautores “Paz y Ambiente”** se convirtieron en espacios de aprendizaje, reflexión, creatividad y encuentro, donde la palabra, el arte y la música fueron instrumentos para educar, inspirar y unir voluntades.

Uno de los mayores logros de este camino fue la participación de **niñas, niños, jóvenes, personas adultas y adultas mayores**, quienes, desde sus talentos, experiencias y distintas miradas, hicieron de cada iniciativa una verdadera semilla de paz. Su participación nos permitió confirmar que **educar para la paz es una responsabilidad que nos convoca a todas las generaciones** y que cada gesto, cada palabra y cada acción pueden contribuir a transformar nuestro entorno.

A continuación, compartimos las actividades desarrolladas durante el período **2024–2026**, como testimonio de un compromiso colectivo que hizo de la educación, la creatividad y la participación caminos para sembrar paz y esperanza.

Los Mensajes “Semillas de Paz”, se Difundieron Durante Todo el Periodo

“Semillas de Paz” fue una iniciativa desarrollada durante el período 2024–2026 para compartir mensajes de reflexión, esperanza y valores, promoviendo una cultura de paz. Cada mensaje buscó sembrar respeto, solidaridad, comprensión, amistad y fraternidad, recordando que la paz se construye con nuestras palabras y acciones.

El Comité Educando para la Paz transmitió así un mensaje sencillo y profundo: cada persona puede ser una semilla de paz y contribuir, desde su entorno, a construir un mundo más armonioso y fraterno.

Algunas de las semillas compartidas fueron:

- **“La paz comienza en el corazón de cada persona y se refleja en la manera en que tratamos a los demás.”**
- **“Una palabra amable puede cambiar un día; un gesto de solidaridad puede cambiar una vida.”**
- **“Sembrar paz es escuchar con respeto, comprender con empatía y actuar con amor.”**
- **“La amistad y la fraternidad son puentes que nos acercan y nos ayudan a construir un mundo mejor.”**
- **“Cada pequeño acto de bondad es una semilla que, al crecer, puede transformar nuestro entorno.”**
- **“Educar para la paz es enseñar con el ejemplo que nuestras diferencias pueden convertirse en oportunidades para unirnos.”**
- **“Que nuestras palabras sean semillas de esperanza y nuestras acciones, frutos de paz.”**

Así, cada mensaje se convirtió en una pequeña semilla destinada a crecer en los corazones y a reflejarse en la vida cotidiana, recordándonos que **la paz no solo se proclama: Se vive, se comparte y se construye cada día.**

Conferencia Magistral “El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz” (27/03/2025)



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Asociación Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026



Invita a la
Conferencia Magistral
“Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”
Conmemorando el Día Internacional de la Mujer



Que dictará la
Dra. Rosalía Arteaga Serrano.



Destacada panamericanista y ciudadana del mundo, fue la primera mujer en alcanzar la presidencia de la República del Ecuador. Escritora, líder en educación y sostenibilidad, su trayectoria ha dejado una huella profunda en la educación, la cultura y la política a nivel nacional e internacional.



Transmisión Vía Zoom.

Día: 27 de marzo, 2025.
Hora de Honduras: 14: 00 pm.



Maestra de ceremonia:
Elia Nohemi Arano
Menéndez

Poesía: “Transformación por la paz”

Texto y voz de Minerva Calderón López



Se acerca silenciosa, sigilosa, triste,
carga el difícil peso de su existencia
en un mundo plagado de desigualdades e injusticias.

Desde la lejanía se escucha

la voz de la verdad,
imperativa y convincente:

Ven, cierra los ojos
en la soledad del atardecer.
Escucha el suave temblor de las hojas
y el trinar de las aves del campo.
Recorre tus espacios interiores lentamente.

¿Qué sientes?
¿Qué esperas?
¿De qué te arrepientes?
¿En cuál espacio de tu vida fructificó la paz?
¿Dónde florecieron la empatía,
la bondad y la gratitud?
¿Dónde se escucharon tus auténticas expresiones
de amor, solidaridad y respeto?

Abre tus ojos.

Te invito a que despiertes
del letargo que te impuso el tiempo.
Comienza a vivir bajo la visión transformadora
de la existencia,
la visión de la luz y el conocimiento.

Identifica la diversidad humana.
Reacciona ante todo lo que te lesiona,
ante las huellas que dejaron estragos en tu vida.

Limpia el cauce de tu río interior.

Preserva las aguas
para que recorran praderas y montañas.

Prepara una antorcha de paz
para encender las virtudes en los seres humanos;
una antorcha de paz
para activar las esencias del amor y el respeto,
vincular a la humanidad con dignidad y equidad,
conmover a los compasivos.

Es tiempo de sembrar,
con tus ideas y hechos,
la semilla de la paz.

Millones de seres en el mundo
anhelan vivir en armonía,
con esperanzas y sueños.

La maleza y la maldad humana
dominan una gran parte del planeta.
La ambición y el afán de poder
imperan en las mentes
de los que se creen invencibles,
omnipotentes, inmortales.

Olvidan que el verdadero poder
descansa en el Creador.

A pesar de las desigualdades,
no repliegues tus sueños por la paz.

Estudia, analiza, concluye.

Bendice los árboles portadores de la vida,
protege los animales existentes,
contempla las mariposas migratorias,
la libertad de sus vuelos
y el retorno a su destino.

Es tiempo de que el mundo se abra
a la transformación por la paz.

Súmate a la esperanza
de motivar, el silencio de las armas.

El retorno a los hogares,
la reconstrucción de familias y culturas,
la mitigación del hambre
y el respeto a los derechos esenciales
de la humanidad.

Parece una utopía,
pero es necesario restablecer
la dignidad y la paz
de millones de personas en el mundo.

Por eso, te convoco a la transformación
con el amor, el diálogo y el respeto,
sin violencia.

Porque tú eres amante de la paz,
emanas el perfume de las palabras

cubiertas con multiplicidad de florecillas del campo.

Con el sortilegio de tu voz,
abres las puertas del alma,
reflejas valentía, autodomínio y aciertos;
proyectas un aura de humildad motivadora.

Estás por encima
de la búsqueda de adoración y glorias.

Tu preocupación constante por la paz
te conduce a senderos abruptos o lisos.

Desde tu mundo interior,
abres el caudal de virtudes y conocimientos
durante noches y días
esparces las semillas de la paz
en el hogar,
en los diferentes lugares
donde el diálogo es posible.

No necesitas hacer cosas extraordinarias,
sino factibles.

Reflejas la cultura de la paz
proyectada en tu ser.

Es la palabra medida,
el gesto adecuado,
la actitud correcta,
genuina evidencia del amor.

No es necesario que resalten tus virtudes.

Quedarán grabadas en tu corazón
con todo el esplendor de la vida.

¡Salve, mujer forjadora de la paz!

Gracias.

Conferencia Magistral

“El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”



Queridas hermanas:

En primer lugar, quiero presentar mi saludo a nuestra Directora General, también a las exdirectoras presentes aquí. Veo a Nuri, a Jani y a queridas amigas de las diferentes Mesas Panamericanas de toda nuestra América.

He tenido la suerte de visitarlas, algunas en sus Mesas, y de participar también en algunos eventos. Me honra muchísimo ser fundadora de las Mesas Panamericanas en Ecuador y en Brasil y también haber sido, hasta hace muy pocos meses, Directora de la Zona Quinta, que abarca un extenso territorio.

Estamos haciendo crecer nuestro movimiento panamericano en Ecuador. Me alegra muchísimo que ya tenemos ocho Mesas y que mañana vamos a tener la primera reunión en Riobamba para la formación de la novena Mesa Panamericana en Ecuador.

Yo diría que, a veces, cuando se habla de un currículo, se dejan de lado ciertas cosas y yo me precio de que en el currículo mío conste siempre algo del panamericanismo, porque me enorgullece mucho.

Quiero agradecerle a Adyilia Zavala y a todo el Comité Educando para la Paz de la Alianza por esta cálida invitación y también a Adyilia por la paciencia que han tenido en esperarme hasta que pudiéramos concretar una reunión, por los múltiples viajes que me tocan.

Precisamente, acabo de regresar de Madrid y el domingo estoy saliendo para Viena, para un evento sobre la paz mundial en la oficina de Naciones Unidas en este país europeo.

Y el tema que me han propuesto el día de hoy, sobre el papel de la mujer en la construcción de la paz, yo diría que es de una gran relevancia.

Primero, porque estamos viviendo en un mundo convulsionado, probablemente más que nunca, cuando se habla inclusive de la nefasta posibilidad de una guerra mundial que ya, de alguna forma, se desató cuando Rusia invadió a Ucrania y que actualmente nos lleva a estar en situaciones muy graves, con la posición del propio gobierno de los Estados Unidos, con lo que está pasando con enfrentamientos dentro de la OTAN, con el desmembramiento de aliados que eran tradicionales y que, de pronto, ya no lo son.

Y siempre la pregunta es: **¿Dónde estamos las mujeres?**

Tal vez, si esos países fueran liderados por mujeres, sería mucho más fácil trabajar por la paz y establecer la paz.

Hace algunos años salió un informe realizado en el Reino Unido, en donde se decía que, en los conflictos en los que son mediadoras las mujeres, son árbitros las mujeres, se logra más rápidamente consolidar los acuerdos y los acuerdos son más duraderos.

Vean ustedes qué ejemplo importante se está dando con esta referencia a estudios realizados en el Reino Unido.

Pero también sabemos que, por ejemplo, durante la pandemia —y esto lo dije en algún momento cuando me pidieron dar una conferencia—, en la pandemia se vio que menos del 10 % de los gobiernos eran liderados por mujeres. Y de esos gobiernos liderados por mujeres, que eran menos del 10 % del total de los países, en los países en donde se dieron medidas más adecuadas, más justas en la época de la pandemia, fueron aquellos gobernados por mujeres.

Puede llamarse Nueva Zelanda, Taiwán o Alemania en esa época, con la señora Merkel, en fin. Y en los países nórdicos, prácticamente en ese momento, todos gobernados por mujeres.

Entonces, aquí nos queda claro que la mujer tiene una vocación pacifista por naturaleza.

¿Y por qué lo digo? Porque ese don maravilloso que nos dio la vida, la naturaleza, Dios, como queramos llamarlo, que es la maternidad, nos provoca precisamente una serie de características de la mujer que vienen dadas por la ternura, por la abnegación, que no son palabras huecas, vacías de sentido.

Si cada una de estas palabras las analizáramos, veríamos qué rico contenido tienen.

Yo trabajo mucho con jóvenes en nuestra Escuela de Liderazgo y con ellos hablamos de valores, porque desgraciadamente ahora no se los está tocando. Y temas como abnegación, sacrificio, solidaridad, respeto, compasión, ternura, etcétera, son temas que a veces a la gente le da hasta temor de mencionarlos, ¿no?

Porque dicen: «No, pues esto es sensibilidad, esto es algo que no tenemos que sacarlo a relucir las mujeres porque nos van a menos valorar, porque queremos demostrar que somos iguales a los hombres».

No, no somos iguales. Somos superiores, yo diría, porque tenemos unas características que ellos no las tienen y que, al ser diferentes, pues podemos complementarnos perfectamente.

Y saber que buena parte del voluntariado —y ustedes lo saben porque en el movimiento panamericano hacemos muchísimo voluntariado— está en educación, en temas relacionados con la cultura, en estos temas que tratamos el día de hoy, de la paz.

Las mujeres somos más del 70 % del voluntariado en nuestros países, probablemente más.

La mujer está en los hospitales, la mujer está en las casas para niños, en las casas asistenciales, trabajando en su propia familia.

Cuando vemos si es que hay una persona mayor o si es que hay un niño, ¿quién está a cargo? Es una mujer. Puede ser la abuela, puede ser la señora que nos ayuda en las labores de la casa. En fin, somos mujeres.

Es decir, estas capacidades de entrega, la mayor parte de las veces sin un pago económico, son reales. Las estamos viviendo cada día en nuestras propias casas, en nuestras propias ciudades, en nuestros propios municipios, en nuestros países.

Entonces, decir que la mujer tiene un gran papel como constructora de paz es una cosa absolutamente realista, tanto por el rol que la maternidad nos ha dado y que es extraordinario.

Yo hablo mucho con las chicas jóvenes y, cuando me dicen que no me voy a casar, que no voy a tener hijos, yo les digo: ¿y por qué? Porque están privilegiando una profesión. No lo hagan.

Yo creo que puedo demostrar con mi vida que uno puede tener todo. Puede tener todo. Puede tener una carrera política, puede tener una carrera profesional.

Y no renuncien —les digo a las chicas jóvenes, y por aquí veo algunas caras también—, no renuncien a la maravilla de la maternidad, a la maravilla de saber que uno es indispensable

para estos seres humanos que traemos al mundo y que luego los vamos sacando adelante, dejando que caminen solos, ¿no?

Entonces, no renunciar por una carrera a la maternidad, porque a veces me enfrento, y me ha tocado hablar en estos últimos tiempos con políticas jóvenes de nuestro país, de mi país y de otros países, y me dicen: «Se me está pasando el reloj biológico».

Es verdad, las mujeres sí tenemos un reloj biológico; los hombres no. Ellos pueden tener hijos cuando quieran, las mujeres no, porque nos llega el final de nuestro período de fecundidad y, por lo tanto, ya no podemos tener hijos.

Y me encuentro a veces con chicas desesperadas que dicen: «Se me pasó la hora».

Entonces, conscientes de nuestra potencialidad maravillosa, generadora de vida, decimos: **Tenemos derecho a todo.** No podemos conformarnos con solo una parte; podemos hacerlo.

Y, por supuesto, cuando hablamos de la naturaleza, yo he venido trabajando a lo largo de los años mucho en temas de sustentabilidad, primero por mis funciones en la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, cuando tuve la fortuna, desde Brasil, de liderar a los ocho países de la cuenca.

Yo decía: yo nunca he oído hablar de «padre naturaleza», ¿verdad? Me imagino que ustedes tampoco. Siempre oímos hablar de «madre naturaleza», ¿no? Porque se asocia a la naturaleza con la mujer, con Gea, ¿no?, con la que puede reproducir. Por eso estamos hablando de madre naturaleza.

Y ahora que estamos tan empeñados en el cuidado de la naturaleza, por los daños que le hemos hecho, por las intromisiones, por el descuido con los recursos naturales, como el agua, como la tierra, como cualquier recurso de biodiversidad que podamos mencionar, de plantas, de especies animales, todo ello es maravilloso y lo tenemos que cuidar.

Pero estamos hablando de madre naturaleza.

Vean entonces ustedes qué importante es este rol que tenemos de cuidadoras de la naturaleza, de cuidadoras de la paz, de generadoras de vida. ¿Puede haber un papel mejor? Yo diría que no. No lo existe.

Y para ello tenemos un auxilio enorme, porque solas probablemente no lo podemos hacer. Pero para ello tenemos que utilizar un instrumento en el que también me he desempeñado y he trabajado muchísimo, que es el tema de la educación.

Porque sin educación de calidad no podemos hacer los cambios que necesitamos.

Cualquier cambio que nosotros queramos introducir dentro de nuestros países, dentro de nuestras instituciones, siempre tiene que haber un componente de capacitación para educar.

No me refiero solo a la educación formal, que es maravillosa y está en manos de las mujeres. Recordemos también que el profesorado tiene cara de mujer, que la mayor parte de profesores de escuelas y colegios, y vamos avanzando rápidamente en lo de las universidades, somos mujeres.

Cerca del 70, 80 %; en el caso ecuatoriano, somos un poquito más del 70 % de mujeres profesoras, ¿no?

Entonces, está en nuestras manos el cambio de paradigmas en la casa, por madres, y afuera de la casa, como maestras, ¿no?

Entonces, tenemos esa capacidad de cambiar el mundo y ese instrumento extraordinario que es la educación. **Sin educación no vamos a ninguna parte.**

Ahora, yo digo que a la educación hay que ponerle un apellido. Educación es el nombre y el apellido es «**de calidad**», porque sin educación de calidad eso no funciona.

Hemos visto la tragedia en nuestros países con chicos que llegan a la universidad y que apenas saben leer su propio idioma. Es decir, porque no aprendieron en la escuela. Eso no es educación de calidad, porque llegamos a pensar en que podemos formar buenos profesionales y nos olvidamos de formar buenos ciudadanos.

La educación debe tener una meta fundamental, que es la formación de buenos ciudadanos, y allí tenemos que trabajar intensamente, porque uno de los componentes fundamentales de la ciudadanía es la convivencia pacífica.

Convivencia pacífica que es mandatoria en las leyes, que está establecida desde que se firma el contrato social, como nos lo dijo Rousseau en algún momento: esa entrega de parte de nuestros derechos al Estado para que podamos vivir una vida en paz.

Así se consolida el Estado de Derecho y así empiezan las democracias.

Desafortunadamente, en países como todos los de nuestra América Latina —no hay una sola excepción—, parecería que estamos bajo el acoso de las bandas del crimen organizado.

Ayer nada más, en un debate que sostuvimos organizado aquí en el Ecuador, en donde participaron cámaras de comercio, periodistas, etcétera, pues hablábamos de esto: de que

parecería que el crimen sí se puede organizar y no nos podemos organizar nosotros como Estados.

No nos podemos organizar nosotros como sociedades para defendernos del crimen organizado, que pretende hacer de los países de América Latina narcoestados, como ya se lo ha conseguido en Venezuela, de alguna manera.

Nuestra querida anterior mujer panamericana lo sabe bien, lo que pasa en su territorio de Nicaragua, o lo que pasa en Cuba, o lo que pasa en varios de nuestros países, en donde ya el crimen organizado está gobernando.

Y, desafortunadamente, Jani y las amigas mexicanas sabemos que hay territorios de México que ya no están gobernados por el Estado mexicano, que están gobernados por el crimen organizado.

En el caso ecuatoriano nos considerábamos un país de paz y, sin embargo, ya no lo es más. Era una isla de paz, decíamos, porque por un lado nuestros vecinos de Colombia, por el otro lado nuestros vecinos de Perú, con convulsiones tremendas, con crimen organizado. Nosotros estamos manteniendo, no sé cómo, pero ya no lo somos desde hace unos años para acá.

Ecuador ostenta el título, a veces, del país más violento de América. Pero Chile, lo sabe Nuri, Chile también era una isla de paz y ya no lo es más. Y le dieron ahí. Ya empiezan a cobrarse vacunas y aparecen degollados, asesinatos. ¡Qué bárbaro es esto!

América Latina, que era el continente de la esperanza hasta hace no muy poco, se está convirtiendo en un continente de desesperanza. Un continente en el que, desgraciadamente, la vida de las personas no está garantizada.

El Estado conformado, ese Estado de Derecho del que hablábamos a través del pacto social, cuando nosotros le cedemos parte de nuestras libertades y se la damos al Estado, entre esas está, por ejemplo, el uso de las armas, que en las democracias el monopolio del uso de las armas tiene que estar en el Estado, no puede estar en las personas.

Pero, sin embargo, sentimos que los Estados no están cumpliendo su deber, no están protegiendo la vida de los ciudadanos, no están protegiendo las propiedades de las personas, no están protegiendo la capacidad de circular libremente por un país. Lo sabemos, ¿verdad?

Y entonces, frente a esto, yo creo que, así como los criminales se unen, porque el crimen está organizado perfectamente, ya lo vemos en el caso de Haití, por ejemplo, cuando

prácticamente sacaron, mataron al presidente, o hicieron que el primer ministro encargado de la presidencia huyera, ¿quiénes se hicieron cargo del gobierno de Haití? Las bandas criminales.

Esto es real.

Entonces, amigas, compañeras panamericanas, no quiero asustarles, pero estamos ante una situación muy difícil en este continente en donde desarrollamos nuestras actividades como Alianza de Mesas Redondas Panamericanas.

Estamos desarrollándolas aquí. No podemos evadirnos de la realidad que sufrimos, de las situaciones que se nos presentan prácticamente todos los días.

Y, en este sentido, yo creo que el rol de las mujeres es fundamental. Cada paso que damos tiene que estar relacionado con la cultura de la paz.

Todo lo que hagamos, paz, por supuesto, la necesitamos fuera de nuestras casas, pero también la necesitamos al interior de nuestras casas.

¿Cómo podemos cultivar esa paz entre hermanos, entre las familias, en las escuelas?

Cuando hablamos, por otro lado, de que hay bullying, de que hay violencia, de que los chicos y chicas están sujetos a una serie de presiones en las que también hay responsabilidad, por supuesto, de los Estados y de los padres y madres de familia y de las instituciones y de los medios de comunicación.

Como vemos, el panorama no es nada fácil, es complicado y América Latina lo está sintiendo hoy más que nunca.

Por ello, yo celebro que existan organizaciones como la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas, en que las mujeres decimos nuestra palabra, en que las mujeres levantamos nuestra acción porque levantamos la bandera de la paz, porque la llevamos a establecimientos educativos y se habla con los niños y jóvenes sobre el bien tanpreciado que es la paz.

Porque colocamos la bandera en las plazas, porque buscamos aliados en las municipalidades, en las instituciones para trabajar por esos valores intangibles que significa la paz.

Intangibles, aparentemente no los podemos tocar, pero sin ella no la podemos vivir. Es como el aire, la paz, ¿verdad? Como el aire.

No sentimos el aire, pero si no hay aire nos morimos. No sentimos la paz, no la sentimos, pero indudablemente sin la paz también los Estados mueren y las personas no avanzamos y no

podemos realizar nuestras actividades con tranquilidad, con esa interacción normal que debe darse entre todos.

Yo les he querido traer estas reflexiones, queridas amigas, el día de hoy y voy a recapitular.

Primero, la condición de las mujeres, el papel de la mujer en la cultura de paz, con esas características que yo les hablaba de solidaridad, de amor, de tolerancia, de respeto, de capacidad de trabajo, de templanza y también de fortaleza.

No nos referimos a fortaleza física, tal vez nos ganan, ¿no? Por eso las mujeres estamos protestando de que algunos varones que dicen que son mujeres no participen, por ejemplo, en las olimpiadas o en los juegos deportivos porque nos dejan en una situación muy difícil, ¿no? Una mala competencia.

Les hablé también de que el voluntariado significa más del 70 % realizado por mujeres. Les hablé de la importancia de la madre naturaleza y de la educación, finalmente, como ese mecanismo idóneo para trabajar por una cultura de paz.

Muchísimas gracias.

Conferencia Magistral

“La influencia de la mujer en la educación y promoción de la paz”



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026

Invita a la
Conferencia Magistral

“La influencia de la mujer en la educación y promoción de la paz.”
Conmemorando el Día de las Américas
Que dictará la
Dra. Teresa Chávez Astorga



La Dra. Teresa Chávez Astorga se distingue por su sólida trayectoria académica y su compromiso como mujer panamericanista y Formadora Internacional de Líderes.

Es coach y oradora motivacional, neuroeducadora, escritora, asesora matrimonial y firme defensora de la familia y del empoderamiento femenino. Preside la Cámara Internacional de Liderazgo y se dedica a la formación de líderes a nivel global.

Maestra de ceremonia: Elia Nohemí Arano Menéndez	Día: 21 de abril, 2025. Hora de Honduras: 5:00 pm.	Transmisión Vía Zoom. ID de reunión: 854 6788 3077 Código de acceso: PAZ
--	---	---

“Las mujeres de América no están separadas por fronteras, sino unidas por el idioma de la paz.” Florence Terry Griswold.

Hablar de la influencia de la mujer en la educación y en la promoción de la paz es hablar de una fuerza que trasciende fronteras, generaciones y circunstancias. Las mujeres de América hemos aprendido que la paz no es únicamente la ausencia de conflictos, sino una manera de vivir, de educar y de relacionarnos con los demás. En cada espacio donde una mujer enseña, acompaña, escucha, orienta y siembra valores, existe la posibilidad de transformar una realidad y abrir caminos hacia una convivencia más justa, solidaria y humana.

Sin embargo, esta tarea se desarrolla en un mundo marcado todavía por la violencia y los conflictos. Las cifras nos obligan a mirar esta realidad con seriedad y sensibilidad. En **2023**, **las mujeres representaron aproximadamente el 40 % de las víctimas civiles mortales de**

los conflictos armados. Ese mismo año, alrededor de **612 millones de mujeres y niñas vivían a menos de 50 kilómetros de al menos uno de los conflictos armados registrados.** Detrás de cada cifra hay historias de vida, familias separadas, sueños interrumpidos y comunidades que buscan reconstruirse. La paz, por tanto, no puede ser un concepto distante: debe convertirse en una responsabilidad cotidiana.

A esta realidad se suma una paradoja que no podemos ignorar: aunque las mujeres sufren profundamente las consecuencias de los conflictos, su participación en los procesos formales de construcción de la paz ha sido históricamente limitada. Las cifras de referencia registradas por Naciones Unidas muestran que, entre **1992 y 2019, las mujeres representaron apenas el 13 % de los negociadores y el 6 % de los mediadores** en los principales procesos de paz. Esta brecha nos invita a reflexionar sobre la necesidad de abrir mayores espacios para la voz, la experiencia y el liderazgo de las mujeres en aquellos procesos destinados a transformar los conflictos y construir sociedades más pacíficas.

La violencia también afecta de manera particular a niñas y adolescentes. La **Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH** ha señalado que las niñas y adolescentes constituyen una proporción muy elevada de las víctimas de violencia sexual denunciada en la región, con cifras que alcanzan entre el **70 % y el 80 %** en determinados contextos. Esta realidad nos recuerda que hablar de paz significa también proteger la dignidad, la integridad y los derechos de las nuevas generaciones. No puede existir una verdadera cultura de paz mientras niñas y adolescentes continúen enfrentando formas de violencia que vulneran su presente y condicionan su futuro.

Por ello, cuando hablamos de paz, debemos hablar también de educación. Educar para la paz significa formar seres humanos capaces de reconocer la dignidad del otro, resolver las diferencias mediante el diálogo, practicar la empatía y comprender que nuestras acciones tienen consecuencias sobre quienes nos rodean. La educación tiene el poder de transformar las heridas en aprendizajes, los desencuentros en oportunidades de diálogo y las diferencias en posibilidades de encuentro. Allí donde se educa con conciencia y con valores, comienza a edificarse una cultura de paz.

En esta tarea, la mujer posee una influencia profunda. Desde el hogar, la escuela, la comunidad y las instituciones, las mujeres han sido históricamente transmisoras de conocimientos, valores y principios. Su capacidad para acompañar procesos, generar vínculos

y mantener viva la memoria colectiva puede contribuir significativamente a formar nuevas generaciones comprometidas con la convivencia pacífica. La educación no solamente transmite conocimientos: también modela actitudes, despierta conciencia y enseña a mirar al otro con respeto.

Ayacucho nos recuerda que la historia de nuestros pueblos está hecha de memoria, identidad, dolor, resistencia y esperanza. América Latina posee una extraordinaria riqueza cultural que puede convertirse en una fuente de encuentro cuando aprendemos a reconocer aquello que nos une. En este contexto, las imágenes del **cóndor** y el **colibrí** pueden acompañar nuestra reflexión como expresiones de una América diversa, donde la grandeza y la delicadeza, la fuerza y la sensibilidad, pueden coexistir y contribuir a un mismo propósito: construir la paz.

Vivir en paz también genera beneficios en nuestra vida personal y colectiva. La paz favorece el bienestar integral y permite que nuestro organismo responda de manera más saludable. Contribuye a reducir la presión arterial y el ritmo cardíaco, fortalece el sistema inmunológico, mejora la calidad del sueño y favorece una mayor longevidad. Asimismo, puede disminuir el riesgo de enfermedades psicosomáticas, inflamatorias y cardiovasculares. Por eso, promover la paz no es solamente una tarea social; es también una forma de cuidar la vida.

Cuando cultivamos estados de calma, afecto, gratitud y bienestar, nuestro organismo participa de esa transformación. En este proceso intervienen sustancias y neurotransmisores asociados con nuestras experiencias emocionales, entre ellos la **oxitocina**, la **serotonina**, la **dopamina** y las **endorfinas**. Comprender esta dimensión nos permite reconocer que aquello que pensamos, sentimos y practicamos también influye en nuestra manera de relacionarnos con nosotros mismos y con los demás.

Aquí adquieren especial importancia la **neuroplasticidad** y la **neurogénesis**. Nuestro cerebro tiene capacidad de adaptación y transformación. Esto significa que podemos aprender nuevas formas de responder ante las dificultades, modificar hábitos y desarrollar comportamientos más saludables y compasivos. La paz, entonces, también puede ser aprendida, cultivada y fortalecida mediante prácticas conscientes y constantes.

Entre esas prácticas encontramos la **meditación activa**, la **compasión**, la **gratitud** y el **perdón**. No se trata de conceptos abstractos, sino de caminos que requieren ejercicio y perseverancia. La experiencia de **ocho semanas** de práctica nos recuerda que transformar nuestra manera de pensar, sentir y actuar exige constancia. Cada pequeño esfuerzo puede

convertirse en una semilla que, con el tiempo, modifica nuestra relación con nosotros mismos y con quienes nos rodean.

Desde esta perspectiva surge la **Pedagogía de la Reconciliación**, una propuesta que nos invita a educar desde una mirada diferente. Su primer principio es claro: **“Educamos para sanar, no para repetir la herida.”** Educar para sanar significa reconocer el dolor, comprenderlo y convertirlo en una oportunidad de aprendizaje, evitando que las heridas del pasado se reproduzcan de generación en generación.

El segundo principio nos conduce hacia un **liderazgo educativo con perspectiva de paz**. Necesitamos educadores y líderes capaces de inspirar, dialogar, escuchar y generar espacios donde las diferencias puedan expresarse sin convertirse en violencia. Liderar para la paz significa comprender que la autoridad no se construye desde la imposición, sino también desde el ejemplo, la empatía y la capacidad de servir.

El tercer principio nos habla de **memoria colectiva y proyectos intergeneracionales**. No podemos construir el futuro olvidando nuestra historia. Debemos aprender de ella, rescatar sus enseñanzas y transmitir a las nuevas generaciones aquello que puede ayudarnos a evitar la repetición de los errores. Cuando niñas, jóvenes, adultos y personas mayores comparten conocimientos, experiencias y sueños, la memoria deja de ser solamente recuerdo y se convierte en una herramienta para construir futuro.

Por eso, **respiremos**. Detengámonos por un instante y reconozcamos el valor de nuestra propia respiración. Respirar conscientemente puede convertirse en una pausa que nos permita recuperar la serenidad antes de responder, escuchar antes de juzgar y comprender antes de reaccionar. La paz comienza muchas veces en ese pequeño espacio interior en el que elegimos cómo queremos relacionarnos con el mundo.

“Cada mañana al abrir los ojos, recuerda: la paz comienza en ti. Cuando respiras en calma, enseñas a otros a respirar en armonía.”

Teresa Astorga

Desde esta convicción nace la **Estrategia P.A.Z.**, una propuesta sencilla pero profunda para llevar la paz a nuestra vida cotidiana:

P – PRESENCIA CONSCIENTE: Estar verdaderamente presentes, atentos a nuestras palabras, pensamientos, emociones y acciones.

A – AFECTIVIDAD ACTIVA: Transformar nuestros sentimientos en acciones concretas de respeto, solidaridad, empatía, compasión y amor.

Z – ZONA DE INFLUENCIA PACÍFICA: Reconocer que cada persona tiene un espacio desde el cual puede influir positivamente en los demás. Nuestra familia, nuestra escuela, nuestro trabajo, nuestra comunidad y nuestras organizaciones pueden convertirse en territorios donde la paz sea una práctica cotidiana.

La construcción de la paz comienza en nosotros, pero no termina en nosotros. Una persona que aprende a vivir en paz puede convertirse en una influencia positiva para su familia; una familia puede transformar su comunidad; una comunidad puede inspirar a una sociedad. Así, pequeñas acciones realizadas con conciencia pueden adquirir una dimensión mucho mayor cuando se multiplican y se comparten.

Por eso, debemos mirar hacia el futuro **con esperanza y construir la paz en América**. Nuestra historia, nuestra diversidad cultural y nuestras experiencias nos ofrecen innumerables razones para seguir creyendo en la capacidad humana de transformar la realidad. La educación puede ser el puente que une nuestras diferencias; la mujer puede ser una fuerza decisiva en esa transformación; y las nuevas generaciones pueden recibir no solamente conocimientos, sino también herramientas para vivir en fraternidad.

Al final, quedan dos preguntas que no debemos responder únicamente con palabras: **¿Es posible? ¿Quién puede?**

Sí, la posibilidad comienza cuando cada uno reconoce su propia responsabilidad. Y quienes pueden somos todos: mujeres y hombres, educadores, familias, jóvenes, organizaciones y comunidades. La paz no pertenece a unos pocos; es una tarea colectiva. Y mientras exista una persona dispuesta a educar para la reconciliación, a practicar la compasión, a perdonar, a dialogar y a sembrar esperanza, habrá una nueva oportunidad para la paz.

Con esperanza, construyamos la paz en América.

Homenaje virtual “Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz” (30/05/2026)



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026

Invita al Homenaje Virtual
En Conmemoración al Día de las Madres en América

“Madres del Continente: Uniendo Corazones en la Paz”

Que dictará el Comité Educando para la paz.

América es un mosaico de culturas y pueblos diversos, pero en el corazón de cada madre late un mismo anhelo: que sus hijos crezcan en libertad, justicia y paz. En ellas encontramos la raíz más profunda de nuestra unidad.



Maestra de ceremonia: Sonia Rocha	Día: 30 Hora de Honduras: 5:00 pm.	Transmisión Vía Zoom. ID de reunión: 832 5710 5014 Código de acceso: PAZ
--------------------------------------	---------------------------------------	--

En el marco de la celebración del **Día de las Madres en América**, el Comité Educando para la Paz de la **Alianza de Mesas Redondas Panamericanas** realizó, el 30 de mayo de 2025, el homenaje virtual “**Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz**”, concebido como un espacio de reconocimiento, reflexión y expresión artística dedicado a las madres de América.

El encuentro tuvo como propósito reconocer y exaltar a las madres como **agentes de amor, unidad, solidaridad y transformación social**, destacando su trascendental contribución a la formación de valores, al fortalecimiento de la familia, a la educación de las nuevas generaciones y a la construcción de comunidades más humanas, solidarias y pacíficas.

La actividad permitió realizar un recorrido por diferentes dimensiones de la maternidad: su significado universal y simbólico, su presencia en la literatura y la cultura, su relación con la patria, la fe y la identidad; las distintas formas en que los pueblos americanos celebran a sus madres; y la vida de mujeres que hicieron de su maternidad, de su vocación de servicio o de su compromiso con los demás, una verdadera misión social.

La madre: Símbolo universal de vida, amor e identidad

La madre constituye una figura universal que encarna la vida y el origen, pero también el amor incondicional, el sacrificio silencioso, la sabiduría, la protección y la esperanza. En determinadas circunstancias, representa asimismo la ausencia, el dolor y la memoria de quienes ya no están.

En la literatura, la cultura y el imaginario colectivo, la figura materna trasciende la dimensión estrictamente biológica para convertirse en un profundo **símbolo de humanidad y pertenencia**.

La madre es, muchas veces, la primera presencia que acompaña al ser humano; la voz que orienta, la mano que protege y el corazón que enseña. A través de ella se transmiten palabras, costumbres, creencias, valores y formas de comprender el mundo.

Por ello, la maternidad también se convierte en símbolo de **patria, fe e identidad**. La madre puede representar la tierra natal, la lengua materna, las tradiciones y las raíces culturales que vinculan a cada persona con su historia y con la memoria colectiva de su pueblo.

Es la raíz que sostiene al ser humano y lo conecta con sus antepasados, con su comunidad y con las generaciones que habrán de continuar la historia.

La presencia transformadora de las madres

La influencia de las madres se proyecta mucho más allá del ámbito doméstico.

En el **entorno familiar**, son guía, sostén y ejemplo; en el **ámbito social**, promueven valores de solidaridad, responsabilidad y justicia; en el **campo educativo**, son formadoras de conciencia y sembradoras de esperanza; y en el **quehacer comunitario**, su participación contribuye al desarrollo, a la convivencia y a la cohesión entre los pueblos.

A lo largo de la historia de América, innumerables mujeres han demostrado que la capacidad de cuidar, educar y proteger puede convertirse también en una fuerza transformadora de la sociedad.

Desde esta perspectiva, el homenaje no presentó a las madres únicamente como destinatarias de una celebración afectiva, sino como **protagonistas de procesos humanos y sociales capaces de contribuir a la construcción de la paz**.

El Día de la Madre: Una celebración con múltiples fechas y tradiciones

Uno de los momentos centrales de la presentación estuvo dedicado a conocer las distintas fechas y formas en que se celebra el Día de la Madre en los países del continente americano.

Aunque existe una tradición ampliamente extendida de celebrarlo el **segundo domingo de mayo**, las fechas varían de acuerdo con la historia, la cultura y las tradiciones de cada nación.

Entre los países americanos que lo celebran el segundo domingo de mayo se encuentran **Estados Unidos, Canadá, Brasil, Chile, Cuba, Perú, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, Ecuador, Honduras y Colombia**, entre otros.



El **10 de mayo** es la fecha tradicional en **México, El Salvador, Guatemala y Belice**.

Otros países poseen fechas propias. **Costa Rica** lo celebra el 15 de agosto; **Bolivia**, el 27 de mayo; **Nicaragua**, el 30 de mayo; **Paraguay**, el 15 de mayo; **Panamá**, el 8 de diciembre; **Argentina**, el tercer domingo de octubre y **República Dominicana**, el último domingo de mayo



Estas diferencias muestran la riqueza cultural del continente y permiten comprender que una misma celebración puede adquirir significados diferentes según la historia y las tradiciones de cada pueblo. A continuación, se da a conocer por qué se celebra el Día de la Madre, para el caso el caso:

Estados Unidos: Anna Jarvis y el origen de la celebración moderna

En Estados Unidos, el Día de la Madre se celebra el segundo domingo de mayo. La historia moderna de esta celebración está estrechamente vinculada con **Anna Jarvis**, quien impulsó la creación de una jornada dedicada a honrar a las madres y a preservar la memoria de su propia madre, **Ann Marie Reeves Jarvis**.

En 1908 se celebró en Grafton, Virginia Occidental, uno de los primeros actos formales asociados con la iniciativa de Anna Jarvis. Su campaña continuó durante los años siguientes hasta conseguir el reconocimiento nacional. En mayo de 1914, el Congreso estadounidense estableció el segundo domingo de mayo como fecha de celebración y el presidente **Woodrow Wilson** emitió la proclamación correspondiente y la mayoría de los países americanos lo celebran en dicha fecha. El origen de esta celebración está relacionado, por tanto, con una iniciativa que buscaba expresar amor, respeto y reconocimiento hacia las madres.

México: El 10 de mayo

En México, el Día de la Madre se celebra cada **10 de mayo**. La institucionalización de esta fecha se relaciona con una iniciativa impulsada en 1922 por el periodista **Rafael Alducín**, director del periódico Excélsior, con respaldo de **José Vasconcelos**, entonces secretario de Educación Pública. La primera celebración tuvo lugar el 10 de mayo de 1922 y posteriormente la fecha se consolidó como una de las celebraciones familiares más importantes del país. La tradición mexicana demuestra cómo una iniciativa periodística y social pudo convertirse en una celebración profundamente arraigada en la cultura nacional.

Costa Rica: El 15 de agosto

Costa Rica constituye un caso particular dentro del continente, pues celebra el Día de la Madre el **15 de agosto**. La celebración se institucionalizó en 1932. Las fuentes históricas consultadas atribuyen un papel importante a la iniciativa surgida en la **Escuela Nicolás Ulloa**, en Heredia. La propuesta fue acogida por las autoridades y, mediante el Decreto Ejecutivo N.º 79, firmado en agosto de 1932 durante el gobierno de **Cleto González Víquez**, quedó

establecida la celebración para el 15 de agosto. La fecha coincide además con la festividad católica de la **Asunción de la Virgen María**.

Colombia: el segundo domingo de mayo y la particularidad de Cúcuta

En Colombia, el Día de la Madre se celebra generalmente el **segundo domingo de mayo**. Sin embargo, existe una particularidad en **Cúcuta y otros municipios de Norte de Santander**, donde tradicionalmente la celebración se realiza el último domingo de mayo. Las fuentes consultadas coinciden en señalar esta diferencia, aunque las explicaciones sobre su origen no son completamente uniformes y existen distintas versiones relacionadas con razones comerciales y circunstancias locales.

Esta particularidad constituye un ejemplo de cómo las celebraciones nacionales pueden adquirir expresiones propias en determinadas regiones.

Argentina: Una fecha vinculada a la tradición religiosa

En **Argentina**, el Día de la Madre se celebra el **tercer domingo de octubre**.

La fecha está vinculada históricamente con la celebración de la **Divina Maternidad de María**. En 1931, el papa Pío XI dedicó el 11 de octubre a esta festividad, en referencia al Concilio de Éfeso del año 431, que en la tradición doctrinal católica reconoció a María como Madre de Cristo. A partir de esa referencia, en Argentina se adoptó inicialmente el domingo anterior o posterior al 11 de octubre para la celebración, hasta consolidarse posteriormente el tercer domingo de octubre.

Este caso muestra nuevamente cómo la historia religiosa, cultural y social de cada país ha contribuido a determinar las fechas con las que sus pueblos honran a las madres.

Costumbres y expresiones culturales

Más allá de las fechas, la celebración del Día de la Madre adquiere en América múltiples formas. Las familias suelen reunirse para compartir, expresar gratitud y recordar a quienes desempeñan o desempeñaron un papel materno en sus vidas. Las flores, las tarjetas, los regalos, las serenatas, las reuniones familiares, los festivales escolares, las comidas tradicionales y las expresiones artísticas forman parte de esta celebración.

En distintos países se conservan costumbres particulares: Serenatas al amanecer, actos escolares, homenajes públicos, canciones, poemas y platillos tradicionales.



Estas manifestaciones revelan que la celebración no es solamente una fecha del calendario, sino una expresión cultural mediante la cual las sociedades transmiten afecto, gratitud y reconocimiento.

Madres que hicieron de la maternidad una misión social

El homenaje presentó también a mujeres cuya trayectoria permite comprender la maternidad desde una perspectiva más amplia: Como **servicio, educación, defensa de la dignidad humana y compromiso con las nuevas generaciones.**

Eleanor Roosevelt



Eleanor Roosevelt, madre de seis hijos, fue una de las figuras públicas más influyentes del siglo XX. Como primera dama de Estados Unidos entre 1933 y 1945, transformó ese espacio institucional en una plataforma de acción social y defensa de los derechos humanos.

Participó posteriormente en los trabajos relacionados con la **Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948**, convirtiéndose en una figura fundamental de la defensa internacional de la dignidad humana. Su trayectoria permite observar cómo una mujer y madre pudo proyectar su compromiso desde el ámbito familiar hacia la esfera pública y universal.

Sor María Rosa Leggol



En Honduras, **Sor María Rosa Leggol** dedicó su vida a la protección, educación y atención de niños y niñas en situación de vulnerabilidad. A través de la **Sociedad Amigos de los Niños**, desarrolló una obra que trascendió los vínculos biológicos y convirtió el cuidado de la niñez en una verdadera misión de vida. Su ejemplo representa una forma de **maternidad espiritual y social**, basada en la protección, la educación, la solidaridad y la esperanza.

Rigoberta Menchú



La guatemalteca **Rigoberta Menchú**, defensora de los derechos humanos y de los pueblos indígenas, representa una trayectoria vinculada con la defensa de la dignidad, la cultura y la identidad de comunidades históricamente vulnerabilidades.

Su vida y su trabajo permiten incorporar al concepto de maternidad una dimensión relacionada con la responsabilidad hacia las nuevas generaciones, la preservación cultural y la búsqueda de sociedades más justas.

Gabriela Mistral



La chilena **Gabriela Mistral**, poeta, educadora y Premio Nobel de Literatura, convirtió la educación y la infancia en algunos de los grandes ejes de su obra. Su figura representa una forma de **maternidad espiritual y educativa**, en la que el cuidado y la formación de la niñez se convierten en una misión de profundo sentido humano. Su legado recuerda que educar también es sembrar futuro.

Madres heroínas en las luchas por la independencia

El recorrido presentado también evocó a mujeres que participaron en los procesos independentistas de América Latina y cuya memoria quedó vinculada con el valor, la resistencia y el sacrificio.

Josefa Ortiz de Domínguez



Josefa Ortiz de Domínguez, conocida como La Corregidora, desempeñó un papel importante en los acontecimientos que precedieron al movimiento independentista de México.

Su actuación permitió alertar a los insurgentes sobre el descubrimiento de la conspiración y contribuyó al desarrollo de los acontecimientos que condujeron al inicio de la lucha independentista. Su nombre permanece como símbolo de la participación de las mujeres en la historia de la libertad americana.

Luisa Cáceres de Arismendi



Heroína venezolana de la independencia, enfrentó prisión y circunstancias extremas durante el conflicto. Su resistencia y fidelidad a sus convicciones la convirtieron en una figura emblemática de la historia venezolana. Su trayectoria representa el valor de una mujer que enfrentó la adversidad sin renunciar a sus ideales.

María Parado de Bellido



En el Perú, **María Parado de Bellido** colaboró con la causa independentista transmitiendo información a los patriotas. Al ser capturada, se negó a revelar información sobre

sus compañeros. Fue fusilada el **11 de mayo de 1822**. Su nombre quedó incorporado a la memoria histórica peruana como símbolo de valor, resistencia y sacrificio.

Manuela Gandarillas y las Heroínas de la Coronilla



En Bolivia, **Manuela Gandarillas** está vinculada a la memoria de las mujeres que participaron en la defensa de Cochabamba durante la lucha independentista. En 1812, un grupo de mujeres, madres y amas de casa se organizó para participar en la defensa de la colina de San Sebastián, conocida posteriormente como **La Coronilla**.

La memoria de estas mujeres ocupa un lugar especial en Bolivia y está relacionada con la celebración del **Día de la Madre el 27 de mayo**. Su historia permite comprender por qué, en este país, la celebración de las madres está estrechamente vinculada con la memoria histórica y el sacrificio de las mujeres que participaron en la defensa de su pueblo.

Madres por la memoria, la verdad y la justicia



Otro de los momentos significativos estuvo dedicado a las **Madres de Plaza de Mayo**, organización surgida en Argentina en 1977, durante la última dictadura militar. Estas mujeres comenzaron a reunirse públicamente para reclamar por sus hijos desaparecidos. Sus pañuelos blancos y sus caminatas en la Plaza de Mayo se convirtieron en símbolos reconocibles de una lucha por la memoria y por el esclarecimiento del destino de sus seres queridos.

Su historia permitió incorporar una dimensión diferente al concepto de maternidad: aquella en la que el dolor personal se transforma en una expresión colectiva de memoria, dignidad y búsqueda de justicia.

Así, el homenaje reconoció que, en determinados momentos de la historia, las madres también han sido protagonistas de procesos sociales destinados a preservar la memoria y defender los derechos humanos.

El arte como lenguaje de fraternidad

La presentación culminó con una sección dedicada a las **expresiones artísticas**, incorporando representaciones provenientes de **Puerto Rico, República Dominicana, Perú, Chile y Honduras**.

La música, las imágenes y las manifestaciones culturales permitieron expresar sentimientos que trascienden las fronteras y que encuentran en el arte un lenguaje común.

Cada expresión artística se convirtió así en una forma de acercar a los pueblos y de recordar que la cultura constituye uno de los caminos para fortalecer el conocimiento mutuo, la amistad y la fraternidad entre las naciones americanas.

Madres del Continente: Un mensaje de paz

El homenaje **“Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz”** fue, finalmente, mucho más que una celebración conmemorativa.

Fue un recorrido por la historia, la cultura, la educación, la identidad y la condición humana; una mirada hacia mujeres que, desde diferentes circunstancias, hicieron del amor, la educación, el servicio, la resistencia o la defensa de la dignidad una forma de contribuir a la sociedad.

Para el Comité Educando para la Paz, reconocer a las madres significó reconocer también la importancia de los valores que se transmiten desde las primeras etapas de la vida. La paz comienza en muchos lugares, pero uno de sus primeros espacios de aprendizaje es el hogar. Allí se aprende a respetar, a compartir, a escuchar, a perdonar y a reconocer la dignidad del otro.

La madre, junto con la familia y la comunidad, desempeña un papel fundamental en ese proceso de formación. Por ello, el homenaje reafirmó una convicción que acompaña la labor del Comité: **Educar para la paz es sembrar valores para el futuro.**

Cada madre que enseña con amor; cada mujer que educa, protege y acompaña; cada familia que transmite respeto y solidaridad; cada comunidad que aprende a convivir, está contribuyendo a construir una sociedad más humana.

Desde esta perspectiva, **“Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz”** se convirtió en una celebración de la maternidad, pero también en una afirmación de esperanza.

Porque las madres no solamente representan nuestras raíces: también representan el futuro y porque cuando los corazones se unen desde el amor, la solidaridad, la educación y la fraternidad, las fronteras dejan de ser barreras y se convierten en puentes.

“Una para todas y todas para una.”

Propuesta de un símbolo para El Comité Educando para la paz

El Comité Educando para la Paz, en sesión celebrada el 10 de julio de 2026, considerando que actualmente no cuenta con un símbolo distintivo que lo identifique y que la difusión y comercialización de la Bandera de la Paz se encuentran restringidas, resolvió presentar una propuesta de símbolo propio que represente su identidad, misión y compromiso con la educación para la paz.

En tal sentido, con fecha 12 de junio de 2026, se remitió a la Sra. Luz del Carmen Fillad Rivera, Presidente del Comité de Resoluciones de la Zona IIIB, la presente solicitud, con el propósito de que fuera analizada y resuelta conforme a los Estatutos de nuestra Asociación.

Estimadas integrantes del Comité de Resoluciones:

Reciban un cordial y respetuoso saludo. Por medio de la presente, el Comité Educando para la Paz tiene a bien solicitar la revisión, análisis y aprobación de un símbolo distintivo que represente de manera integral nuestra misión, visión y valores institucionales.

Este emblema busca reflejar el compromiso que guía nuestro quehacer en la promoción de una cultura de paz, el fortalecimiento del respeto mutuo y la convivencia armónica, pilares fundamentales de nuestras acciones educativas y comunitarias.

Asimismo, consideramos que este símbolo contribuirá a consolidar la identidad del Comité, facilitará su reconocimiento en las distintas actividades y proyectos que desarrollamos y servirá como un signo representativo de nuestro compromiso con la construcción de una sociedad más justa, solidaria y sostenible.

I. CONSIDERANDO:

1. Que el Comité Educando para la Paz constituye un espacio de formación, reflexión y acción orientado a la promoción de una cultura de paz sostenible, basada en el respeto mutuo, la convivencia armónica y la práctica de valores universales.
2. Que su labor se fundamenta en la educación como una herramienta transformadora de la sociedad, impulsando procesos que fortalecen la conciencia ética, la solidaridad, el diálogo y la responsabilidad ciudadana.
3. Que el Comité se consolida como un referente de compromiso social, cuyo propósito esencial es contribuir a la construcción de una sociedad más justa, humana e inclusiva,

en la que prevalezcan la dignidad de las personas y la resolución pacífica de los conflictos.

II. EN VISTA QUE:

La Bandera de la Paz, representada por tres círculos de color magenta sobre un lienzo blanco, ha sido un símbolo utilizado históricamente en el ámbito panamericano y en organizaciones cívicas y culturales para representar la unidad, la fraternidad y la construcción de una cultura de paz. En la actualidad, su uso se encuentra restringido a la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas AMRP.

III. EL COMITÉ EDUCANDO PARA LA PAZ, PROPONE:

1. Adoptar como símbolo de Paz de la Alianza una insignia o estandarte, con fondo blanco y fleco dorado en la parte inferior. El diseño estará conformado por un círculo interior bordeado en color azul, que simboliza el destino de las Américas y un círculo exterior en color amarillo oro, en el cual se consignará el nombre de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas AMRP.
2. Logotipo:



3. Definición del Logotipo:

El logotipo del Comité Educando para la Paz, Alianza de Mesas Redondas Panamericanas simboliza la unión, la fraternidad y el compromiso de los pueblos del continente americano con la construcción de una cultura de paz.

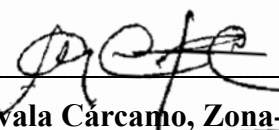
En el centro destaca una paloma blanca con una rama de olivo, símbolo universal de paz, esperanza y reconciliación. Detrás de ella se encuentra el globo terráqueo, que representa la proyección internacional de los ideales de cooperación, entendimiento y solidaridad entre las naciones.

El círculo azul que rodea la imagen central contiene el nombre de las Mesas Redondas Panamericanas, reflejando la unidad, la fortaleza y la integración de sus miembros. A su alrededor se encuentran las banderas de los países del continente americano, simbolizando la diversidad cultural y el respeto mutuo entre los pueblos.

En su conjunto, el logotipo expresa la misión del Comité: Promover la educación para la paz, el entendimiento entre las naciones y el fortalecimiento de los valores panamericanos mediante el diálogo, la amistad y el servicio a la comunidad.

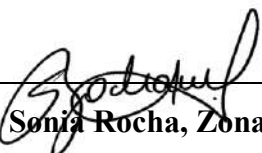
Solicitamos atentamente al Comité de Resoluciones analizar la presente propuesta y emitir la resolución correspondiente conforme a lo establecido en nuestros Estatutos.

Agradecemos de antemano la atención brindada a la presente solicitud y confiamos en contar con su valiosa consideración y aprobación conforme a nuestros Estatutos.



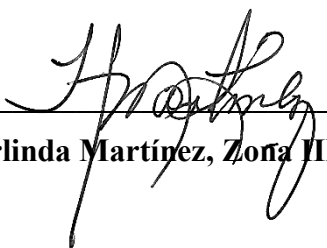
Adilia Zavala Cárcamo, Zona-IV.

Presidente del Com. Educ. para la Paz.



Sonia Rocha, Zona-VI

Vice-Presidente del Com. Educ. para la Paz.



Herlinda Martínez, Zona III-A

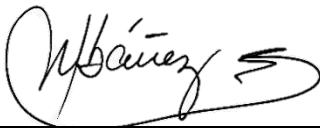
Soledad Delfina Neri Zona III-B



Nohemí Arano, Zona III-c



Sulma Sandoval, Zona V



Mirtha Ibáñez Neyra, Zona V
Apoyo Técnico de la Plataformas Zoom.

CC: Comité de Resoluciones de AMRP

“Una para todas y todas para una” - “One for all and all for one”

Exhortación Continental por la Paz, la Democracia y la Dignidad Humana

El Comité Educando para la Paz, consciente de los tiempos difíciles que atraviesan nuestras naciones y fiel a su compromiso con la convivencia pacífica, la justicia social y el respeto a la dignidad de cada ser humano, expresa su profunda preocupación ante el creciente deterioro de la democracia, la migración forzada y las múltiples formas de violencia que amenazan la paz en el continente americano y en el mundo.

Cada día, miles de personas, en su mayoría jóvenes, mujeres, niñas y niños, se ven obligadas a abandonar sus países de origen por causas que no eligieron: pobreza extrema, conflictos armados, desastres ambientales, persecución política o la ausencia de oportunidades para una vida digna. Esta realidad interpela nuestras conciencias y nos exige actuar desde la solidaridad, la compasión y el compromiso ético.

Simultáneamente, observamos con alarma cómo se debilitan los principios democráticos en diversas regiones del continente: se deslegitiman los procesos electorales, se restringen las libertades civiles, se persigue la disidencia y se erosiona el diálogo como vía para resolver los conflictos.

El Comité Educando para la Paz, frente a este panorama:

1. Alza su voz en defensa de la vida humana, de los pueblos desplazados y del derecho a migrar sin ser criminalizados. La migración no es un delito: es un llamado de emergencia de quienes buscan sobrevivir y aportar a una sociedad mejor.
2. Reafirma su compromiso con la educación como herramienta de transformación social, que forme ciudadanos y ciudadanas libres, críticos, participativos y promotores de una cultura de paz.
3. Hace un llamado urgente a la comunidad internacional, a los gobiernos, organizaciones y movimientos sociales, para que asuman con responsabilidad y ética su papel en la defensa de los derechos humanos, la protección de los migrantes y el fortalecimiento de sistemas democráticos justos, transparentes y participativos.
4. Invita a los pueblos del continente a unirse en una esperanza viva y activa, en la construcción de sociedades más humanas, solidarias e inclusivas, donde las diferencias no sean causa de exclusión, sino riqueza compartida.

La paz no se impone, se construye con voluntad, justicia, verdad, memoria y amor. Que cada acción, por pequeña que sea, contribuye a restaurar la dignidad de quienes han sido vulnerados y a sostener la esperanza de un mañana posible, donde todas las voces sean escuchadas y todas las vidas valoradas.

“Educando para la paz, sembraremos humanidad”

Tegucigalpa, MDC., 20 de junio del 2025.



PRESIDENTE:

Adylia Zavala

MRP: Tegucigalpa; Honduras.

Zona: IV.



VICEPRESIDENTA

Sonia Rocha.

MRP: Oruro; Bolivia.

Zona: VI



Herlinda Martínez

MRP: Tampico Miramar; México.

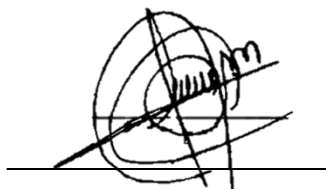
ZONA: III-A



Soledad Delfina Neri

MRP: Iguala; México.

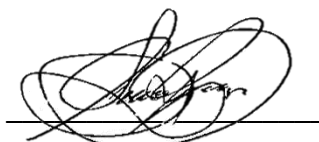
ZONA: III B



Elia Nohemí Arano Menéndez

MRP: Tierra Blanca; México.

ZONA: III-C



Sulma Haidee Sandoval Hidalgo

MRP: Miraflores Piura; Perú.

ZONA: V

Concurso de Cuentos y Poemas “Paz y Ambiente” (22/09/2025)

En coordinación con el Comité de Grupos Juveniles, bajo el lema “Jóvenes que transforman el mundo con palabras de paz y esperanza verde”, con participación de: México, Costa Rica, Honduras, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia. Con el propósito de estimular la creatividad literaria, promover la cultura de paz y fortalecer la educación, la familia y la sociedad.



Los comités Educando para la paz y Grupos juveniles de la Alianza MRP los invitan a la entrega de diplomas de Primer, Segundo y Tercer Lugar del

**CONCURSO DE CUENTOS Y POEMAS
“PAZ Y AMBIENTE”**

Que se llevará a cabo a través de
la Plataforma Zoom

SEPTIEMBRE

LUNES 22 04:00 PM

ID DE REUNIÓN: 839 2857 7267
CÓDIGO DE ACCESO: 896501

PRESIDENTA
Adylia Zavala Cárcamo
Comité Educando para la Paz

PRESIDENTA
Nora Hernández
Comité Grupos Juveniles

Acta del Concurso de Cuentos y Poemas

“Paz y Ambiente”

Bajo el lema: “Jóvenes que transforman el mundo con palabras de paz y esperanza verde”. En la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, a los nueve días del mes de septiembre del 2025, siendo las diecisiete horas, los Comités Educando para la Paz y de Grupos Juveniles de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas se reunieron vía zoom, con el fin de dejar constancia de la realización y fallo del Concurso de Cuentos y Poemas

“Paz y Ambiente”, certamen literario dirigido a niñas, niños y jóvenes de 7 a 21 años. Este concurso tuvo como objetivo fomentar la creatividad literaria y promover, a través de la palabra, los valores de paz, justicia, solidaridad y sostenibilidad ambiental. Las y los participantes fueron distribuidos en tres categorías de acuerdo con su edad: Categoría A, de 7 a 10 años; Categoría B, de 11 a 15 años; y Categoría C, de 16 a 21 años. La evaluación de las obras estuvo a cargo de un Jurado Internacional, integrado por la Señora Minerva Calderón, de Santo Domingo, República Dominicana; la Señora Dulce Esperanza Salas Ávalos, de México; y el señor Juan Fernando Lorca Zapata, de Chile, quien, aunque presentó excusa por motivos de salud, envió por escrito y debidamente firmado su veredicto con la selección de las obras ganadoras en las diferentes categorías. Como testigos del evento, participaron por el Comité Educando para la Paz las señoras Adylia Zavala, Sonia Rocha, Nohemí Arano, Soledad Delfina Neri, Sulma Haideé Sandoval y la invitada especial Silvia Requejo. La Señora Herlinda Martínez presentó excusa por razones de salud. Por el Comité de Grupos Juveniles, estuvieron presentes las señoras Nora Hernández y Monserrat Soberón. El concurso contó con la participación de un total de dieciocho obras, entre cuentos y poemas, seleccionadas por las diferentes Mesas Redondas Panamericanas participantes, provenientes de: México, Perú, Bolivia, Honduras, Ecuador, Costa Rica y Chile. Cada una de ellas reflejó el talento, la sensibilidad y el compromiso de niñas, niños y jóvenes con la construcción de un mundo más justo, pacífico y sostenible. Tras un análisis minucioso y un cuidadoso proceso de deliberación, los Jurados anunciaron los ganadores de los tres primeros lugares en cada categoría:

Cuentos Categoría “A” (7 a 10 años)

- Primer lugar: “El Bosque de los Acuerdos”, creación de David Alejandro Zavala Aguilar, (MRP Tegucigalpa, Honduras).
- Segundo Lugar: “El Viejo Árbol”, obra de Alexander Vázquez Hernández, (MRP Huatusco, México).
- Tercer Lugar: “Paz y Ambiente”, realizado por Sarah Beatriz Guerra Moretta, (MRP San Gregorio de Portoviejo, Ecuador).

Cuentos Categoría “B” (11 a 15 años)

- Primer lugar: “El valle de la paz y manos unidas”, creación de Mathyas Quirós Chavarría, (MRP San José, Costa Rica).
- Segundo lugar: “Doña Tina y el Reino de los Zompopos”, obra de María Fernanda Talavera, (MRP Tegucigalpa, Honduras).
- Tercer lugar: “El Árbol Milenario”, escrito por Isabeau Angie López Alcalde, (MRP Lambayeque, Perú).

Cuentos Categoría “C” (16 a 21 años)

- Primer lugar: “Esperar es soñar despierto”, creación de Patricia Alejandra Muños Yucra, (MRP Oruro – Grupo Juvenil Antofagasta, Bolivia).
- Segundo lugar: “Yuraqmayu”, obra de Luciana Belén Núñez Risco, (MRP Miraflores, Piura, Perú).

Poemas Categoría “A” (7 a 10 años)

- Primer lugar: “Paz en mi tierra lambayecana”, autoría de Alexandra Valentina Reyes Salazar, (MRP Lambayeque, Perú).
- Segundo lugar: “Amigo el planeta”, presentado por Renata Massiel Flores Esquerre, (MRP Lambayeque, Perú).
- Tercer lugar: “Poema hacia el agua”, escrito por David Hernández Zúñiga, (MRP Huatusco, México).

Poemas Categoría “B” (11 a 15 años)

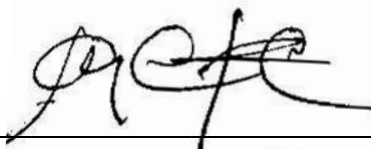
- Primer lugar: “Luz que no muere”, creación de Ángeles Naomi Silva Erazo, (MRP Miraflores, Piura, Perú).
- Segundo lugar: “Nuestro entorno”, obra de Katherine Badell Sulbaran, (MRP Chile).
- Tercer lugar: “Legado de paz y armonía”, presentado por Fiorella Pinto Guzmán, (MRP Oruro – Grupo Juvenil Antofagasta, Bolivia).

Poemas Categoría “C” (16 a 21 años)

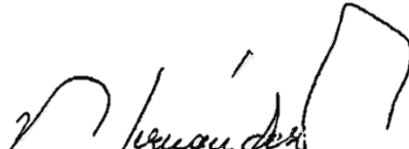
- Primer lugar: “Invitación al mañana”, creación de Carmen Elizabeth Cabrera Avalo, (MRP Tegucigalpa, Honduras).
- Segundo lugar: “El canto del pueblo”, obra de Adriana Miranda Alvarado, (MRP Miraflores, Piura, Perú).
- Tercer lugar: “Un mundo verde”, escrito por Fanny Cristina Inga Castaños, (MRP Paita, Perú).

Con esta Acta queda registrada la participación de las y los jóvenes escritores panamericanos, quienes, a través de sus obras, reafirman que la literatura es un puente hacia la paz y la esperanza verde. Por recomendaciones del Jurado y tras la deliberación correspondiente, se adoptan las siguientes resoluciones: 1) Compilar una antología de cuentos y poemas que incluya no solo a los primeros lugares, sino también a aquellos trabajos que transmitan mensajes de paz, a fin de reconocer el esfuerzo y creatividad de todas y todos los participantes. 2) Incluir la totalidad de los trabajos en un libro, como una herramienta de motivación para que las Mesas Redondas Panamericanas se sumen a futuras ediciones del concurso. 3) Entregar un diploma de agradecimiento al Jurado Calificador con la siguiente dedicatoria: “En reconocimiento a su valiosa participación como Jurado Calificador del Concurso de Cuentos y Poemas Paz y Ambiente, bajo el lema: Jóvenes que transforman el mundo con palabras de paz y esperanza verde. Su labor fomenta la creatividad de la niñez y juventud en el fortalecimiento de la paz y la sostenibilidad ambiental, aspectos fundamentales para el éxito del concurso”. 4) Realizar el acto de premiación por parte de los Comités el día lunes 22 de septiembre, a las 16:00 horas (hora de Honduras). 5) Otorgar diplomas de

reconocimiento a las y los participantes que no obtuvieron los tres primeros lugares en su respectiva MRP. 6) Incorporar en el informe de septiembre de 2026 una antología con todos los trabajos, junto con el registro de actividades realizadas, como un aporte a la Alianza de MRP, sin perjuicio de que el Comité de Grupos Juveniles elabore su propia compilación. 7) Reconocer públicamente el poema “Invitación al Mañana” de la señorita Carmen Elizabeth Cabrera Ávalo, como obra de referencia por su calidad literaria y su profundo mensaje de paz. 8) Invitar a los ganadores junto con sus familiares, así como a las directoras e integrantes de cada MRP, para fortalecer el sentido de orgullo y pertenencia de los grupos participantes. No habiendo otros asuntos que tratar, la Señora Moderadora Nohemí Arano, dio por concluida la sesión a las 19:25 horas (hora de Honduras). Para constancia, firman la presente en señal de conformidad las señoras Presidentes de los Comités.



Adylia Zavala Cárcamo
Presidente, Com. Educ. de la Paz.



Nora Hernández
Presidente, Com. Grs. Juvs.

Presentación de los cuentos y poemas de los tres primeros lugares de cada categoría

Cuentos Categoría “A”

Primer Lugar: El Bosque de los Acuerdos

En un rincón secreto del mundo existía un bosque donde la vida respiraba en paz, los árboles alzaban sus brazos verdes hacia el cielo, los ríos corrían como canciones de cristal y los pájaros pintaban el aire con su canto.

Cada ser tenía su lugar en aquel refugio: Las abejas abrazaban a las flores, los venados corrían libres sobre la hierba y hasta las piedras parecían sonreír bajo el sol.

Un día llegaron nuevos habitantes: Un oso tan fuerte como la montaña, un venado de mirada serena y un zorro de pasos inquietos.

Al ver el río, espejo azul del cielo, cada uno expresó su deseo:

—Quiero bañarme en estas aguas todos los días —dijo el oso.

—Mi familia necesita beber al amanecer —respondió el venado.

—Y yo quiero construir una rueda para jugar con el agua —anunció el zorro.

La calma se quebró, las voces chocaron como truenos y el bosque entristeció: las flores bajaron sus cabezas, el río apagó su canto y los pájaros enmudecieron.

Entonces apareció la tortuga, anciana guardiana del bosque. Con voz suave pero firme declaró: —Hijos de la tierra, el río no pertenece a uno, ni a dos. El río es de todos. La paz no brota de la fuerza, sino del respeto y del diálogo. Escuchen, compartan, encuentren juntos un camino.

Las palabras de la tortuga fueron semilla. El oso escuchó al venado, el venado comprendió al zorro y el zorro prometió cuidar del agua.

Así nació el acuerdo: El venado bebería al amanecer, el oso se bañaría en la tarde y el zorro jugaría bajo el sol, sin desperdiciar una sola gota.

El bosque volvió a brillar. El río recuperó su canto transparente, las flores alzaron sus rostros de colores y los pájaros llenaron el aire de esperanza.

Desde aquel día, todos recordaron en el Bosque de los Acuerdos que la verdadera riqueza no está en poseer, sino en compartir; que la paz florece donde hay respeto; y que la vida se sostiene cuando juntos cuidamos de la naturaleza.

Daza.

Segundo Lugar: El Viejo Árbol

EL VIEJO ÁRBOL

Hace mucho tiempo, en una soleada mañana, un hermoso pajarito decidió pararse en una de las secas ramas de un viejo árbol.

Mientras el ave limpiaba cuidadosamente su rojo plumaje escuchó que el árbol se lamentaba:

- ¡Qué triste me siento! ¡Antes era bello y frondoso, ahora sólo soy un montón de frágiles ramas! ¡A quién le importa un árbol que no da frutos! ¡Ni siquiera los niños quieren treparme!

- ¿A qué se debe tanta desdicha? - preguntó el pajarito al árbol.
- Pues verás, hace más de dos meses que las dueñas de esta casa fueron y desde ese día no he probado una gotita de agua. Sino llueve pronto, seguro que moriré.

- ¡Oh, ¡qué triste! Quisiera ayudarte, pero no sé cómo, soy sólo un pequeño pajarito.

- ¿Crees que puedas traerme aunque sea un chorrillo de agua fresca en tu piquito? - Preguntó el árbol.

- ¡Claro! - dijo el pajarito - ¡Es una excelente idea! voy a pedir ayuda a todas las pajaritas del rumbo y juntas te refrescaremos. ¡Ya verás!

- ¡Muchas gracias pajarito! - Exclamó el árbol.

Las palomas, los cenizos, los jilgueros, las calandrias, y otras aves del lugar, se reunieron en el río y dirigidas por el pajarito rojo llevaron en sus picos agua para el viejo árbol.

- ¡Gracias! ¡Muchas gracias a todos! ¡Qué feliz y vivo me siento! - Exclamó el árbol cuando, después de una larga espera, pudo disfrutar la lluvia que las pajaritas dejaban caer sobre él.

Todos los días las pajaritas regaban con mucha generosidad al árbol. Poco a poco el viejo árbol recuperó su color, miles de hojas volvieron a crecer entre sus ramas y su tronco se hizo cada vez más fuerte. Todo él volvió a estar lleno de hermosas y fragantes flores que pronto se convirtieron en jugosas manzanas. ¡Qué bello! El árbol volvió a sentirse vivo y frondoso.

la hermosura y presencia que el árbol daba al patio en el que vivía, provocó que la casa nuevamente fuera habitada. Todos los días la señora de la casa regaba al árbol y éste cada vez estaba más resplandeciente. Los pájaros felices por la llegada de la primavera y por la dicha del árbol decidieron organizar una fiesta en el patio.

¡No! ¡No se paren en mis ramas! ¡Por favor! -dijo el árbol a los pajaritos- Que no ven que pueden tirar mis hojas, mis flores y mis frutos. A nadie le gustan los árboles secos. Busquen otro árbol para divertirse, hay muchos por éste lugar. El pajarito rojo, junto con los otros pájaros, se fueron muy tristes por la actitud del árbol a quien tanto habían ayudado.

La mañana siguiente una paloma intentaba hacer su nido en el viejo árbol. El árbol muy enfadado dijo - ¡Oye! ¿Qué no vez que puedes dañar mis ramas y mi tronco? Hay muchos lugares donde puedes hacer tu nido, porque no buscas otro-. La paloma huyó avergonzada y entristecida. Lo mismo pasó con el jilguero y la llorona que intentaban alimentarse con las manzanas del árbol.

Poco a poco los pájaros se alejaron del patio y dejaron de visitar al árbol. El árbol continuó hermoso y resplandeciente por un tiempo; pero cada día se sentía más pesado. Nadie comía ni robaba sus manzanas. Tenía tantos frutos y flores encima que sus ramas y su tronco comenzaron a inclinarse. La señora de la casa dijo a su esposo que cortara el árbol porque en cualquier momento podía caerse.

El árbol, que escuchó lo que la mujer decía a su marido, lloró mucho. Los pájaros escucharon sus sollozos y acudieron al patio.

¿Qué pasa viejo árbol? ¿Por qué lloras? - Preguntó el pajarito rojo. Estoy muy triste! ¡No dejé que ustedes tiraran mis flores, ni que comieran de mis frutos, ahora mis ramas pesan tanto que mi tronco se ha doblado y van a cortarme!

No llores viejo árbol, nosotras te vamos a ayudar. - dijo el jilguero.



Las aves comenzaron a tirar las manzanas, las flores y las hojas del árbol. Poco a poco el viejo árbol se enderezó y los señores de la casa decidieron no cortarlo. Aunque por un tiempo el árbol tuvo unas cuantas hojas entre sus ramas, vivió feliz rodeado de pajaritos pues logró comprender el valor del agradecimiento, del servicio y de la generosidad. **FIN**



Autor: Alexander Vazquez
Hernández

Tercer Lugar: Paz y Ambiente

PAZ Y AMBIENTE

Nos hablan los maestros,
de una cultura de paz,
así piensan que en las aulas,
los niños aprenderán,
a cuidar la naturaleza,
y lograr vivir en paz.

Felices seremos cuidando al agua y al viento,
que generoso Dios nos da.
Y llamamos medio ambiente,
a este bendito lugar.

No hay nada más hermoso,
que disfrutar de nuestros campos;
las playas, los bosques y parques,
que nos invitan a jugar con las mascotas,
y escuchar a las aves cantar.

Es por eso que desde niños,
el ambiente debemos cuidar!

GUENO

Cuentos Categoría “B”

Primer Lugar: El valle de la paz y manos unidas

Érase una vez un valle donde vivía un niño llamado Chiquitín. En ese valle había muchos árboles muy altos y ríos de aguas tan limpias que daba gusto bañarse en ellos. Los animales llegaban a beber de sus cristalinas aguas; también había mariposas, insectos y todo era armonía.

Chiquitín jugaba entre las plantas y las ramas de los árboles. Los habitantes del pueblo siempre cuidaban de la naturaleza y de aquel hermoso valle.

Pero un día, todo lo que estaba verde empezó a secarse. Los árboles se veían tristes, ya que las mariposas habían dejado de volar, y el río, con sus aguas transparentes, comenzó a verse sucio.

Los habitantes del pueblo no entendían qué estaba pasando, pues ellos cuidaban mucho los recursos naturales que Dios les había regalado.

Las personas mayores, con el paso de los años reflejado en sus rostros, se reunieron en el centro del bosque, tratando de encontrar una respuesta a lo que estaba sucediendo; la paz, se había roto; “no sé qué estamos haciendo para provocar todo esto”, dijo Chiquitín.

Se sentó en una pequeña parte de musgo, que era lo único que quedaba verde, y con los ojos llenos de tristeza les dijo a los habitantes, “hemos olvidado escuchar el latido de la Tierra y el susurro del viento”, hemos tomado más de lo que hemos dado” ¡Y sí, era cierto! Habían cortado árboles para hacer un pozo, desviando el curso del río para así regar los sembradíos de maíz.

El pueblo, arrepentido, decidió actuar y plantaron nuevos árboles con sus propias manos, los jóvenes limpiaron los ríos y Chiquitín ayudó recogiendo todo lo que estaba seco.

Nadie reclamó; solo trabajaron para restaurar todo.

Poco a poco, los árboles recuperaron su verdor, los ríos volvieron a ser cristalinos y se escuchó de nuevo los pájaros, volvieron a llegar las mariposas. La paz no solo regresó al ambiente, sino que aprendieron que la paz también es una forma de convivir con respeto y amor, cuidando todo lo que nos rodea.

Así que empezamos desde nuestra niñez a vivir en paz, a respetar a todos los seres vivos y a cuidar nuestro entorno, al igual que nuestra alma, agradeciendo a Dios por todo lo que nos regala y, sobre todo, viviendo en armonía con el ambiente.

Y así, Chiquitín y todos los habitantes entendieron lo maravilloso que es tener un mundo mejor y mágico.

Segundo Lugar: Doña Tina y el Reino de los Zompopos

Había una vez, en un rincón escondido en algún lugar del mundo vivía una señora llamada Doña Tina. Nadie sabía exactamente donde vivía, porque su casa estaba rodeada de árboles altos, caminos de tierra y pedregosos, como si nadie, nunca se hubiese cruzado por esos rumbos, cantos de pájaros que solo se escuchaban en los lugares más tranquilos del planeta.

Doña Tina vivía sola, pero... no se sentía sola, porque tenía la compañía más hermosa que alguien pudiera tener, su jardín. Era un jardín lleno de vida, con mariposas que bailaban entre las ramas, colibríes que zumbaban felices, y flores que parecían pintadas a mano. Pero lo que más brillaba, lo más especial de todo el jardín, era su rosal.

Ese rosal tenía rosas de todos los colores: rojas como corazones, rosadas como nubes de algodón, blancas como la luna y hasta algunas moradas que olían a dulces. Doña Tina decía que ese rosal era su familia, esa que nunca pudo tener. Platicaba con ellas y pues ella decía y ellas contestaban con alegría. Pues cada una de ellas pareciese tener un alma de agradecimiento mostrándolo con una sonrisa.

Los zompopos eran hormigas grandes y fuertes, con cascos de hojas secas y patas veloces. Vivían en un castillo hecho de raíces y barro, escondido entre túneles y cuevas. Allí gobernaba su majestad “Zompon I”, un rey sabio, con una corona hecha de pétalos secos y migas de pan.

Los zompopos salían cada noche con largas filas a buscar alimentos, cargando hojas en la espalda con pequeños de la naturaleza. Por muchos años, jamás se cruzaron por el jardín de Doña Tina.

Hasta que un día, uno de los zompopos exploradores tropezó con un pétalo caído, lo olió, lo probó ¡era delicioso! Corrió y gritó ¡Majestad! Hemos encontrado un paraíso de hojas y pétalos ¡un jardín mágico!

Y así fue como comenzaron las visitas nocturnas. Los zompopos venían en silencio, se subían al rosal, cortaban hojas verdes y llevaban lo que podían.

Doña Tina, al principio, no entendió que pasaba, sus rosas amanecían tristes, mordisqueadas. Algunas se habían marchitado. Y su rosal, que antes estaba lleno ahora, ahora se veía delgado y con pocas hojas.

Doña Tina les pregunto ¿Qué les pasa mis niñas? Y ellas dijeron unos animales, nos visitan todas las noches y nos picotean todo, y nos duele mucho, mucho, derramando lágrimas de sus pétalos.

La señora intento de todo, puso cascaras de naranja, agua con ajo, plásticos en sus tallos, ceniza... mientras tanto les decía, resistan, que pudieran resistir a tal grosería. Pero los zompopos eran muchos y trabajan sin descansar.

Una noche sentada en su mecedora y viendo como una rosa perdía sus últimos pétalos Doña Tina, suspiro con tristeza.

No quiero ser grosera con ellos, dijo en voz baja. Tal vez... solo necesita entender. Entonces, se levantó, buscó un papel más bonito, uno pluma con tinta azul y escribió con su mejor letra: ""Para el rey de los Zompopos, su majestad. Yo soy doña tina, la señora del jardín de arriba, sé que ustedes tienen que alimentarse, pero mis rosas también son parte de mi vida. Las cuido como si fueran mis hijos.

Les pido por favor, que no se coman mis plantas, ellas sufren, les duele mucho al ser cercenadas, les pido por favor que ya no las molesten para que no mueran.

SI usted me ayuda, yo también puedo ayudarlos le prometo sembrar plantas especiales para ustedes, con hojas verdes y tiernas para que las disfruten.

No quiero hacerles daño. solo quiero que vivamos en paz.

Con cariño

Doña Tina

ATT.

Enrollo la carta y la amarro a una ramita de rosa con hilo rojo. luego la dejo al pie del rosar justo donde sabía que ellos pasaban. Esa noche los zompopos, llegaron como siempre, pero el primero de la fila se detuvo al ver la carta. El olfateo, la toco y con mucha seriedad la llevo por los túneles hasta el castillo. El Rey Zompon I la leyó varias veces. Se quedó pensando. luego llamo a sus consejeros y dijo:

esta señora no es como las Demas. Tiene razón al día siguiente, doña tina despertó y no podía creer lo que vio. Sus rosas estaban intactas el rosal parecía, estar más alegre que nunca. y junto a la carta que ella había escrito, había una respuesta, escrito con tinta de mora y una hoja seca, como papel.

Doña Tina

Hemos leído su carta y la respetamos-
desde hoy, ningún zompopo tocara sus rosas.

agradecemos su ofrecimiento y aceptamos con gusto las plantas especiales. Me alegra mucho vivir cerca de una humana tan buena con respeto.

Zompon I, Rey Del Gran Reino De Los Zompopos.

Y así fue, como en ese rincón escondido del mundo, una señora y un ejército de zompopos aprendieron a vivir juntos sin hacerse daño.

Doña Tina, sembró un jardín solo para ellos con hojas suaves y deliciosas. Y el rosal volvió a florecer como nunca antes, más colorido, más vivo, más feliz.

¡quien siembra bondad en la tierra y cuida a mis pequeños, cosecha un mundo donde hasta el silencio florece!

Fin.

Tercer Lugar: El Árbol Milenario

Había una vez una chica llamada Marianne que vivía cerca de un parque, reconocido como una maravilla de la ciudad por contener uno de los árboles más milenarios de todos los tiempos. Marianne era muy entusiasta y fanática de ese árbol, ya que le traía recuerdos de su abuela y de los momentos felices que compartían juntas.

Un día, al llegar de la escuela, escuchó un fuerte sonido: ¡PUM! Se acercó al parque, ya que el ruido provenía de allí, y vio maquinaria pesada destruyendo el único lugar donde ella y su abuela pasaban tiempo. Se quedó perpleja. Aunque no estaban talando el árbol todavía, se sentía frustrada, ya que el parque era como una reserva de vida natural. Pensaba que no podía hacer nada porque era muy pequeña, así que regresó a su casa con los ojos llorosos.

Cuando llegó, su madre le preguntó qué pasaba, y Marianne, entre lágrimas, le respondió que el parque estaba siendo destruido para construir un centro comercial. Su madre, que no sabía nada, ideó un plan para detenerlo. Era muy simple: hacer una marcha en el lugar. Aunque a Marianne no le convencía la idea, su madre le aseguró que funcionaría.

Pasaron los días y Marianne no veía avances del plan. Ninguno de sus vecinos parecía interesarse por el parque como ella. Triste, un día, camino a la escuela, vio que estaban por talar el árbol. Llenándose de valor, se acercó a uno de los trabajadores y le dijo:

—¡No tales ese árbol! Por favor, es mi único recuerdo con mi abuela.

Pero los hombres no le hicieron caso. Un vecino que vivía cerca se conmovió al ver la escena y pidió a su familia difundir y ayudar para que el árbol no fuera destruido. Poco a poco, más personas se unieron para detener la construcción gracias a la valentía de Marianne.

Finalmente, los constructores sí hicieron el centro comercial, pero en el medio dejaron el árbol. A su lado colocaron una placa que decía:

"Este árbol representa la solidaridad de Marianne, una niña que, siendo muy pequeña, pudo lograr grandes cosas.

ISA



Cuentos Categoría “C”

Primer Lugar: Esperar es Soñar Despierto

Autor: Lulu

En un rincón del planeta donde el cielo se fundía con montañas silenciosas, el cielo azul estrellado, estaba teñido de un rojo intenso, el aire ya no olía a bosque, sino a humo. Los campos donde alguna vez jugaban los niños ahora estaban secos, el río, que antes era un espejo para las estrellas, se había convertido en un hilo de agua cansado.

Existía un pueblo llamado Santoirpasa. Allí, los árboles eran cada vez menos, los ríos bajaban secos, y la gente ya había perdido la fe por vivir en un espacio colorido como el chapulín y ya la obra maestra de la injusticia es parecer justo sin serlo. Pero entre la niebla del conformismo, un grupo de jóvenes tan distintos como los colores de un arcoíris, tenían algo en común como el deseo profundo de cambiar su realidad.

Hartos de la situación decidieron reunirse bajo la sombra de un roble centenario: Maya, poeta de voz suave, curiosa y siempre con las manos sucias de tierra, creía que sembrar era como escribirle cartas al futuro.; Rodrigo, narrador de leyendas con una voz fuerte y dulce, defendía a los animales y a cualquier ser que no pudiera hablar por sí mismo; Daniela, oradora

de justicia quien con sus pinceles y su alma sensible, pintaba paisajes de un mundo mejor, incluso cuando todo parecía gris e injusto; y Leonardo, jardinero urbano, el inventor de objetos raros, soñaba con crear soluciones ecológicas que todos pudieran usar. Juntos fundaron el colectivo “Amazonas de palabras”, convencidos de que las palabras tienen el poder de sembrar reconciliación, proteger la naturaleza y construir un mañana más justo y de igualdad.

Cada tarde comenzaban elevando un verso poderoso: “Hoy entregamos nuestra paz al viento”, y luego plantaban un brote en el claro. Así tejían un ritual: palabra y acción unidas en un acto simbólico. Los cuentos que compartían hablaban de conflictos presentes y futuro como la escasez de agua, migraciones por sequías, desigualdades ambientales. En cada relato pedían diálogo, justicia y ética medioambiental, sembrando esperanza con raíces vivas.

Amazonas de Palabras se nutría de inspiraciones reales. Conocieron el trabajo de Marco Stroll, quien plantó más de 30 000 árboles y motivó a miles de jóvenes a cuidar su entorno escolar y comunitario. También admiraban a Jeon Minsung, poetisa y luchadora por la libertad, que transforma su indignación frente a los desastres ambientales en versos poderosos sobre injusticia y resiliencia.

Una tarde, mientras caminaban por lo que quedaba del antiguo parque, encontraron un árbol caído. Alrededor, basura, tierra estéril y restos de juegos oxidados. Es entonces que inspirados por Marco Stroll y Jeon Minsung, Amazonas de Palabras puso en marcha sus propios Bosques de Palabras en comunidades vecinas. Niños y niñas aprendían a escribir cartas, poemas y breves relatos sobre sus propias experiencias ambientales y aspiraciones de un planeta en equilibrio. Cada producción literaria culminaba con la plantación de un árbol que llevaba un nombre, un deseo, una historia, fortaleciendo el vínculo entre la expresión y la restauración del territorio.

Crearon huertos comunitarios donde antes solo había piedras. Con ayuda de los vecinos, plantaban tomates, albahaca, cebollitas... y sonrisas. Inventaron estaciones de reciclaje con barriles viejos pintados con dibujos de Daniela. Construyeron una bici-generadora de electricidad con piezas recicladas gracias a Leonardo, que logró iluminar las noches de talleres al aire libre. Pronto, más jóvenes quisieron ayudar. Luego, los adultos. Los abuelos. Hasta los más escépticos.

Pero lo más hermoso fue que nadie se quedó atrás.

Cuando una señora mayor no podía plantar, le enseñaban a hacer composta, cuando un niño no sabía leer, le contaban cuentos ecológicos, cuando alguien estaba triste, lo invitaban a caminar entre los árboles nuevos. Todo lo hacían con amor, sin competir, sin esperar aplausos, solo con solidaridad.

Con el tiempo, Santoirpasa se convirtió en ejemplo para otros pueblos.

Un día, Maya dijo algo que todos recordaron por años:

“No salvamos el mundo con grandes gestos. Lo salvamos cada vez que ayudamos a alguien a creer que todavía se puede.”

Mientras tanto, sus poemas y mensajes comenzaron a circular por redes sociales y blogs aliados a causas juveniles por la justicia climática. Se aliaron con organizaciones como las de Marco Stroll y próximamente con las de Jeon Minsung para respaldar campañas globales que pedían participación de jóvenes en la toma de decisiones climáticas. Las cartas de Amazonas de Palabras fueron parte de una solidaridad internacional que apoyó al mundo a que la libertad de expresión, la narrativa, el diálogo y la acción directa contribuyen a que el planeta sea más justo y libertario.

Con el tiempo, el colectivo captó la atención de medios nacionales e internacionales. Amazonas de Palabras ya no era solo un grupo local, sino parte de redes globales que promueven justicia ecológica. Compartieron su metodología en conferencias juveniles y participaron en festivales ambientales, demostrando que la palabra puede ser una herramienta de transformación social.

Hoy, el claro bajo el roble se ha convertido en un jardín floreciente donde se celebra cada año el Festival de Amazonas de Palabras. Lecturas de poesía, talleres de cuento, plantaciones comunitarias y encuentros de diálogo transforman el espacio en un símbolo vivo de esperanza. Los niños y niñas que hicieron sus primeras letras en los Bosques ahora plantan árboles maduros y cuentan su propio sueño: un mundo donde los conflictos se resuelven con conversaciones, no con violencia, y donde la justicia ambiental es una práctica cotidiana.

Amazonas de Palabras no ha erradicado todos los males, pero sí ha sembrado una forma distinta de actuar: escribir primero, dialogar siempre y actuar con conciencia entre las comunidades. Su mensaje se replica en otros valles, ciudades y regiones. Cada día, otras voces jóvenes añaden capítulos nuevos a este relato global de esperanza verde.

Y sí... entendiendo que la esperanza no es mera fantasía, sino una visión lúcida que nos impulsa hacia el mañana, ya que ahora Santoirpasa ya no era solo un lugar en el mapa, era un símbolo. Un recordatorio de que cuando los jóvenes se unen con el corazón, y cuando la esperanza es verde, el mundo puede renacer.

Segundo Lugar: Yuraqmayu

(Amra Sorel)

En el corazón de los Andes peruanos, rodeada de cerros cubiertos de ichu y un cielo limpio, se encontraba la comunidad de Kuyaypampa. Lugar donde el tiempo parecía detenerse y donde cada amanecer olía a pan recién horneado, a maíz cocido y a tierra mojada.

En este mágico rincón vivía una niña muy especial: Lucia. A sus doce años poseía una melena oscura como la noche y frondosa como los bosques. Su mirada tierna y curiosa, reflejaba la inocencia de quien aún sueña con el mundo. Y su sonrisa, hermosa e infantil, parecía iluminarlo todo como el sol en la mañana. Con un alma generosa y valiente, lo que más la caracterizaba era el amor que tenía hacia su pueblo y la naturaleza del mismo. Su abuela solía decirle que era como “Yuraqmayu”, el río blanco que cruzaba el valle y traía vida a todo lo que tocara.

Yuraqmayu no era solo una corriente de agua. Era su sustento, su espíritu, su historia y parte de su identidad. Gracias a él se regaban las chacras de papa, olluco y habas con las que se alimentaba el pueblo. Allí, pastaban las llamas, se lavaba la ropa, se hacían los pagos a la Pachamama y con frecuencia se contaban leyendas alrededor de las piedras.

Sin embargo, un día, todo cambió.

Una camioneta grande y blanca, con el logo de una de las empresas mineras más conocidas del país, se estacionó frente a la plaza. De ella bajaron ingenieros con cascos brillantes, papeles laminados y sonrisas profesionales. Una vez que llamaron la atención de la gente, anunciaron que el cerro Kuntur Wasi, que significaba “casa del cóndor”, sería el nuevo centro de una operación minera moderna. Junto con ella, prometieron empleos, carreteras y progreso.

—“Solo necesitaremos desviar una parte del río por unos meses —explicó uno de los ingenieros con voz suave—, nada grave. El desarrollo tiene un precio, pero trae consigo grandes beneficios.”

La comunidad enmudeció.

Lucia apretó con fuerza la mano de su madre. Un sentimiento desagradable en su pecho, se revolvía como el viento antes de la lluvia.

Más tarde, cuando los últimos rayos de sol se ocultaban tras los cerros y la luna ascendía con elegancia sobre el cielo, se reunió toda la comunidad de Kuyaypampa en la casa comunal a debatir sobre el futuro del río. Las opiniones eran muchas y variadas. Algunos pobladores, vieron esta situación como una oportunidad para salir de la pobreza. Mientras que otros, temían por la escasez de agua y la muerte de sus cultivos.

Poemas Categoría “A”

Primer Lugar: Paz en mi tierra lambayecana

(CIALE)

☀ En mi tierra de sol brillante,
donde canta el mar constante,
crecen campos, caña y flor,
con el viento lleno de amor.

Bajo un cielo azul sin guerra,
cuido yo mi linda tierra.
No peleo, no ensucio el río,
juego en paz, feliz y frío.

🌿 Algarrobos dan su sombra,
y la paloma nunca se asombra,
porque niños de corazón
siembran paz en cada acción.

🏠 Del Señor de Sipán aprendemos,

que en la tierra todos vivimos y queremos.

Que la paz vale más que el oro,
y cuidar el ambiente es un gran tesoro.
Con respeto a la historia y la naturaleza,
construimos un mundo con más belleza.

 En el Colegio Carmelinas cantamos,
la paz y la Tierra juntos cuidamos.
Con amor sembramos cada valor,
y en cada rincón se respira honor.
Unidos como gran familia escolar,
ayudamos al mundo a mejorar.

Si reciclamos y no gritamos,
a todos los seres respetamos.
Paz y ambiente es la misión,
de Lambayeque al corazón.

Segundo Lugar: Amigo el planeta

Tengo un amigo sin igual,
se llama Tierra y es genial.
Tiene montañas y un gran mar,
y mil paisajes por cuidar.

Lo cuido siempre con amor,
lo trato bien, sin causar dolor.
No lo ensucio, soy consciente,
su bienestar está en mi mente.

Si veo un árbol, lo saludo,
y si hay basura, yo la mudo.
No arranco flores por jugar,
prefiero verlas respirar.

También respeto a los demás,
no grito fuerte ni hago mal.
Ser buena amiga es la misión,
y eso me llena el corazón.

La paz comienza dentro de mí,
y crece cuando soy feliz.
Si doy amor en lo que hago,
mi planeta sonrío a mi lado.

Tercer Lugar: Poema Hacia el Agua

DAVID HERNANDEZ ZURIGA

Edad: 10 años



Poema Hacia el agua
La agua esta por todos
lados porque Sin el
agua no viviríamos y
tampoco los arboles no
existirian, los pajaros no tubiera
casa y no puerieramos escuchar
sus hermosas Cantos.



Poemas Categoría “B”

Primer Lugar: Luz que no muere

En medio del gris de los días cansados,
cuando todo parece perder su color,
la esperanza camina, con pasos callados,
tejiendo en lo oscuro destellos de amor.

Es frágil a veces, se esconde, se hiela,
mas nunca se rompe, no sabe ceder;
renace en las grietas, en calma o en guerra,
como una promesa que quiere volver.

Habita en los ojos de quien no se rinde,
en manos abiertas, en gestos de fe,
en sueños pequeños que el alma distingue
cuando el mundo dice que ya no se puede.

Por eso, aunque duela, no cierres el pecho,
ni apagues la lámpara del corazón.

La esperanza vive en cada trecho,
como un hilo dorado en la desolación.

Segundo Lugar: Nuestro entorno

Paz encontramos
en un mundo que cuidamos,
conflictos hallamos
en un mundo sin cuidados.

Tranquilidad queremos
y no nos esforzamos,
por un planeta limpio
y sin dañarlo.

Tu entorno definirá
quién eres al actuar,
tu tranquilidad durará
lo que ayudes a mejorar.

Tu corazón sembrará
Lo que quieras cosechar
y puedes disfrutar
de lo que ayudar a realizar

Sofi

Tercer Lugar: Legado de paz y armonía

Autor: FIO

Un mundo en armonía, un mundo de paz,
donde la naturaleza es respetada,
los ríos fluyen limpios, los bosques verdes,
y la vida es un regalo que se celebra.

La paz es un don que nos une y nos fortalece,
un sentimiento que nos hace sentir vivos,
el ambiente es un reflejo de nuestra alma,
un espejo que nos muestra quienes somos.

Vamos a cuidar la tierra con amor y dedicación,
a proteger la vida en todas sus formas,
a vivir en paz y armonía.
y a dejar un legado de amor y paz.

La naturaleza es un tesoro que debemos preservar,
un regalo que nos da la vida y alegría,
debemos cuidarla con amor y respeto,
para que pueda seguir siendo un lugar de paz y amor.

“Una para todas, todas para una”

Poemas Categoría “C”

Primer Lugar: Invitación al mañana

-Carmina Cabral

Abres los ojos y te asomas a la ventana
con un latido tembloroso de asombro.

¡Oh, qué desdichada tu alma
al contemplar el inhóspito desierto!

Aquel desierto que antaño florecía de belleza,
irradiando luz y calor
a los amantes del paraíso,
a los hijos de un mundo vivo.

Yaces ahora navegando
en mares de recuerdos,
¡oh, gloriosas evocaciones!
El viento que penetra por la ventana
te trae reminiscencias de un pasado:

un tiempo donde el sol brillaba
y las sonrisas eran abundantes,
donde la memoria guardaba
un mundo vasto y colorido,
un lugar sin desprecio.

Mas hoy sus remanentes
apagan la última chispa de esperanza.
Viajas en los vestigios que encienden tu ser,
y anhelas volver a aquellos días
donde aún quedaba algo por salvar,

un mundo por defender,
rostros a los que dirigir un saludo.

Cuestionas, hasta tu último aliento,
el motivo de tanta desgracia;
y duele comprender
que fue tu raza el artífice del vacío.

Vagas en lo hondo del remordimiento,
en lo profundo de las heridas,
sabiendo en lo más íntimo
que todo pudo haber sido distinto.

Lágrimas de impotencia brotan de tu rostro,
cargadas de ira, saturadas de desprecio.
Los suspiros del ayer acechan,
lacerando tu alma,
pero nada puedes hacer:
son apenas recuerdos desvanecidos.

Tu cuerpo se quiebra bajo el peso de la tristeza,
y cuánto desearías volver al pasado,
aquel pasado en que podías abrazar a tu vecino,
alentar al cabizbajo,
brindar siquiera una mueca de consuelo.

Mas olvidaste la esencia de tu ser,
el motivo de tu existir;
ahora solo permanecen lamentos,
susurros de agonía,
ecos que desgarran los rincones del alma.

Desde tus sombras, desde tu cuerpo ardido,
surge, sin embargo, un último murmullo:
una súplica al porvenir,
una plegaria al tiempo que aún resta.

Que no se repitan los errores,
que la ceniza no cubra cualquier remanente de vida,
que el vacío no vuelva a llenar
los campos donde la esperanza florecía.

¡Porque suficiente ha sido la desdicha!
¡Suficiente la desdicha para que caigas en cuenta
de lo valioso que es tu hogar,
tu gente, el calor que te brindaba!
¡Suficiente la desdicha!
¡Para no dejar que las últimas instancias de alegría se desvanezcan!

Y así, aun entre ruinas,
con tu voz quebrada y tus ojos marchitos,
invitas a los hijos del mañana
a no olvidar la fragilidad del mundo,
a sostener en sus manos
la luz que vuestra raza poco a poco dejó caer.

Segundo Lugar: El canto del pueblo

En el alma, una luz se enciende,
la "empatía", que al otro comprende.

Sentir su pena, su gozo, su afán,
un puente al alma, un sincero plan.

En cada gesto, en cada mirar,
un mundo nuevo podemos crear.

La "justicia", balanza serena,
que el equilibrio al mundo condena.
Que el derecho florezca y no muera,
que la verdad sea siempre la era.
Sin favoritismos, sin velo ni ley,
que reine el justo, que reine el rey.

Y en este anhelo, la "democracia",
voz del pueblo, su propia eficacia.

Donde cada uno tiene su lugar,
y el voto libre puede expresar.
Un pacto social, un sentir común,
para un futuro, un mañana, un sol.

Que empática mirada nos guíe,
que justicia en la senda confíe.
Que la democracia sea el estandarte,
de un Perú unido, un noble arte.
Donde la voz de todos resuene,
y un mañana mejor nos llene.

Fatim

Tercer Lugar: Un mundo verde

El mundo verde será real
el mundo se ha puesto negro y seco
no hay claridad.

Estoy mirando los campos las flores y
el viento pasar.
Tengo miedo que se vaya a acabar.

Hoy rio, salto y respiro
Pero me entra un escalofrió, pues si esto va durar.
Hay guerras y otras que quieren iniciar.
Veo gente con el espíritu negro que quiere matar.

Detengámonos y pongámonos a pensar.
Yo quiero un mundo verde donde su gente respire,
ría, salte y juegue sin parar.

En un planeta limpio, libre de contaminación.
donde su gente viva y brille con emoción,
en un mundo libre de contaminación.

F.C

Publicación de los ganadores del Concurso Internacional de Cuentos y Poemas que Representaron la MRP de Tegucigalpa-Honduras.

16 La Tribuna Martes 7 de octubre, 2023

Sociales

Honduras brilla en el concurso internacional de cuentos y poemas "Paz y Ambiente"



David Alejandro Zavala Aguilar



María Fernanda Talavera



Carmen Elizabeth Cabrera Ávalo

El Comité Educando para la Paz dio a conocer los talentosos estudiantes hondureños galardonados en el concurso internacional de cuentos y poemas "Paz y Ambiente".

Este certamen literario se realizó en conmemoración del Día Internacional de la Paz y fue dirigido a niños y jóvenes de 7 a 21 años, en coordinación con los Comités de Grupos Juveniles.

Este evento internacional tuvo como propósito fomentar la creatividad literaria y promover los valores de paz, justicia, solidaridad y sostenibilidad ambiental.

Se compitió en tres categorías: A de 7 a 10 años, B de 11 a 15 y C de 16 a 21, participaron 18 obras finalistas procedentes de México,

Honduras, Costa Rica, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

Todas ellas reflejando el talento, la sensibilidad y el compromiso de las nuevas generaciones con la construcción de un mundo más justo, pacífico y sostenible.

Tras una cuidadosa deliberación, los jurados internacionales dieron a conocer los resultados, en los cuales Honduras destacó con brillo propio, demostrando que su niñez y juventud no solo poseen talento literario, sino también una profunda conciencia social y ambiental.

Estudiantes hondureños galardonados:

Primer lugar, cuento categoría "A", "El Bosque de los Acuerdos", de David Alejandro Zavala Aguilar de 7 años de la Escuela "Esteban

Mendoza", de Tegucigalpa.

Segundo lugar, cuento categoría "B", "Doña Tina y el Reino de los Zompopos", de María Fernanda Talavera de 14 años, de Centro de Educación Básica "Álvaro Contreras", de El Robledal, San Matías, El Paraíso.

Primer lugar, poema categoría "C", "Invitación al Mañana", de Carmen Elizabeth Cabrera Ávalo de 17 años, estudiante de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Estos reconocimientos, según los organizadores son un verdadero motivo de orgullo nacional, pues demuestran que desde la palabra escrita, la niñez y juventud hondureña siembra esperanza, promueve la paz y defiende el ambiente y la construcción de un futuro más humano y sostenible.



Sociales & GENTE

Editora
MARGARITA ROJAS

Redactora
ANA FLORES

Recital Musical y Poético (27/02/2026)



Clara Arrascue de Cevallos



Educando Para la Paz

En la quietud de la Paz interior
 Escuchemos a nuestra conciencia;
 Liberemos nuestro corazón atado
 Para que emerja pacificado.

Carguemos nuestra mente de energía
 Vistámonos de optimismo y alegría;

Con paso firme y decidido
Trabajemos por la unión y la armonía.

Encontraremos en el diario caminar
Hermanos delirantes de fraternidad,
Cansados de nadar sin avanzar,
Indignados por letal indiferencia.

Alcemos nuestras voces de protesta
Y clamemos justicia por la Paz;
Los Alisios transporten velozmente
Un estruendo conmovedor.

Con nuestras manos decididas
Y la fuerza de un ardiente corazón
Conjugemos las ideas en las mentes,
Que emane mucha savia de amor.

Combatamos la miseria y egoísmo,
Salvando las vivencias del hogar;
Protejamos la autoestima de los niños
Para que vivan con amor y libertad.

Practiquemos el aprendizaje solidario,
El respeto a los derechos personales,
Cultivemos la amistad y tolerancia
Para ver florecer la Paz Universal.

Carlos Rivera y Roberto Carlos



Yo Sólo Quiero (Un Millón de Amigos)

Yo sólo quiero mirar los campos
 Yo sólo quiero cantar mi canto
 Pero no quiero cantar solito
 Yo quiero un coro de pajaritos
 Quiero llevar este canto amigo
 A quien lo pudiera necesitar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar.

Yo sólo quiero un viento fuerte
 Llevar mi barco con rumbo norte
 Y en el trayecto voy a pescar
 Para dividir luego al arribar.

Quiero llevar este canto amigo
 A quien lo pudiera necesitar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos

Y así más fuerte poder cantar.

Quiero creer la paz del futuro
Quiero tener un hogar sin muro
Quiero a mi hijo pisando firme
Cantando alto, sonriendo libre.

Quiero llevar este canto amigo
A quien lo pudiera necesitar
Yo quiero tener un millón de amigos
Y así más fuerte poder cantar
Yo quiero tener un millón de amigos
Y así más fuerte poder cantar.

Yo quiero amor siempre en esta vida
Sentir calor de una mano amiga
Quiero a mi hermano sonrisa al viento
Verlo llorar, pero de contento.

Quiero llevar este canto amigo
A quien lo pudiera necesitar
Yo quiero tener un millón de amigos
Y así más fuerte poder cantar
Yo quiero tener un millón de amigos
Y así más fuerte poder cantar.

Venga conmigo a ver los campos
Cante conmigo también mi canto
Pero no quiero cantar solito
Yo quiero un coro de pajaritos.

Quiero llevar este canto amigo
 A quién lo pudiera necesitar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar
 Yo quiero tener un millón de amigos
 Y así más fuerte poder cantar.

María Hortencia Hernández Ríos.

Cuando el amor madura

Cuando el amor madura, no llega corriendo.
 No irrumpe.
 Llega.
 Con la calma de quien ya perdió y aprendió,
 con la mirada de quien ha visto al tiempo de frente
 y no le tuvo miedo.
 Un amor así
 no revisa tu cuerpo buscando errores,
 lo recorre como se recorre la verdad:
 con respeto.
 Con asombro.
 Con gratitud.
 No se disculpa por las huellas,
 no baja la voz ante tus cicatrices,

no hace preguntas para juzgar
ni cuentas para cobrar.
Te mira entera.
Te ama en los días claros
y también en esos días
en que ni tú sabes cómo sostenerte,
cuando el carácter pesa,
cuando el cansancio arde,
cuando el mundo molesta.
Y se queda.
Cree en tu libertad
como se cree en el viento:
no para atraparlo,
sino para dejarlo volar.
Ama tus ideas locas,
tus sueños tercos,
tus metas que no piden permiso.
No intenta cambiarte.
Escucha.
Acompaña.
Impulsa.
Porque quien ha madurado entiende
que amar no es corregir,
es crecer juntos
sin empujarse,
sin romperse.
Un amor así no corta alas.
Las reconoce.
Te ofrece la mano cuando caes,
el hombro cuando ya no puedes más,
los brazos cuando el miedo aprieta,

y el calor
cuando el frío parece infinito.
No promete eternidades grandilocuentes.
Promete presencia.
Y cumple.
Ama cada nueva marca del tiempo
como un capítulo ganado,
como una prueba de resistencia,
como una victoria silenciosa.
Porque cuando el amor madura
no exige perfección,
elige.
Y vuelve a elegir.
Todos los días.

Gaby Monzel



Piel Canela

Que se quede el infinito sin estrellas,
o que pierda el ancho mar su inmensidad,
pero el negro de tus ojos que no muera
y el canela de tu piel se quede igual.

Si perdiera el arcoíris su belleza
y las flores su perfume y su color,
no sería tan inmensa mi tristeza
como aquella de quedarme sin tu amor.

Me importas tú y tú y tú y solamente tú,
y tú y tú, me importas tú y tú y tú,
y nadie más que tú.

Ojos negros, piel canela,
que me llegan a desesperar.

Me importas tú y tú y tú,
y nadie más que tú, y tú y tú, me importas,
tú y tú y tú y nadie más que tú.

Me importas tú y tú y tú y solamente
tú y tú y tú, me importas tú y tú y tú,
y nadie más que tú.

Ojos negros, piel canela,
que me llegan a desesperar.

Me importas tú y tú y tú y solamente
tú y tú y tú, me importas tú y tú y tú,
y nadie más que tú.

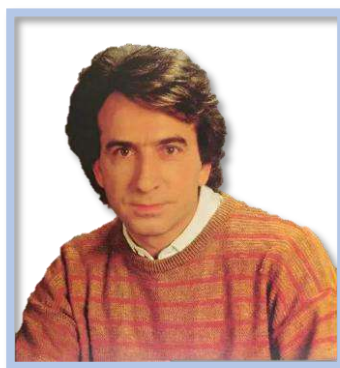
Pablo Neruda

NO TE QUIERO sino porque te quiero
y de quererte a no quererte llego
y de esperarte cuando no te espero
pasa mi corazón del frío al fuego.

Te quiero sólo porque a ti te quiero,
te odio sin fin, y odiándote te ruego,
y la medida de mi amor viajero
es no verte y amarte como un ciego.

Tal vez consumirá la luz de enero,
su rayo cruel, mi corazón entero,
robándome la llave del sosiego.

En esta historia sólo yo me muero
y moriré de amor porque te quiero,
porque te quiero, amor, a sangre y fuego.

José Luis Perales**El amor**

Es una gota de agua en un cristal

Es un paseo largo sin hablar

Es una fruta para dos

El amor

Es un espacio donde no hay lugar

Para otra cosa que no sea amar

Es algo entre tú y yo

El amor es llorar cuando nos dice adiós

El amor es soñar oyendo una canción

El amor es besar poniendo el corazón

Es perdonarme tu y comprenderte yo

El amor es parar el tiempo en un reloj

Es buscar un lugar donde escuchar tu voz

El amor es crear un mundo entre los dos

Es perdonarme tu y comprenderte yo

El amor

Es una boca con sabor a miel

Es una lluvia en el atardecer

Es un paraguas para dos

El amor

Es un espacio donde no hay lugar

Para otra cosa que no sea amar

Es algo entre tú y yo

El amor es llorar cuando nos dice adiós

El amor es soñar oyendo una canción

El amor es besar poniendo el corazón

Es perdonarme tu y comprenderte yo

El amor es parar el tiempo en un reloj

Es buscar un lugar donde escuchar tu voz

El amor es crear un mundo entre los dos

Es perdonarme tu...

Y comprenderte yo...

Reflexión Sobre la amistad

Autoría no identificada

¿Y qué es la amistad?, preguntó la vida.

Es no hablar mal de esa persona, aunque no esté,

dijo la lealtad.

Es permanecer con ella en las buenas y en las malas,

dijo el apego.

La amistad es reír con esa persona

y llorar con ella cuando se necesita,

dijo el sentimiento.

Es saber que está contigo
hasta con los ojos cerrados,
dijo la confianza.

Es extrañarle cuando sale de viaje
y alegrarte de volverla a ver,
mencionó la memoria.

Es desear que siempre esté bien,
dijo el deseo.

Es darle la mano cuando la necesita,
dijo el apoyo.

Es respirar profundo cuando se equivoca,
dijo la paciencia.

Es no conocerme,
dijo la traición.

Es saber perdonar cuando es necesario,
dijo el perdón.

Es la que está contigo en vida,
te acompaña en tu enfermedad
y llora en tu agonía,
dijo la muerte.

Es querernos,
contestó el amor.

Eso y más, mucho más,
es la amistad.

Mi mejor amigo es el que saca
lo mejor de mí mismo.

Los amigos son
la familia que eliges.

La amistad solo puede tener lugar
a través del desarrollo del respeto mutuo
y dentro de un espíritu de sinceridad.

La verdadera amistad llega
 cuando el silencio entre dos personas
 es cómodo.
 El verdadero amigo ama en todo momento
 y es un hermano en tiempo de angustia.
 ¿Qué es la amistad?,
 preguntó la vida.

Teresa Mascarenhas

A un Amigo

Por cuántas carreteras volvería a andar
 para aliviar tantos soles del alma,
 amigo mío.
 Cuántos atardeceres volvería a compartir contigo.
 Cuántas soledades cubrirán este vacío
 hasta que pueda hallar las palabras de consuelo.
 Cuántos sentimientos se irán con los días,
 días después que el alba me despierte con tus besos.
 Cuántas guerras y glorias resistirá este pobre cuerpo
 antes de que el viento me traiga de nuevo tu abrigo.
 Por cuántas lluvias de enero soltaré la lágrima,
 tantas veces reprimida,
 tantas veces lastimada,
 es que el corazón las penas aflora.
 Y hoy son de esos días
 que el sonido de tu voz aprieta,
 son de esos días que no me encuentro en el espejo,
 y es que sin querer ese silencio mi alma inquieta.

Quizás, quizás he de suponer
que la respuesta la encontraré
tras los versos de algún triste poema.
Quizás he de entender
que hay instantes que son milagros
y que esos milagros duran
los tic-tac de un viejo reloj oxidado.
Por cuántas calles volvería a caminar
de la mano contigo.
Por cuántos sueños volvería a suspirar
y creer que Dios existe,
que la felicidad crece como las margaritas
y que tengo en el amanecer de cada mañana
tu compañía.
¿Por cuántas primaveras sonreirá la flor
sin saber de su destino?
¿Por cuántos rincones más de mis melancolías
brillará tu ausencia?
¿Por cuántos acantilados los pies resistirán
el equilibrio sin caer?
Y es que los pensamientos, amigo mío,
a veces son frágiles como el cristal.
La lluvia penetra sin más en los adentros
y sin permiso inunda la paz.
Hay palabras que van,
hay palabras que vienen
por los pasillos de este mar intermitente.
Hay cielos que pintan mil fronteras
entre tu sonrisa y mi fe.
Quizás es de suponer
que la respuesta estaba en tus ojos.

Quizás es de volver a caminar
 por las olvidadas carreteras.
 Quizás nunca haya la respuesta
 antes de que el viento me traiga de nuevo tu abrigo.
 Quizás es de retornar al hogar
 donde el fuego encendía la vida mía,
 la vida nuestra.
 Quizás allí, amigo mío,
 pueda encontrarme
 después del tiempo,
 después de ti.

María Elena de Arana



PAZ

¿Qué es la paz?
 Es un estado de bienestar interior
 en armonía con el universo
 y con nosotros mismos;
 es placentero gozo y sosiego.
 La paz la construimos todos
 los que la amamos y practicamos.
 Es la conexión directa con el Ser

Supremo y mantenerla nos cuesta

mucho

pero al final nos da tranquilidad

infinita.

Con ella nos convertimos en polvo

celeste de nuestro azul cielo.

Paz es lograr aceptar los

desasociados, las alegrías y sinsabores de salud es e intranquilidad.

Paz es dar gracias a Dios por

gozarla plenamente, y acorazarnos

a lo negativo que la vida nos da.

! Paz es estar unidos constantemente

al infinito!

“Unidas por la Amistad y la Identidad Panamericana”
En Conmemoración del Día de las Américas (28/04/2026)



Enfoque social



Al abordar el **enfoque social**, me correspondió desarrollar el tema “**Educando para la Paz**” y deseo compartir con ustedes algunas reflexiones. La paz no es aprender una clase teórica. **Es vivir juntos**. Se trata de formar personas capaces de resolver sus conflictos sin violencia. Pero, para lograr esto, hay pilares fundamentales que debemos conocer y sobre todo, llevar a la práctica en nuestra vida diaria.

La Alianza de Mesas Redondas Panamericanas comprendió que la paz significa para todos y tomó acciones. Primero, se crea y se aprueba una comisión, que se llamó **Comisión para la Paz**. Al ver que esta comisión tenía una vigencia y una efectividad importante, dejó de ser solamente una comisión y pasó a ser un comité permanente, que ahora lleva el nombre de **Comité Educando para la Paz**.

Vamos a hablar de los pilares. Se basa en cuatro aprendizajes esenciales. El primero es **aprender a desarrollar el pensamiento crítico**. ¿Para qué? Para no dejarse llevar por prejuicios, odios o manipulaciones. Otro pilar es adquirir habilidades para resolver conflictos mediante el diálogo. Hay que dialogar. La mediación, la negociación y el consenso son herramientas fundamentales para encontrar soluciones.

Otro pilar es aprender a fomentar la **autoestima, el autocontrol y la responsabilidad individual**. También está aprender a vivir juntos, como dije al inicio: desarrollar la empatía, la tolerancia y el respeto por los demás, entendiendo que la diversidad es una riqueza, no es un problema. Estos aprendizajes nos permiten relacionarnos mejor y construir espacios donde podamos convivir en paz.

Se educa inculcando día a día valores. La **empatía** es ponerse en el lugar del otro. El **respeto** es aceptar que todos somos diferentes y que tenemos derechos. Nuestros derechos empiezan cuando empiezan los derechos de los demás. La **justicia** es entender que las reglas deben ser iguales para todos. La **no violencia**, eso es importantísimo, significa entender también que la fuerza no soluciona los problemas, sino que los agrava.

La **solidaridad**, pues, ayuda a quien lo necesita. ¿Y cómo se practican los métodos que se usan para practicar estos pilares? Como dije, no se enseña solo con palabras, sino con el ejemplo y con la experiencia. El diálogo como herramienta enseña a expresar lo que sentimos

y pensamos sin agredir y a saber escuchar. Es muy importante saber escuchar. Generalmente, las personas buscamos expresar, pero también debemos aprender a escuchar.

Está también la **resolución pacífica de conflictos**, incluso en la Alianza. Existe una instancia para la resolución de conflictos. En lugar de castigar o de imponer, se enseña a negociar, buscar puntos medios y llegar a acuerdos que beneficien a todos. Existe en la Alianza un proceso para tal fin, el que, después de llegar a una conclusión, emite una resolución con carácter de inapelable, por ser cosa juzgada. Es una instancia institucional importante.

Otro punto es la **inclusión**. ¿Qué es la inclusión? Es promover actividades donde participen todos, sin excluir a nadie por su raza, por su religión, género o condición social. La Alianza de Mesas Redondas Panamericanas contempla estos puntos fundamentales, porque una verdadera cultura de paz debe reconocer y respetar las diferencias entre las personas.

Otro método es la **mediación**. Es importante esto de la mediación. Es una de las técnicas más efectivas y utilizadas en todo el mundo. Es un poderoso proceso voluntario y confidencial, donde una tercera persona, que es el mediador, ayuda a las partes en conflicto a dialogar y encontrar su propia solución. Su objetivo no es ganarle al otro, sino **resolver el problema para que todos ganen**.

La mediación tiene cuatro fases del proceso. La primera es **la preparación**. Se establecen reglas básicas: hablar sin interrumpir, respetar, no insultar y mantener la confidencialidad. Esto es básico para que el mediador se sienta con las personas en conflicto, sin usar palabras ofensivas, respetándose mutuamente. También hay que explicar que el mediador no es un juez que decide, sino un facilitador que ayuda a comunicarse.

Otro punto es la **exposición de puntos de vista**. Cada parte explica cómo ve la situación y cómo se siente, sin ser interrumpida. Aquí nuevamente surge la importancia de escuchar. Eso también es importante: hablar desde los sentimientos, no desde el ataque. Cada persona debe tener la oportunidad de expresar lo que piensa y siente, mientras la otra parte escucha con respeto y sin convertir el diálogo en una confrontación.

Otro tema es la **aclaramiento del problema**. Se identifican cuáles son los puntos de desacuerdo y, muy importante, cuáles son los intereses en común, no solamente de una parte, sino de ambas partes. Por eso se habla de que deben ganar todos. Se pasa de un **“tú contra mí”** a un **“nosotros contra el problema”**, ese problema que nos separa y que hace que la relación se distienda.

Otro punto es la **búsqueda de soluciones y acuerdos**. Se eligen las soluciones que sean justas y aceptables para ambos lados. Se redacta un acuerdo o compromiso por escrito. Hay un dicho popular que expresa: **“Las palabras se las lleva el viento”**, sobre todo cuando hay conflictos. Entonces, es mejor dejar un acuerdo y que las partes lo firmen; así quedará en blanco y negro y, si hay alguna duda, estará el documento o el compromiso por escrito para revisarlo posteriormente.

Hay otras técnicas útiles, hermanas. Además de la mediación que hemos tratado, existen herramientas prácticas que podemos usar en el día a día. La **comunicación no violenta**, por ejemplo, se basa en expresarse de forma que no genere defensas en el otro y tiene cuatro pasos: la observación, el sentimiento, la necesidad y, finalmente, la petición. Cada uno de estos pasos ayuda a expresar lo que ocurre sin generar una confrontación innecesaria.

La **observación** consiste en describir lo que pasa, lo que está pasando, pero sin juzgar. El **sentimiento** es decir qué es lo que uno siente, decir también cómo uno se siente. La **necesidad** consiste en explicar qué necesidad tienen las partes. Y, finalmente, la **petición** es pedir algo concreto y positivo. En una mediación, en una negociación, hay que pedir algo concreto y positivo, no pedir “bájame la luna” o “las estrellas”.

Bien, pasemos a la **negociación**. Se busca una solución donde las necesidades de ambas partes queden cubiertas. Se enfocan los intereses, no las posiciones rígidas. Muchas veces, el que está en un conflicto o por entrar a un conflicto va muy rígido. Hay que tener flexibilidad, hay que tener tolerancia. Una cosa es la paciencia y otra cosa es la tolerancia.

La paciencia se rompe, hermana. La tolerancia tiene flexibilidad. Hay que estirar la tolerancia. Hay que aceptar aquello incluso donde uno no está de acuerdo. Esa es la tolerancia. Otro asunto es la **tregua**. Cuando los ánimos se caldean, hay que dar 15 minutos para calmarse, respirar y volver a hablar con la cabeza fría, más tranquilos. Estos métodos funcionan porque cambian la lógica.

En lugar de usar la fuerza o el poder, se usa **la palabra y el entendimiento**. Son herramientas que sirven para evitar problemas entre los protagonistas. ¿Dónde se educa? En la **familia**, que es la primera escuela. Los padres resuelven sus diferencias hablando, enseñando paz. Es el primer lugar donde se aprende a vivir en paz. La educación para la paz comienza, entonces, en el hogar y continúa en los diferentes espacios donde las personas se desarrollan.

Ahora, en la **escuela**, a través de proyectos, juegos cooperativos y normas de convivencia justas. En la **sociedad**, a través de los medios de comunicación y la ley que promueven la justicia. También a través de los medios de comunicación legítimos, los que dicen la verdad y los que promueven la justicia, los que no manipulan ni falsean. Todos estos espacios tienen una responsabilidad importante en la formación de personas capaces de convivir pacíficamente.

En resumen, **educar para la paz es transformar la cultura de la guerra y la imposición por una cultura del encuentro y el respeto**. Es formar ciudadanos que no teman a las diferencias, sino que sepan aprovecharlas para construir una vida mejor. La paz no es solo la ausencia de guerra, hermanas, o conflictos. Es un requisito fundamental, realmente, para tener una vida con calidad, porque donde no hay paz no va a haber desarrollo; donde no hay paz no va a haber progreso.

La paz actúa como el **suelo fértil donde crece la educación, la economía y el bienestar social**. Sin paz no hay, como dije, estabilidad. La economía se paraliza. La inversión y el empleo se ven afectados. Los inversionistas nacionales y extranjeros prefieren lugares seguros. Un entorno pacífico atrae capital, crea empresas y genera empleo. La paz, por tanto, no solo tiene una dimensión humana, sino también una dimensión social y económica.

Los países en conflicto gastan fortunas en armamento y reparación de daños. En paz, esos recursos se destinan a mejorar los programas de salud, la tecnología y la infraestructura, carreteras, etcétera. El comercio y la estabilidad facilitan el transporte de bienes y el flujo de los mercados. Y esto es importante: el **desarrollo social y humano**. La paz permite que las personas desarrollen al máximo su potencial.

La **educación en tiempos de conflicto** también se ve afectada. En la época de Flores, por ejemplo, cerraban fronteras y escuelas; los niños no estudiaban. La paz garantiza el acceso a la educación, y la educación es fundamental para formar ciudadanos más capaces y productivos. En cuanto a la **salud**, también permite que los sistemas de salud funcionen correctamente y que la ayuda humanitaria llegue a quienes la necesitan.

La **calidad de vida** reduce la pobreza y la desigualdad, ya que los beneficios del progreso se distribuyen mejor. Las instituciones y la justicia también son fundamentales. La paz sostenible, importante y sostenible en el tiempo, se apoya sobre el **Estado de Derecho**. Cuando

hay justicia, transparencia y seguridad jurídica en los países, los ciudadanos confían en sus instituciones y en sus gobernantes.

La convivencia fomenta el respeto a los **derechos humanos y la tolerancia**, permitiendo que personas de diversas culturas, credos o ideologías vivan juntas. En la innovación y el progreso, en un ambiente seguro y tranquilo, la creatividad también florece. Las personas pueden dedicarse a la ciencia, al arte, a la tecnología y a la investigación, sin miedos, lo que impulsa el avance de una sociedad.

En resumen, amigas, **la paz es tanto una condición previa como una consecuencia del desarrollo**. No se puede tener un desarrollo real y duradero y, a su vez, un desarrollo justo ayuda a mantener la paz. Albert Einstein decía: **“La paz no puede mantenerse por la fuerza, solamente puede alcanzarse por medio del entendimiento”**. Esta reflexión resume la importancia de sustituir la fuerza por el diálogo y la imposición por el entendimiento.

Les agradezco profundamente su atención y haber contribuido con este granito de arena. Educar para la paz es una responsabilidad que debemos asumir desde la familia, la escuela, nuestras instituciones y la sociedad. Debemos seguir promoviendo la palabra, el entendimiento, la tolerancia, el respeto y la solidaridad como caminos para una mejor convivencia. Muchas gracias. **Que Dios las bendiga, que haya paz y que florezca el desarrollo.**

Enfoque humano relacionado con el Comité Educando para la Paz



Es un placer que me hayan invitado a participar en este noble panel, donde ilustres damas abordaremos un tema tan sentido y actual como la paz. Mucho se ha hablado y se hablará sobre la paz desde diferentes puntos de vista: histórico, filosófico, místico y hasta esotérico. En esta oportunidad, desde el **enfoque humano**, deseo compartir algunas reflexiones relacionadas con los valores de nuestro movimiento y con la misión del Comité Educando para la Paz.

Si bien Nicolás Roerich crea la **Bandera de la Paz** en 1920 como símbolo de unidad e integración entre las diversas culturas, como dije anteriormente, su origen también tiene un profundo sentido filosófico, ya que este símbolo fue utilizado desde hace 9,000 años, tanto en piedras de Mongolia como en expresiones de las culturas india, china, tibetana, cristiana, caucásica y budista, elementos que el artista Roerich incluye en la Bandera de la Paz.

Es dable recordar e informar que el símbolo que difundió el matrimonio Roerich se remonta a miles de años. En la India se conoce como el **Chintamani**, “joya del pensamiento profundo”. “Mani”, joya preciosa que otorga felicidad a través de la paz y, como dicen los tibetanos, disuelve la oscuridad. El Tíbet es un lugar de silencio y recogimiento, y eso lo logra la piedra Chintamani.

Pero ¿dónde surgió la piedra de Chintamani? Hay una leyenda muy antigua que dice que un caballo blanco traía sobre su lomo una piedra luminosa. Esa piedra era Chintamani, el fuego cósmico que era fuente de inspiración del misticismo y que el mismo Roerich pintó en varias oportunidades. Esto da origen a la constelación de Orión y, por ser tan brillante, se decía que era una esmeralda caída del cielo. Incluso se entrecruzan estas creencias con la diosa Umiña de los incas.

Esa piedra de tiempos inmemoriales está recorriendo la Tierra, manifestando un nuevo tiempo y mayores acontecimientos. Esos mensajes le llegaron a Roerich, anunciando la Segunda Guerra Mundial y, ante esa amenaza, lo impulsaron a promover un pacto de protección al arte y al género humano.

Por estos antecedentes, al principio les dije: **“El origen místico de la Bandera de la Paz”**. Pero todo esto es historia y es apasionante. Sin embargo, me solicitaron que abordará el tema de los valores en nuestro movimiento: **“Unidas por la Amistad y la Identidad Panamericana”**.

Nuestro querido movimiento no escapa a las generales del mundo, a este mundo cambiante, erosionado por las miserias humanas, el yoísmo y el personalismo; todas características humanas que, de acuerdo con ciertas circunstancias, son necesarias para subsistir, crecer y perfeccionarse, pero que, en otras circunstancias, sirven para dividir a la humanidad.

En nuestro movimiento tenemos un Comité muy importante: **Educando para la Paz**. Y nos preguntamos: ¿estamos haciendo docencia o simplemente nos ocupamos de dar conferencias? Es un tema complejo. Ya que pensamos en la guerra como única manera de no tener paz, pero no es así.

¿Qué es la paz? ¿Evitar el conflicto?

Paz es la quietud. Está en lo profundo del ser. Cuando uno está en paz, está pleno y se nota en sus acciones, donde el dar es moneda corriente. Y esa es una virtud de las Panamericanas: el dar, el mostrar quietud, templanza, equilibrio y generosidad; acompañar en

todos los órdenes de la vida, acompañar en el crecimiento, acompañar en su preparación y acompañar en su accionar.

Y ese acompañar es enseñar la **cultura de paz**. La paz no se logra por decreto. La paz no se ordena, la paz no se manda; solo se logra con diálogo educado y medido, y dando ejemplo de prudencia y educación.

Para alcanzar la paz

¿Pero es factible alcanzar la paz?

Primero, con nosotros mismos.

Segundo, en lo social, con los otros seres humanos.

Tercero, con el entorno, o sea, con el medio ambiente.

Pero para esto tengo tres pasos:

1. Cuerpo: voluntad de hacer o querer cambiar.

2. Mente: sabiduría y pensar.

3. Parte espiritual: amor y sentir.

En las personas hay un aditamento muy especial: **el perdón**.

El perdón es el puente hacia la paz, hablando de las relaciones humanas. Para que exista esto debe haber una decisión de querer perdonar; una actitud diferente de tratar al otro; estar dispuesto a aceptar al otro; y el compromiso de ser diferente o de ver al otro de forma diferente.

Pero, por sobre todas las cosas, el beneficio del perdón es más mío que del otro, pues yo me libero del resentimiento y cierro mi propia herida.

Y olvidar es lo más difícil. Ustedes han escuchado decir: **“Perdono, pero no olvido”**. Ahí realmente podrá haber reconciliación, no tanto con el otro, sino conmigo misma.

Perdonar es liberarme. Perdonar es soltar. Pero, como les decía, es más beneficioso para mí que para el otro.

Las Panamericanas y la cultura de paz

Con este panorama de proceso de sanación espiritual, ¿cómo nos comportamos las Panamericanas? ¿Somos palomas de la paz que irradiamos luz y amor? Gran pregunta.

Se creó primero la **Comisión de la Paz**, en la gestión de Marta Ofelia Martínez de Calderón. Vendimos la Bandera a las Mesas, ese símbolo importante para poder visualizar la paz. Después se convirtió en **Educación para la Paz**, y ahí se implementó que no debíamos

vender la Bandera de la Paz; se debía enseñar, difundir y mostrar la filosofía que generó este símbolo.

Y aquí estamos, ya hace más de 18 años, con este tema. Pero vemos que en el mundo cada vez hay más guerras, más destrozos y más violencia.

¿Es que el hombre se volvió más violento? Hay muchas más expresiones de violencia: la corrupción, la trata de blancas, el tráfico de niños, el abuso infantil, el abandono de niños, la indiferencia hacia los ancianos, etcétera.

Todo eso son signos de **violencia social, física y emocional**.

Y aquí estamos las Panamericanas, trabajando con esa sola arma que tenemos: **la educación**, esa arma invisible que trata de transformar al humano en un ser de conciliación, de amor, de solidaridad y de entrega para alcanzar la paz tan anhelada.

Decía Ismael Quiles, ese jesuita del siglo pasado: **“Trabajemos todos juntos para que sea el hombre más humano”**, destacando las características que nosotras, las Panamericanas, pregonamos: valores, respeto y ayuda mutua.

Gran tarea tenemos las damas Panamericanas en estos momentos: **ser modelo, irradiar conciliación y buenos modos, y defendernos las unas a las otras** para fortalecer este movimiento que, como todas las instituciones de servicio, está en decadencia.

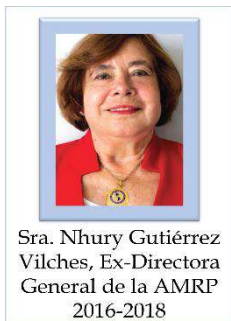
Pero debemos tener un norte. Lo más importante es el movimiento. Trabajemos todas juntas, al unísono, para poder seguir sirviendo en este hermoso espacio que es el **Movimiento Panamericano**.

Ya que: **“El que no vive para servir, no sirve para vivir”**.

Amigas, solo así seremos:

“UNA PARA TODAS Y TODAS PARA UNA”.

Enfoque Cultural de la Alianza MRP y Rol del Comité Educando para la Paz



Queridas amigas:

Recién hemos celebrado el **Día de las Américas** y hemos escuchado el significado de nuestro Movimiento Panamericano, que encierra una gran filosofía. Todas deseamos la paz del Continente Americano y todas debemos trabajar por ella, porque panamericanismo significa **paz, amistad, común acuerdo y buena vecindad entre los países americanos**. Las Mesas Redondas Panamericanas sientan las bases del Panamericanismo y su rol cultural en su Estatuto, al establecer entre sus objetivos promover la educación y la cultura, así como fomentar el conocimiento mutuo, la comprensión y la amistad entre los pueblos del Continente Americano.

La nuestra es una organización especial, formada solamente por mujeres. Es una organización femenina que recibió el legado de **Florence Terry Griswold** para fomentar la amistad y los lazos de unión entre las mujeres de América por más de cien años, lo que provoca admiración y respeto en el mundo masculino. **Panamericanismo y paz** se unen en un significado común al hablar de unión, comprensión y amistad. Las Panamericanas, al buscar la unión como unidad continental, nos convertimos en sujetos y actores de la historia.

Unión

La **unión** es una realidad palpable que promueve la unidad del Continente Americano, sin que peligre la diversidad y la singularidad de las culturas. Es el diálogo del mutuo entendimiento. La unión nos permite reconocernos dentro de nuestra diversidad y, al mismo tiempo, encontrar aquello que nos hermana como pueblos del Continente Americano. En este sentido, nuestro Movimiento Panamericano constituye un espacio para fortalecer los vínculos que nos acercan y nos permiten trabajar por un ideal común.

Comprensión

La **comprensión** nace del amor, del respeto y del servicio hacia los demás. La idea de la comprensión nos introduce en el universo de las relaciones humanas, por lo que debemos llegar a la esencia de nuestro prójimo, que aparece en nuestra vida como alguien por quien debo trabajar, que es digno de mi solicitud, porque tengo algo que darle. La comprensión, bien

entendida, es una manifestación humana por excelencia; es la finalidad de una coexistencia tolerante y fecunda. Es el nexo entre la **unión y la amistad**.

Amistad

La **amistad** es un sentimiento delicado que nace de la mutua simpatía; es un sentimiento que permite que dos personas sientan aprecio y confianza la una en la otra. La amistad, en el sentido amplio de la palabra, es sincera, leal y recíproca. La lealtad está ligada a la amistad; sin ella, no existiría. Nosotras, como Panamericanas, tenemos la suerte de tener amigas leales y sinceras a lo largo y ancho del Continente Americano, quienes nos ofrecerán siempre el privilegio incomparable de la alegría, la satisfacción y la felicidad espiritual.

Debemos tener presente que ser miembro de una Mesa Redonda Panamericana significa demostrar comprensión y desprendimiento, trabajar para lograr un mejor entendimiento, buena voluntad y amistad entre las naciones. Los países del Continente Americano tienen afinidad en su historia y, por lo tanto, están llamados a buscar un destino común. Nosotras, socias Panamericanas, debemos colaborar en esta causa, sin prejuicios de raza, color ni religión, y estamos llamadas a construir el puente que garantice la vigencia de estos sentimientos. Así, contribuiremos a la vigencia de la paz en nuestro Continente.

El Comité Educando para la Paz

El **Comité Educando para la Paz de la Alianza de MRP** tiene como tareas importantes capacitar a las socias sobre el significado de la **Bandera de la Paz** y su programa “**Juntos construimos la Paz**”, así como dar seguimiento a su aplicación en las Mesas. También tiene la responsabilidad de difundir el significado de la **Bandera de la Paz** en las escuelas y realizar actividades de cooperación, lúdicas y deportivas para incentivar la construcción de la paz.

¿Qué sabemos de la Bandera de la Paz?

La **Bandera de la Paz** fue creada en el marco del **Pacto Roerich de la Paz**, firmado por 21 países de América en la Casa Blanca el 15 de abril de 1935, con el fin de proteger, tanto en tiempos de guerra como de paz, los tesoros artísticos del mundo. Su iniciador fue el ilustre artista **Nicholas Roerich**, después de la resolución aprobada el 16 de diciembre de 1933 por la totalidad de los Estados presentes en la **Séptima Conferencia Internacional Americana**, celebrada en Montevideo.

Esta resolución recomendó a los gobiernos de América la suscripción del Pacto Roerich, iniciado por el Museo Roerich de Estados Unidos, cuyo objeto era la adopción universal de la

Bandera de la Paz, creada y difundida para preservar, en épocas de peligro, todos los monumentos que forman parte del tesoro cultural de los pueblos, para que fueran respetados y protegidos tanto en tiempos de guerra como de paz.

La **Alianza de MRP** aprobó, mediante una Ponencia presentada en la **XX Convención de Alianza**, realizada en Cancún, México, en 1986, y ratificada en la **XXII Convención de Alianza**, celebrada en Santa Cruz, Bolivia, en 1990, lo siguiente:

“Que las Mesas Redondas Panamericanas se unifiquen y estrechen más sus ideales mediante el uso y presencia en todos sus actos de la Bandera de la Paz”.

Un compromiso de todas

Amigas, hermanas Panamericanas, demostremos con nuestro trabajo el gran potencial que tenemos, aunque a lo largo de la historia nuestro esfuerzo parezca invisible. La historia está cambiando al encontrar a tantas mujeres desempeñando con éxito roles tradicionalmente masculinos, como su ingreso a las Fuerzas Armadas, la gran minería, la dirección de universidades y también al llegar al espacio, lo que nos llena de orgullo y satisfacción.

Agradezco a mi querida amiga **Adyilia Zavala** la oportunidad de dirigirme a ustedes. Lamento no poder estar presente; en estos momentos voy camino al aeropuerto. Viajo a Bolivia, país hermano que me invitó a su Segunda Junta de la Asociación Nacional.

Enfoque institucional del Comité Educando para la Paz en la AMRP.



Agradezco muy cumplidamente al **Comité Educando para la Paz de la Alianza** por haberme permitido preparar este trabajo, que se denomina **“El enfoque institucional que tiene el Comité Educando para la Paz en la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas”**. Este enfoque se sustenta en la promoción de la amistad, del entendimiento entre los pueblos americanos y de la cooperación panamericana, con una visión profundamente humanista, donde nosotras, las socias, nos convertimos en agentes activas de transformación.

¿Qué es una agente activa?

Una Panamericana es una agente activa. Conscientes de nuestro potencial, actuamos deliberadamente para modificar esas estructuras existentes y generar mejoras duraderas en la comunidad, en nuestro entorno cívico y en nuestro entorno educativo. Nuestro liderazgo se

caracteriza, como lo hemos oído y lo seguiremos repitiendo, por la colaboración, por la empatía, por la ética y, sobre todo, porque ponemos en el centro a la persona.

Dentro de este marco, el **Comité Educando para la Paz** asume un papel estratégico en la Alianza. ¿Por qué? Porque traduce sus principios en acciones concretas, orientadas a formar conciencia y cultura de la paz entre nosotras, las socias, y en nuestras comunidades. El trabajo del Comité se alinea con los ejes institucionales de la Alianza.

Los ejes institucionales de la Alianza

¿Cuáles son esos ejes institucionales de la Alianza? La formación de valores panamericanos, la acción comunitaria, la cultura de la paz como eje transversal, la educación como herramienta de transformación y el liderazgo femenino con sentido social.

¿Qué es la formación en valores panamericanos? Promueve el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la empatía; y esa es la base armónica entre todas las naciones. ¿Cómo actúa la educación como herramienta de transformación? La educación impulsa actividades, charlas y proyectos, y estos nos llevan a fomentar la reflexión sobre la paz, no solo entendida como ausencia de conflicto, sino como una práctica de nuestro día a día.

¿Qué es el liderazgo femenino con sentido institucional? Es precisamente esa actuación de las socias para fortalecer la capacidad de ser promotoras de paz en nuestros entornos, ejerciendo ese liderazgo consciente, ético y comprometido que desarrollamos las Panamericanas.

La cultura de la paz y la no violencia

¿Qué pasa con la cultura de la paz como eje principal y el enfoque de la Alianza? La Alianza utiliza la cultura de la paz para integrarla en todas sus acciones institucionales, vinculándolas con temas como el cuidado del medioambiente, la justicia social y la educación. El gran filósofo Gandhi aportó e incorporó un nuevo término: **la no violencia**.

¿Qué quiere decir este término de Gandhi? Las concepciones que él plantea se basan en tres dimensiones. La no violencia es el método de intervención, un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar e incluso resolver y trascender ciertos conflictos. La filosofía de Gandhi está basada en la libertad y la dignidad humana. Libertad, libertad, algo que tenemos que cuidar, que chiquear, que apapachar. **Libertad y dignidad humana.**

Y en la creencia, amigas queridas, de que el amor es lo que mueve al mundo, que se plasma en múltiples maneras de cooperación y filantropía. Una cosmovisión cuya doctrina ética incluye a todos los seres sensibles. Y ahí estamos las Panamericanas.

La acción comunitaria

Por último, la **acción comunitaria** como acción institucional de la Alianza. Debemos llevar el mensaje de paz más allá de nuestras Mesas, impactando en la comunidad, dando ejemplo y trabajando por un proceso educativo que aleje el peligro de la guerra, que ponga fin al expolio o despojo de las zonas empobrecidas de nuestro planeta.

Amigas queridas, a enseñar desde y para la no violencia; aprender a considerar el conflicto de manera no violenta, como vehículo de cambio, no como problema, y resolverlo sin recurrir a la violencia. Integrar a esa parte tan noble de la niñez y la juventud en el proceso de transformación hacia una justicia y vivir en armonía.

Amigas queridas, que nuestra actitud panamericana sea fomentar los **siete principios de la paz: Amor, unidad, fe, esperanza, coraje, justicia y perdón.**

Las crisis humanas de nuestro tiempo

Resumiendo, debemos decir que la enorme incertidumbre que afecta la paz y la felicidad no es más que el reflejo de lo que pasa en cada una de nosotras. Somos responsables, cada una de nosotras, de lo que pasa en el mundo. He señalado que, al lado de nosotros, como seres humanos, estamos pasando cinco grandes crisis que no solo afectan a los que están en guerra, sino a todos nosotros.

¿Cuáles son esas crisis? **Uno: crisis de soledad.** ¿Qué es esa crisis de soledad? Es esa epidemia global silenciosa que afecta a la salud física y mental. Las causas son el individualismo, la urbanización, el uso excesivo de redes sociales, porque estamos cerca del que está lejos y olvidamos al que está cerca, y el aislamiento pospandemia.

Otra crisis que estamos viviendo es la **crisis de identidad.** Esa incertidumbre de no saber quiénes somos y no querer encontrarnos. Debemos poner atención a nuestros valores, a las metas y al sentido mismo de cada una de nosotras, porque, si no lo hacemos, estamos cayendo en una profunda confusión. Estamos cayendo en inseguridad y estamos perdiendo nuestra propia esencia.

¿Qué es la **crisis de carácter ético?** Es el debilitamiento o la pérdida de valores, principios y normas que guían el comportamiento individual y social, provocando conductas

destructivas como, por ejemplo, la corrupción, la violencia y la falta de responsabilidad. De los 180 países que están en Transparencia Internacional, más de la mitad califican en un alto nivel de corrupción. Quiere decir que más de la mitad estamos reprobados.

¿Qué es la **crisis de confianza**? Es esa pérdida de seguridad. ¿Pero en dónde? Perdemos confianza en nuestras instituciones, en los líderes. ¿Y qué provoca? Provoca incertidumbre, provoca desinformación, provoca desigualdad, provoca promesas incumplidas que desilusionan, rompen el tejido social y generan conflictos.

La **crisis del aumento del odio** también forma parte de las grandes crisis humanas de nuestro tiempo. En el mundo, el odio está aumentando globalmente, exacerbado por crisis como la pandemia y, hoy en día, por los conflictos geopolíticos, impulsados por la desinformación en redes sociales y la polarización.

El odio es mucho más que desearle el mal a una persona. Es mucho más que eso. De manera que el odio carcome el alma y, además, el odio es contagioso. De las crisis humanas actuales, el odio es la más poderosa. El crecimiento del odio no es solo en los niños, no es solo en los jóvenes; se manifiesta en todos los aspectos de nuestra vida diaria.

La paz y la Agenda 2030

La Asamblea General de la ONU adoptó, en la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia, y que sitúa la paz como uno de los cinco pilares fundamentales de este desarrollo sostenible: **personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas**.

El compromiso principal con la paz y con el que tenemos que trabajar, amigas, es el **Objetivo de Desarrollo Sostenible, ODS 16**, que busca promover sociedades pacíficas, justas e inclusivas.

Un compromiso institucional con la paz

En resumen, el **Comité Educando para la Paz** no es solo un área operativa de la Alianza; no, es un vehículo esencial para materializar la misión institucional. Al sembrar en cada una de nosotras la convicción de que la paz se construye desde lo personal hacia lo colectivo, educar para la paz es sembrar conciencia, cultivar armonía y construir, desde cada dama Panamericana, un mundo más justo y más solidario.

Porque cuando una dama Panamericana educa para la paz, está sembrando paz para todos.

Muchas gracias.

Educación Para la Paz (27/07/ 2026)



El propósito de la Educación para la Paz es formar seres humanos capaces de convivir en armonía, fortalecer los valores universales y resolver las diferencias mediante el diálogo, el respeto y la comprensión. Busca promover una cultura de paz donde cada persona asuma su responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

La paz no representa únicamente la ausencia de conflictos, sino una forma de vida basada en el respeto a la dignidad humana, la empatía y la cooperación. Educar para la paz significa formar personas conscientes de que sus pensamientos, palabras y acciones pueden transformar positivamente su entorno. Este aprendizaje comienza en el hogar, donde se cultivan valores como el amor, el respeto, la solidaridad, la tolerancia y la empatía.

La familia es el primer espacio educativo donde, mediante el ejemplo cotidiano, niños y jóvenes aprenden a escuchar, comprender y valorar a los demás. Una familia que fomenta valores forma personas capaces de convivir en una sociedad diversa, reconociendo que las diferencias son oportunidades para aprender y crecer juntos. Cada acto de bondad y solidaridad se convierte en una semilla de paz.

Los valores aprendidos en la familia se reflejan en la sociedad, porque la construcción de la paz nace de las acciones diarias de cada persona. Practicar el respeto, la responsabilidad y la cooperación fortalece la convivencia y contribuye a un mundo más humano. Por ello, la Educación para la Paz debe asumirse como un compromiso compartido entre la familia, las instituciones educativas y la sociedad, formando constructores de paz y protagonistas de una transformación basada en el amor, la justicia y la fraternidad.

“Valores que nacen en el hogar, fortalecen la familia y transforman la sociedad”

Concurso Internacional de Cantautores

Con el propósito de fomentar la creación musical original como expresión de paz, solidaridad y convivencia armónica, se realizó el Concurso de Cantautores “Paz y Ambiente”, dirigido a niñas, niños, jóvenes, personas adultas y adultas mayores.



 Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.

 Comité de Educación para la Paz
Alianza Mesas Redondas Panamericanas

INVITACIÓN
Te invitamos a participar en el
CONCURSO
de *Cantautores*
“Paz”

 **03 de Septiembre del 2026**

PROPÓSITO
Fomentar la creación musical como instrumento de paz, solidaridad, convivencia armónica e integración intergeneracional, promoviendo canciones con mensajes orientados a una sociedad más humana y sostenible.

CATEGORÍAS DEL CONCURSO

CATEGORÍA A 11–12 años	CATEGORÍA B 13–21 años	CATEGORÍA C 22 a 59 años	CATEGORÍA D 60 en adelante
----------------------------------	----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------------

La música es voz, es encuentro, es paz. ♡
¡Tu canción puede inspirar un mundo mejor!

Acta del Concurso Internacional de Cantautores “Paz y Ambiente”

En el marco de la **Alianza de Mesas Redondas Panamericanas** y por iniciativa del **Comité Educando para la Paz**, siendo las **4:00 pm. del día 3 de septiembre de 2026**, se celebró, mediante la plataforma virtual Zoom, la **Sesión Especial del Jurado Calificador del Concurso Internacional de Cantautores “Paz y Ambiente”**, iniciativa concebida como un espacio de expresión artística, encuentro fraterno y reflexión, destinado a promover, a través de la música, los valores universales de la paz, la fraternidad, la solidaridad, la convivencia armoniosa y el compromiso con la protección y preservación de nuestro ambiente.

En dicha sesión estuvieron presentes, en calidad de observadoras, las representantes de dicho Comité: **Adylia Zavala**, Presidente; **Sonia Rocha**, Vice-Presidente; **Nohemí Arano**, Secretaria; **Linda Martínez**, **Mirtha Ibáñez** y **Sulma Sandoval**. Asimismo, participaron como integrantes del **Jurado Calificador** la Sra. **Ingrid Nava Vázquez** y los Sres. **Willy Terry** y **José Belisario Romero**, contando además con la participación de la Sra. **Lidia Selina Hernández Arlandiz**, en calidad de Jurada Alterna. Una vez concluidas las presentaciones de las obras participantes, el Jurado Calificador procedió a su valoración, atendiendo a los criterios establecidos para el concurso y considerando tanto sus méritos artísticos como la riqueza de sus mensajes y su contribución a la promoción de una cultura de paz y de conciencia ambiental; después de un proceso de análisis y deliberación realizado con responsabilidad, imparcialidad y respeto hacia todas las personas participantes, se determinaron los resultados correspondientes a las diferentes categorías. En la **Categoría A, correspondiente a participantes de 7 a 12 años**, obtuvo el **primer lugar Dylan Maximiliano Reyna Ampuero**, de la Mesa de San Gregorio, Ecuador, con la composición **“Un mundo, una paz”**; el **segundo lugar correspondió a Ángeles Naomi Silva Erazo**, de la Mesa de Miraflores, Piura, Perú, con la obra **“La paz que nace en nosotros”** y el **tercer lugar fue para Luciana Valentina Tavera Lezcano**, igualmente de la Mesa de Miraflores, Piura, Perú, con la composición **“Vivamos en paz”**. En la **Categoría B, correspondiente a participantes de 13 a 21 años**, obtuvo el **primer lugar Daniela Castellanos Aguilar**, de Tegucigalpa, Honduras, con la composición **“Perspectivas del mundo”**; mientras que el **segundo lugar correspondió a Camila Saavedra Ancajima**, de la Mesa de Miraflores, Piura, Perú, con la obra **“Vivamos en paz”**. En la **Categoría C,**

correspondiente a participantes de 22 a 59 años, obtuvo el **primer lugar Marianella Dayana Villavicencio**, de Chiclayo, Perú, con la composición **“Pido la paz”**; el **segundo lugar fue otorgado a Marta Mariana Molina Arroyo**, de Puebla de los Ángeles, México, con la obra **“América en tu andar”** y el **tercer lugar correspondió a Mirna Lorena Elvir Guzmán**, de Tegucigalpa, Honduras, con la composición **“Misma tierra”**. En la **Categoría D**, correspondiente a participantes de 60 años en adelante, obtuvo el **primer lugar Gilka Arellano Morales**, de Valle Cochabamba, Bolivia, con la composición **“Pintemos la paz”**; el **segundo lugar correspondió a Nelly Carlota Alcántara Mendoza**, de Tegucigalpa, Honduras, con la obra **“Paz para este mundo”** y el **tercer lugar fue para Liliana del Carmen Paz Zapata**, de Barranco, Lima, Perú, con la composición **“Ecos de paz”**. El **Comité Educando para la Paz de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas** deja constancia de su profundo reconocimiento y gratitud a todas las personas participantes, así como a las Mesas que hicieron posible esta significativa expresión de fraternidad panamericana; cada composición presentada constituye una valiosa aportación al propósito de unir voces, generaciones y culturas en torno a un ideal común: Contribuir a la construcción de un mundo en el que la paz, el respeto, la solidaridad y el cuidado de la naturaleza sean principios que inspiren nuestras acciones y fortalezcan los vínculos entre nuestros pueblos. De manera especial, se reconoce y agradece la valiosa labor desempeñada por el Jurado Calificador, cuya dedicación, experiencia y criterio permitieron desarrollar este proceso con objetividad, respeto y sentido de responsabilidad; asimismo, se extiende una cordial felicitación a quienes obtuvieron los primeros lugares en cada categoría y un especial reconocimiento a todas las personas participantes, pues cada composición presentada enriqueció este encuentro y reafirmó el valor de la música como un lenguaje universal capaz de tender puentes de entendimiento, esperanza, fraternidad y unión entre nuestros pueblos. Con la satisfacción de haber culminado este concurso como una expresión de unidad y hermandad entre las **Mesas Redondas Panamericanas** y no habiendo otro asunto que tratar, se da por concluida la presente sesión y se suscribe esta acta para constancia de lo actuado, a los **tres días del mes de septiembre de dos mil veintiséis**.

Elia Nohemí Arano Menéndez

Secretaria

“Una para todas y todas para una” - “One for all and all for one”

Presentación de los Cantautores de los Tres Primeros Lugares de Cada Categoría

Categoría “A”

Primer Lugar: Un Mundo, Una Paz

Intérprete: Maxi Rey

I estrofa

Hoy levanto mi canción
para el mundo y su ilusión,
para aquellos que aún creen
que la paz puede vencer.

II estrofa

Cada mano puede dar
una luz para avanzar,
si sembramos amistad
crecerá la humanidad.

Pre-coro

No hay fronteras para amar,
ni barreras para soñar,
cuando hablamos con respeto
nace un nuevo despertar.

Coro

Un solo mundo, una paz,
un solo sueño brillará,
con amor y dignidad
viviremos en paz.

III estrofa

Cada niño al sonreír
nos enseña a compartir,

cada pueblo y cada nación
pueden vivir en unión.

Coro

Un solo mundo, una paz,
un solo sueño brillará,
con amor y dignidad
viviremos en paz.

Pre-coro

Que esta voz llegue al mar,
que esta voz pueda volar,
que los pueblos puedan ver
un futuro renacer.

Coro final

Un solo mundo, una paz,
un solo sueño brillará,
con amor y dignidad
viviremos en paz.

Paz para ti,
paz para mí,
paz para el mundo,
paz para vivir.

Final – Coro

Un solo mundo, una paz.
Un solo mundo, una paz. (bis)

Segundo Lugar: La Paz que Nace en Nosotros

La paz no es un silencio vacío;
 es un amor que sabe esperar.
 Es sembrar el perdón en la tierra y
 ver que todo vuelve a brotar.

Es el sol que sale igual día,
 Para el que hace el bien o el mal.
 La paz es el alma del mundo, que nadie nos puede quitarnos.

Aunque el viento gire muy fuerza y aunque parezca difícil amar,
 la paz empieza mi pecho y florece hasta perdonar

La paz no es silencio vacío;
 es amor que sabe esperar,
 es sembrar perdón en la tierra y
 ver que todo vuelve a brotar.

Tercer Lugar: Vivamos en Paz

Es un día soleado,
 con gozo anhelado,
 sin saber qué pasará,
 que de repente todo cambiará.

Deseo que este día
 tenga mucha paz, la paz que todos anhelan,
 Dios la traerá.

Observo muchas personas
 sin saber qué hacer,

más yo confío en un ser muy celestial.

Deseo que este día
tenga mucha paz,
la paz que todos anhelan,
Dios la traerá.

Que trae la paz al mundo y bienestar,
confiemos en él, oremos por la paz.

Deseo que este día tenga mucha paz,
la paz que todos anhelan, Dios la traerá.

Que trae unión y verdad,
es un derecho a vivir en paz y en comunidad.

Categoría “B”

Primer Lugar: Perspectivas del Mundo

(Autora: Kittydani)

Yo veo de rosa, tú vez de azul
No congeniamos, pero ves, aquí estamos
me refugio en el sol y tú en la luna
Cuando será el día que alces la bandera.
Cuando apago la luz y no veo lo que haces
quizás te estás robando mi corazón.

(Pausa musical)

No intentes blindar porque siempre serás
transparente en un mundo superficial tú y yo
somos real, no cures en silencio, cura junto a las

estrellas, no dejes de volar, aunque te mojen las alas.

(Pausa musical 2)

Dime qué tal estás, dime cómo te puedo curar
un día te lastimaron, tranqui que ya yo estoy aquí.

Segundo Lugar: Vivamos en Paz

Es un día soleado,
con gozo anhelado,
sin saber qué pasará,
que de repente todo cambiará.

Deseo que este día
tenga mucha paz, la paz que todos anhelan,
Dios la traerá.

Observo muchas personas
sin saber qué hacer,
más yo confío en un ser muy celestial.

Deseo que este día
tenga mucha paz,
la paz que todos anhelan,
Dios la traerá. Que trae la paz al mundo y bienestar,
confiemos en él, oremos por la paz.

Deseo que este día tenga mucha paz,
la paz que todos anhelan, Dios la traerá.

Que trae unión y verdad,
es un derecho a vivir en paz y en comunidad.

Categoría “C”

Primer Lugar: Pido la Paz

ESTROFA I

Soy una niña peruana
Que no sabe si tendrá un buen mañana
Que no sabe si en la esquina
La asechará una bala
Que no la deje abrir los ojos mañana

CORO

Pido la Paz
Para mi Perú
Pido la Paz
Escúchame tú
Ya no quiero que en mi patria
haya más dolor
Oh Señor escucha
mi oración

ESTROFA II

Ya no quiero
Ver más parques solitarios,
Quiero verlos llenos de niños jugando
Ya no quiero ver mamás
Tan llenas de ansiedad
Porque el esposo
No llegó al hogar

CORO

Pido la Paz
Para mi Perú
Pido la Paz
Escúchame tú
Ya no quiero que mi patria
Sufra más dolor
Oh Señor ...
escucha
Mi oración

Pido la Paz
Para mi Perú
Pido la Paz
Escúchame tú
Ya no quiero que en mi patria
Haya más dolor
Oh Señor ...
escucha
Mi oración

Seudónimo: Niña de la Esperanza

Segundo Lugar: América En Tu Andar

A la paz le da lo mismo cualquier color o identidad,
somos juntos un tejido de originaria dignidad.
A cada paso, en cada camino, va toda América en tu andar,
de norte a sur, en playas y ríos, y en tierra adentro cantarán:

(coro)

Y si juntamos nuestras manos, y nuestra buena voluntad,
y si limpiamos el sendero, por los que luego seguirán,
Y si ayudamos al que lucha, con generoso corazón,
Y si traemos al que escucha, para que cante esta canción

Para la casa y la familia, pedimos cada bendición,
es nuestra América la casa... somos hermanos, una voz:

Fe resiliente, canto al amor,
hombro con hombro por tradición,
danza y cocina, fuerza y entrega,
paz y alegría, paz en la mesa,
águila y cóndor, maple y maíz,
bombo y guitarra, canto feliz,
café y tequila, lana y cantera,
paz en tu ser... y en toda la Tierra.

Y si juntamos nuestras manos... (repite coro)

Pseudónimo: “Caballitos con alas”

Tercer Lugar: Misma Tierra

Mira mi hermano

Mira mi hermana

Somos la misma raíz en la mañana,

nadie nació para odiar,

Nadie merece el suelo de atrás,

hay manos distintas mismo latido.

cada sonrisa cura el ruido,

si nos miramos de frente hoy

se cae el miedo se va el dolor.

Y que nadie quede afuera

que nadie apague su luz,

si tu dolor me representa

yo te levanto y me levantas tú.

CORO

Misma tierra,

mismo sol,

misma esperanza,

mismo amor.

Sin discriminar, sin separar

misma tierra,

mismo sol,

hermandad que rompe el rencor.

Que se oiga fuerte en cada nación.

Misma tierra,
 mismo sol,
 misma gente,
 mismo corazón.

No por tu color te voy a juzgar
 no por tu fe te voy a señalar
 ni por tu cuerpo ni tu andar.
 tu dignidad no se puede tocar,
 si una puerta se quiere cerrar
 ponemos 100 manos a empujar
 la justicia aprende a contar
 cuando el pueblo decide abrazar.

Y que nadie quede afuera
 que nadie apague su luz,
 si tu dolor me representa
 yo te levanto y me levantas tú.

CORO

Misma tierra
 mismo sol
 misma esperanza
 mismo amor
 sin discriminar sin separar
 misma tierra
 mismo sol
 hermandad que rompe el rencor
 que se oiga fuerte
 en cada nación

misma tierra
 mismo sol
 misma gente
 mismo corazón.

Si cae uno caemos todos;
 sí sana uno sanamos dos
 que el mundo aprenda de los pueblos
 a caminar con compasión.

No hay barreras para un abrazo.
 No hay distancias para la unión
 cuando la paz toma la calle
 se vuelve justa la canción.

REPETIR CORO.

Categoría “D”

Primer Lugar: Pintemos la paz

Autora: Liberty

Pintemos la paz con colores de aurora,
 con pinceles de sueños y manos creadoras.
 Que cada trazo borre el odio y el rencor,
 y dibuje caminos sembrados de amor.

Pintemos la paz en los campos y ciudades,
 en las escuelas, los hogares y las comunidades.
 Que florezca en la palabra, en el gesto y la canción,
 como un río transparente que une cada corazón.

Pintemos la paz con el azul del cielo,
con el verde de la esperanza que vence al desconsuelo.
Con el amarillo brillante de un nuevo amanecer,
con el rojo del amor y el blanco de la pureza
Pintemos la paz para los niños del mañana,
para que crezcan libres bajo una misma ventana.

Que conozcan la fuerza de la solidaridad
y construyan un mundo de respeto y dignidad.

Pintemos la paz, no como un sueño lejano,
sino como una obra nacida de cada mano.

Porque la paz no se espera, se crea día tras día,
con justicia, con respeto y con infinita armonía.

Y cuando el gran mural de la humanidad esté completo,
veremos que cada color tuvo un noble propósito.
Entonces, unidos, podremos al fin contemplar
la más hermosa pintura: un mundo en paz.

Segundo Lugar: Paz Para Este Mundo

LETRA Y MÚSICA: Nelly carlota Alcántara Mendoza

INTERPRETE: Lubis Silvestre Irías Durón.

Los que aún creemos en un mundo diferente
Unamos nuestras voces ya no debemos callar
Que traspase las fronteras en unión y hermandad
Llevando a un solo grito este mensaje de amor.

Ya no quiero más dolor, quiero un mundo mejor
Y por esto cada día siempre debemos luchar
Construyamos todos juntos un lazo de amistad
De seguir hacia adelante y nunca hacia atrás.

Coro

**Paz para este mundo, es lo que debemos desear
Donde cada niño ahora pueda siempre sonreír
Donde cada joven piense sus sueños alcanzar
Y que cada humano sueñe y se haga realidad.**

Lo que un día tu destruyes no se puede construir
Niños, jóvenes, y ancianos viviendo con gran temor.
De perder hasta la vida por la guerra y el dolor
Es por eso que deseamos esa paz universal.

Vivamos en este mundo sintiendo amor, seguridad
conviviendo en familia sin temor a fracasar
Levantando el rostro al cielo y el aire respirar
Si temores ni tristezas que nos puedan alcanzar.

Coro

Paz para este mundo...

Tercer Lugar: Ecos de Paz

Ritmo: Balada acústica

Verso 1

La tierra respira en silencio y dolor
los ríos nos piden un poco de amor.
Las guerras del hombre destruyen el hogar
dejando cenizas en vez de sembrar.

Coro

Siembra la paz, salva la tierra
que sane el bosque, que pare la guerra.
Somos raíces de un mismo jardín
cuidar nuestra casa es vivir sin fin.

Verso 2

Si cae un árbol, se apaga una voz
sanar el planeta es tarea de dos
Unidos los pueblos podemos cambiar
sea el de los niños volviendo a cantar

Coro

Siembra la paz, salva la tierra
que sane el bosque, que pare la guerra.
Somos raíces de un mismo jardín
cuidar nuestra casa es vivir sin fin.

Seudónimo: La paz

Actos Relevantes con motivo del Día Internacional de la Paz (21/09/2026)

La celebración del Día Internacional de la Paz se expresa también a través de diversos **actos conmemorativos**, en los que la educación, el arte, la cultura y la espiritualidad se convierten en caminos para transmitir esperanza y fortalecer los valores que hacen posible una convivencia más respetuosa y solidaria.

A lo largo del Continente, las **Mesas Redondas Panamericanas** realizan encuentros de oración y reflexión, actividades educativas dirigidas a niños y jóvenes, festivales culturales, concursos de poesía y declamación, presentaciones musicales y otras manifestaciones que permiten compartir con las comunidades el compromiso panamericano con la construcción de una cultura de paz.

Las siguientes imágenes recogen algunos de estos **actos y actividades conmemorativas realizados por las Mesas Redondas Panamericanas** con motivo del Día Internacional de la Paz, como testimonio de la participación, creatividad y unidad que caracterizan esta celebración.





Estas expresiones nos recuerdan que la paz no se construye únicamente con grandes palabras, sino también mediante acciones que educan, inspiran y fortalecen los vínculos entre las personas.

La **Mesa Redonda Panamericana de San Gregorio de Portoviejo** nos recuerda que la paz comienza en aquello que elegimos sembrar: **Palabras que unen, gestos que abrazan y acciones que nos recuerdan que, a pesar de nuestras diferencias, todos compartimos el mismo mundo.**

Que nunca nos falten razones para tender puentes, escuchar con empatía y elegir la armonía por encima de la división. Que la paz no sea únicamente una fecha para recordar, sino una manera de vivir, de relacionarnos y de dejar una huella positiva en quienes nos rodean.



Festival de Declamación “Sembrando Paz”



En el marco de la conmemoración del **Día Internacional de la Paz**, la **Mesa Redonda Panamericana San Gregorio de Portoviejo** realizó, el pasado 21 de septiembre, el Festival de Declamación “**Sembrando Paz**”, en coordinación con la **Unidad Educativa Tiburcio Macías**. La jornada se convirtió en un encuentro de talento, emoción y esperanza, donde la palabra de niños y jóvenes se alzó como un mensaje de fraternidad y convivencia.

Los estudiantes participantes, a través de sus poesías, expresaron con sensibilidad profundos mensajes de **paz, unión, esperanza y fraternidad**, demostrando que la palabra, cuando nace del corazón, puede convertirse en una semilla capaz de transformar. Asimismo, los alumnos de **4.º de Básica** brindaron una alegre presentación artística que aportó entusiasmo y calidez a esta significativa celebración.

La Mesa expresó su especial agradecimiento a la **Mg. Susana Ganchozo Villavicencio, Rectora de la Unidad Educativa Tiburcio Macías**, por abrir las puertas de su institución y propiciar este espacio de encuentro, que permitió unir esfuerzos en torno a un propósito común: **educar para la paz y fortalecer en las nuevas generaciones los valores que hacen posible una convivencia armoniosa.**

Con esta iniciativa, la Mesa Redonda Panamericana San Gregorio de Portoviejo reafirmó su compromiso de continuar promoviendo actividades que lleven el mensaje de paz a niños y jóvenes, con la esperanza de que este festival sea el primero de muchos. Porque la paz no debe ser solamente una palabra: **es una semilla que debemos cultivar cada día en el corazón de las nuevas generaciones.**

Talento hondureño que alza su voz por la paz

En el marco del **Concurso Internacional de Cantautores “Paz y Ambiente” 2026**, promovido por el **Comité Educando para la Paz de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas**, Honduras estuvo representada por talentosos participantes de la **Mesa Redonda Panamericana de Tegucigalpa**, quienes hicieron de la música un instrumento para expresar sus ideales de paz, esperanza y fraternidad.



Daniela Julianne Castellanos Aguilar, obtuvo el primer lugar de la Categoría B, con *“Perspectivas del mundo”*



Mirna Lorena Elvir Guzmán, el tercer lugar de la Categoría C, con *“Misma Tierra”*



Nelly Carlota Alcántara Mendoza, el
segundo lugar de la Categoría D, con
“Paz para este mundo”

Estos reconocimientos constituyen un motivo de orgullo para la **Mesa Redonda Panamericana de Tegucigalpa** y para el **Comité Educando para la Paz**, al evidenciar cómo el arte y la música pueden convertirse en voces que inspiran, sensibilizan y transmiten valores. Sus composiciones quedan como testimonio de que **educar para la paz también significa brindar espacios para que las nuevas generaciones expresen, a través de su creatividad, su anhelo de construir un mundo más justo, solidario y fraterno.**

Mensajes Varios:

A lo largo del período, el **Comité Educando para la Paz** mantuvo una comunicación cercana y fraterna con las hermanas Panamericanas del Continente, haciendo de los mensajes un medio para acompañar, reconocer y fortalecer los lazos de unidad. Se expresaron palabras de solidaridad ante situaciones de enfermedad, fallecimiento y momentos difíciles, así como felicitaciones con motivo de aniversarios panamericanos, celebraciones de independencia patria, cumpleaños y distinciones especiales.

En consonancia con su compromiso con la construcción de una cultura de paz, el Comité emitió la **Exhortación Continental por la Paz, la Democracia y la Dignidad Humana**, reafirmando la importancia de promover el respeto, la convivencia y los valores que sustentan una sociedad más justa y fraterna.

Asimismo, se brindaron reconocimientos a **socias y Mesas Redondas Panamericanas** de los diferentes países que integran la Alianza, destacando su participación y aportes en actividades y eventos especiales. De igual manera, se otorgaron diplomas de agradecimiento a conferencistas, jurados calificadores, participantes y colaboradores que hicieron posible el desarrollo de los diversos programas y concursos impulsados por el Comité.

Entre estos reconocimientos destacó el otorgado a **María Corina Machado**, con motivo de la obtención del **Premio Nobel de la Paz 2025**, como expresión de reconocimiento a quienes, desde distintos espacios, contribuyen a la defensa de los valores de paz, democracia y dignidad humana.

Cada mensaje, felicitación y reconocimiento representó, así, una expresión de **fraternidad, gratitud y unidad panamericana**, reafirmando que educar para la paz también significa acompañarnos, valorar nuestros esfuerzos y celebrar juntos aquello que nos une.

Taller los Valores en el Corazón Panamericano

Consciente de que los valores son pilares esenciales para construir la paz, la **Directora de la Zona V de la Asociación de Mesas Redondas Panamericanas, Clara Arrascue de Cevallos**, compartió con el **Comité Educando para la Paz** el Proyecto “**Valores en el Corazón Panamericano**”, como una propuesta para fortalecer la fraternidad, la unidad y la cultura de paz.

El taller permitió reflexionar sobre los valores como principios que trascienden las palabras y se manifiestan en nuestras acciones. **Educación en valores es educación para la paz**, porque cada actitud de respeto, comprensión, solidaridad y empatía contribuye a construir relaciones más humanas y armoniosas.

En el marco de las acciones orientadas a fortalecer la fraternidad, la unidad y la cultura de paz entre las asociadas de la Zona V de la Asociación de Mesas Redondas Panamericanas, se desarrolló el **Taller “Los Valores en el Corazón Panamericano”**, bajo la responsabilidad de **Clara Arrascue de Cevallos, Directora de la Zona V de AMRP**, con la participación de socias designadas por las diferentes Mesas de la Zona. Dirigido a todas las asociadas, el taller fue un espacio de encuentro, reflexión y aprendizaje compartido, donde los valores fueron reconocidos como pilares esenciales para construir relaciones basadas en el respeto, la comprensión, la solidaridad y la paz.

El propósito fundamental fue **incentivar la práctica de los Valores Panamericanos**, no solo como principios que orientan nuestra actuación institucional, sino como expresiones vivas de una cultura de paz. Asimismo, se buscó fortalecer las vivencias de la amistad en todas sus dimensiones, comprendiendo que la paz comienza en la manera en que nos relacionamos: Al escuchar, respetar las diferencias, dialogar y buscar caminos de entendimiento.

Para el desarrollo del taller, los valores fueron organizados en cuatro grupos. El **Grupo A** abordó el **Compromiso, la Responsabilidad y la Perseverancia**; el **Grupo B**, la **Lealtad, la Honestidad y la Confianza**; el **Grupo C**, el **Respeto, la Empatía y la Tolerancia** y el **Grupo D**, la **Solidaridad, la Cooperación y la Participación**. Cada conjunto representó una pieza esencial del tejido humano que sostiene la convivencia pacífica y proyecta los ideales panamericanos hacia las nuevas generaciones.

La dinámica se fundamentó en la participación organizada y en el espíritu de colaboración. Cada Asociación o Secretaría Nacional designó una **Coordinadora del Taller**,

quien mantuvo comunicación directa con la Directora de Zona. Posteriormente, los temas fueron distribuidos entre las Mesas para su estudio, reflexión y preparación de las respectivas exposiciones.

Las Mesas seleccionaron a sus representantes para presentar los temas asignados. Cuando un mismo tema correspondió a más de una Mesa, las expositoras coordinaron previamente la distribución de los contenidos, enriqueciendo las presentaciones desde distintas perspectivas. De esta manera, el taller se convirtió también en una experiencia de paz, basada en el diálogo, la escucha y el respeto por las ideas de las demás.

Como apoyo, las expositoras pudieron emplear **medios audiovisuales y otras herramientas didácticas**. Cada tema contó con un tiempo de **ocho minutos**, permitiendo desarrollar las ideas esenciales con claridad y sentido participativo.

Las técnicas utilizadas fueron el **estudio de casos, lecturas y narraciones seleccionadas, consignas y dinámicas de grupo**, además de las propuestas por cada Mesa. Estas herramientas permitieron llevar los valores del plano conceptual a situaciones concretas, demostrando que la paz se construye mediante nuestras palabras, decisiones y acciones cotidianas.

El taller permitió comprender que los **Valores Panamericanos son también valores para la paz**: no son únicamente conceptos que se enuncian, sino principios que se viven. El compromiso y la responsabilidad fortalecen nuestra misión; la perseverancia nos ayuda a superar dificultades; la lealtad, la honestidad y la confianza construyen relaciones sólidas; mientras que el respeto, la empatía y la tolerancia hacen posible una convivencia armoniosa.

De igual manera, la solidaridad, la cooperación y la participación recuerdan que la construcción de la paz es una tarea colectiva. El espíritu panamericano alcanza su mayor expresión cuando las mujeres unen sus voluntades, comparten sus talentos y trabajan por objetivos comunes. Así, la amistad se transforma en una fuerza capaz de generar unidad, servicio, comprensión y esperanza.

Desde esta perspectiva, **educar en valores es también educar para la paz**. Cada valor cultivado en el corazón puede convertirse en una semilla que, expresada en nuestras acciones, contribuya a transformar nuestro entorno. Una palabra respetuosa, una actitud empática, un gesto solidario o una mano extendida pueden abrir caminos hacia el entendimiento y la reconciliación.

Como conclusión, el Taller **“Los Valores en el Corazón Panamericano”** reafirmó la importancia de cultivar, dentro de nuestras Mesas y en la vida cotidiana, los principios que fortalecen al movimiento panamericano. Los valores adquieren verdadera trascendencia cuando pasan del corazón a las acciones y de las acciones a la vida colectiva. **Porque la paz también nace en el corazón de cada persona, se fortalece en la amistad y se proyecta en la comunidad cuando aprendemos a vivir con respeto, confianza, solidaridad y fraternidad.**

Informe de Actividades del Comité Educando para la Paz

Período 2024–2026

Señora Marta Agüero Abal, Directora General de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas; señoras Funcionarias de la AMRP; Consejo Consultivo; Directoras de Zona; Presidentes y miembros de los Comités Permanentes, Comisiones Especiales y queridas socias que nos acompañan:

Reciban todas un cordial saludo, con mucho cariño y fraternidad.

Como Presidente del **Comité Educando para la Paz**, tengo el honor de presentar el informe de las actividades realizadas durante el período **2024–2026**, dentro del proyecto **“Paz y Ambiente”**.

Durante estos dos años trabajamos con el propósito de promover la paz, la fraternidad, la solidaridad, los valores y el cuidado del ambiente, buscando que estos principios lleguen a la familia, a la escuela, a la sociedad y, especialmente, a las nuevas generaciones.

En este trabajo me acompañaron **Sonia Rocha, Herlinda Martínez, Soledad Delfina Neri, Elia Nohemí Arano Menéndez, Sulma Haideé Sandoval Hidalgo y Mirtha Ibáñez Neyra**, a quienes agradezco profundamente por su apoyo, responsabilidad y compromiso. Gracias al trabajo de todas fue posible realizar las actividades que hoy presentamos.

I. ACTIVIDADES REALIZADAS 2025

1. Los mensajes “Semillas de Paz”

Durante todo el período se difundieron los mensajes “**Semillas de Paz**”, con el propósito de recordar la importancia de practicar diariamente el respeto, la solidaridad, la empatía y el diálogo, como bases para una convivencia pacífica.

2. Conferencia Magistral “El Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”

Esta conferencia fue impartida por la **Dra. Rosalía Arteaga Serrano** y se realizó junto con el lanzamiento del **Proyecto “Paz y Ambiente”**. La actividad permitió reflexionar sobre el papel de la mujer como promotora de la paz y sobre la importancia de llevar la educación para la paz a la familia, los espacios educativos y la sociedad.



The poster is for a magisterial conference titled "Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz" (The Role of Women in the Culture of Peace). It is organized by the Alianza de Mesas Redondas Panamericanas (Pan American Round Tables Alliance), a civil association registered with the OEA, and the Comité Educando para la Paz (Committee for Educating for Peace) for the years 2024-2026. The event is held in commemoration of the International Day of the Woman. The speaker is Dra. Rosalía Arteaga Serrano, a distinguished Pan Americanist and citizen of the world, who was the first woman to reach the presidency of Ecuador. She is a writer, leader in education and sustainability, and has left a deep mark in education, culture, and politics at national and international levels. The conference is scheduled for March 27, 2025, at 2:00 pm in Honduras. It will be transmitted via Zoom. The ceremony's hostess is Maestra de ceremonia Elia Nohemi Arano Menéndez. The poster features logos for the Pan American Round Tables Alliance, the Committee for Educating for Peace, and the Ecuadorian flag, along with portraits of the speaker and the hostess.

Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Asociación Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026

Invita a la
Conferencia Magistral
“Papel de la Mujer en la Cultura de la Paz”
Conmemorando el Día Internacional de la Mujer

Que dictará la
Dra. Rosalía Arteaga Serrano.

Destacada panamericanista y ciudadana del mundo, fue la primera mujer en alcanzar la presidencia de la República del Ecuador. Escritora, líder en educación y sostenibilidad, su trayectoria ha dejado una huella profunda en la educación, la cultura y la política a nivel nacional e internacional.

Día: 27 de marzo, 2025.
Hora de Honduras: 14: 00 pm.

Maestra de ceremonia:
Elia Nohemi Arano Menéndez

Transmisión Vía Zoom.

3. Conferencia Magistral “La influencia de la mujer en la educación y promoción de la paz”

Fue impartida por la **Dra. Teresa Astorga**, en el marco de la celebración del Día de las Américas. En esta actividad se resaltó la importancia de la mujer y de la educación para promover valores, prevenir la violencia y fortalecer una convivencia basada en el respeto, la solidaridad y la paz.



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026

Invita a la
Conferencia Magistral
“La influencia de la mujer en la educación y promoción de la paz.”
Conmemorando el Día de las Américas
Que dictará la
Dra. Teresa Chávez Astorga



La Dra. Teresa Chávez Astorga se distingue por su sólida trayectoria académica y su compromiso como mujer panamericanista y Formadora Internacional de Líderes.

Es coach y oradora motivacional, neuroeducadora, escritora, asesora matrimonial y firme defensora de la familia y del empoderamiento femenino. Preside la Cámara Internacional de Liderazgo y se dedica a la formación de líderes a nivel global.

Maestra de ceremonia: Elia Nohemi Arano Menéndez	Día: 21 de abril, 2025. Hora de Honduras: 5:00 pm.	Transmisión Vía Zoom. ID de reunión: 854 6788 3077 Código de acceso: PAZ
---	---	---

4. Homenaje virtual “Madres del Continente: Uniendo Corazones por la Paz”

En conmemoración del Día de las Madres en América, se realizó este homenaje para reconocer el importante papel de las madres como ejemplo de amor, unidad, solidaridad y transformación social.



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.
2024-2026

Invita al Homenaje Virtual
En Conmemoración al Día de las Madres en América

“Madres del Continente: Uniendo Corazones en la Paz”

Que dictará el Comité Educando para la paz.

América es un mosaico de culturas y pueblos diversos, pero en el corazón de cada madre late un mismo anhelo: que sus hijos crezcan en libertad, justicia y paz. En ellas encontramos la raíz más profunda de nuestra unidad.



UNA MADRE
es algo tan grande y tan hermoso
que hasta Dios mismo
quiso tener una.
**¡FELIZ DÍA
DE LAS MADRES!**

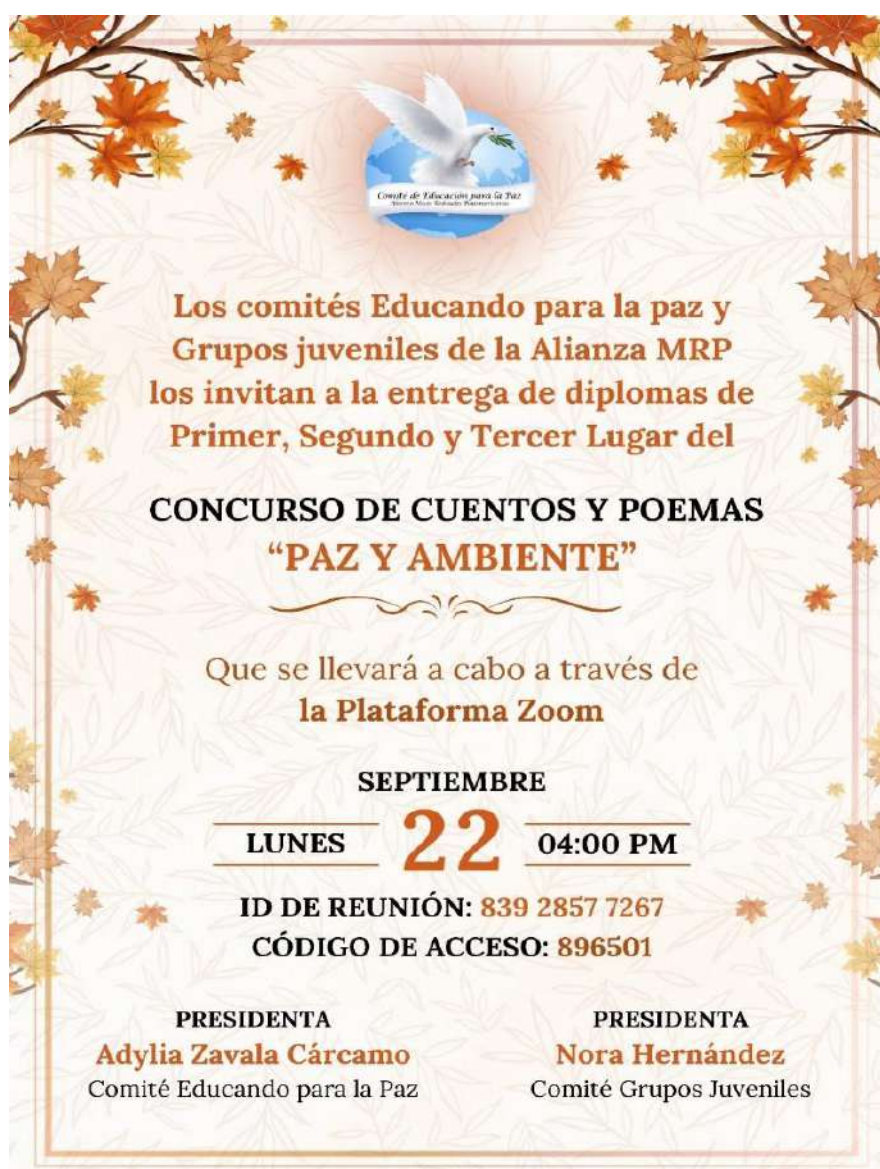
Maestra de ceremonia:
Sonia Rocha

Día: 30
Hora de Honduras: 5:00 pm.

Transmisión Vía Zoom.
ID de reunión: 832 5710 5014
Código de acceso: PAZ

5. Concurso de Cuentos y Poemas “Paz y Ambiente” (22 de septiembre del 2025)

En coordinación con el Comité de Grupos Juveniles, bajo el lema “Jóvenes que transforman el mundo con palabras de paz y esperanza verde”, con participación de: México, Costa Rica, Honduras, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia. Con el propósito de estimular la creatividad literaria, promover la cultura de paz y fortalecer la educación, la familia y la sociedad.



Comité de Educación para la Paz
Mesa Mesoamericana

Los comités Educando para la paz y Grupos juveniles de la Alianza MRP los invitan a la entrega de diplomas de Primer, Segundo y Tercer Lugar del

CONCURSO DE CUENTOS Y POEMAS
“PAZ Y AMBIENTE”

Que se llevará a cabo a través de
la Plataforma Zoom

SEPTIEMBRE

LUNES 22 04:00 PM

ID DE REUNIÓN: 839 2857 7267
CÓDIGO DE ACCESO: 896501

PRESIDENTA
Adylia Zavala Cárcamo
Comité Educando para la Paz

PRESIDENTA
Nora Hernández
Comité Grupos Juveniles

II. ACTIVIDADES 2026

6. Recital Musical y Poético

Para promover el amor, la amistad, la convivencia y la cultura de paz. Su propósito fue hacer del arte un medio de expresión y encuentro, fortaleciendo los vínculos fraternos y transmitiendo mensajes de paz, esperanza y armonía.

Comité Educando Para la Paz
Invitan a participar en el:
Recital Musical y Poético
Proyecto “Paz y Ambiente”
En conmemoración al Día del Amor y la Amistad

Promoviendo el amor y la amistad como pilares fundamentales para consolidar una cultura de paz, respeto, empatía y sana convivencia comunitaria.

Transmisión Via Zoom
Meeting ID: 872 2812 4361
Passcode: AMISTAD

Zoom

Día: 27 de febrero, 2026.
Hora de Honduras: 5:00 pm.
Maestra de Ceremonia:
Nohemi Arano

7. En abril para conmemorar el Día de las Américas, se hizo un conversatorio con el tema: “Unidas por la Amistad y la Identidad Panamericana”.

En abril, con motivo del Día de las Américas, se realizó este importante conversatorio, que contó con la participación de cuatro Exdirectoras Generales de la AMRP. Ellas compartieron sus experiencias y conocimientos en diferentes ámbitos, permitiéndonos recordar el legado de quienes han contribuido al fortalecimiento de nuestra Alianza. El encuentro también permitió reafirmar nuestros valores de identidad, amistad y fraternidad panamericana, motivando a las nuevas generaciones a continuar con este legado.



8. Concurso de Cantautores

Con el propósito de fomentar la creación musical original como expresión de paz, solidaridad y convivencia armónica, se realizó el Concurso de Cantautores “Paz y Ambiente”, dirigido a niñas, niños, jóvenes, personas adultas y adultas mayores.



 Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz.

 Comité de Educación para la Paz
Mesas Redondas Panamericanas

INVITACIÓN
Te invitamos a participar en el
CONCURSO
de *Cantautores*
“Paz”

 **03 de Septiembre del 2026**

PROPÓSITO
Fomentar la creación musical como instrumento de paz, solidaridad, convivencia armónica e integración intergeneracional, promoviendo canciones con mensajes orientados a una sociedad más humana y sostenible.

CATEGORÍAS DEL CONCURSO

CATEGORÍA A 11–12 años	CATEGORÍA B 13–21 años	CATEGORÍA C 22 a 59 años	CATEGORÍA D 60 en adelante
----------------------------------	----------------------------------	------------------------------------	--------------------------------------

La música es voz, es encuentro, es paz. ♡
¡Tu canción puede inspirar un mundo mejor!

9. Caminatas por la Paz

Cada 21 de septiembre conmemoramos el Día Internacional de la Paz, promoviendo la no violencia y la convivencia pacífica. Como parte de esta celebración, las Mesas Redondas Panamericanas realizan Caminatas por la Paz y servicios religiosos, de acuerdo con las creencias de sus socias. Con estas actividades buscamos transmitir un mensaje de unidad, solidaridad, esperanza y respeto entre los pueblos, reafirmando nuestro compromiso con una sociedad más justa y armoniosa.



10. Antología del Comité Educando para la Paz 2024-2026

Como expresión del compromiso con la paz, los valores humanos y la fraternidad panamericana, esta Antología recoge experiencias y reflexiones del Comité, haciendo de la palabra escrita un legado de esperanza, unidad y educación para la paz.



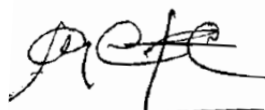
11. Mensajes Varios de:

- **Solidaridad** con hermanas Panamericanas del Continente, ante situaciones de enfermedad, fallecimiento y momentos difíciles.
- **Felicitación** con motivo de aniversarios panamericanos, celebraciones de independencia patria, cumpleaños y distinciones especiales.
- **Exhortación Continental por la Paz, la Democracia y la Dignidad Humana**, como expresión del compromiso del Comité con la construcción de una cultura de paz.
- **Reconocimiento a socias y Mesas Redondas Panamericanas** de los diferentes países que integran la Alianza, así como entrega de diplomas por su participación en eventos y actividades especiales.
- **Reconocimiento a María Corina Machado**, por la obtención del Premio Nobel de la Paz 2025.
- **Entrega de diplomas de agradecimiento a integrantes de los Jurados Calificadores** de los concursos promovidos por el Comité Educando para la Paz.
- **Entrega de diplomas de agradecimiento y reconocimiento a conferencistas, jurados, participantes y colaboradores** de las diversas actividades y concursos desarrollados por el Comité.

Concluimos este período con profunda gratitud por las experiencias compartidas, las actividades realizadas y el compromiso de cada una de las hermanas que hicieron posible este trabajo. La educación y los valores, pilares imprescindibles de nuestra Organización, nos inspiran a continuar sembrando paz, fraternidad, unidad y esperanza, bajo el espíritu que nos identifica: **“Una para Todas y Todas para Una” - “One for All and All for One”**. Que lo sembrado trascienda y continúe fortaleciendo nuestros ideales y el compromiso de servir a nuestros pueblos.

¡Muchas gracias, misión cumplida!

Tegucigalpa Honduras CA., 07 de septiembre del 2026.



Adilia Zavala Cárcamo
Presidente del Com. Educ. para la Paz.



Alianza de mesas redondas panamericanas



En nombre de la Presidenta de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas, Sra. Martha Agüero de Argarañas, el Comité de Protocolo expresa su más sincera Felicitación a las niñas, niños y jóvenes que hoy se distinguen como ganadores del Concurso de Cuentos y Poemas de Paz y Ambiente.

Su talento, creatividad y compromiso reflejan el verdadero sentido del lema que inspira esta convocatoria: "Jóvenes que transforman el mundo con palabras de paz y esperanza verde". Cada obra presentada es una muestra luminosa de cómo la palabra puede convertirse en puente, en abrazo y en acción para construir un futuro más justo, solidario y sostenible.

Nuestra Presidenta reconoce con orgullo la labor del Comité Educando para la Paz, cuya dedicación y visión humanista han hecho posible esta iniciativa que fortalece la misión panamericana de promover la convivencia armoniosa, el respeto a la vida y la protección del medio ambiente. Su trabajo impulsa a las nuevas generaciones a alzar la voz con responsabilidad, sensibilidad y amor por nuestra comunidad continental. A todas y todos los participantes, nuestro aplauso. A quienes hoy reciben un reconocimiento, nuestra admiración. Y al Comité Educando para la Paz, nuestro agradecimiento por sembrar, con cada proyecto, semillas de paz y esperanza verde en el corazón de la juventud panamericana.

Martha Agüero de Argarañas

Directora General
AZMRP

Verónica Molina Arroyo
Vice-Presidenta
Comité Protocolo

Elizabeth Muñoz Maldonado
Presidenta
Comité Protocolo

Septiembre 2026

SALUDO DE PAZ

El Comité Educando para la Paz de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas, período 2024–2026, presenta el proyecto “Paz y Ambiente”, concebido para promover la educación para la paz y contribuir a la construcción de sociedades más justas, solidarias y fraternas.

Educar para la paz es reconocer los desafíos que enfrentan las familias, las escuelas y las sociedades en diferentes partes del mundo; asumimos el compromiso de educar para la paz, porque millones de personas sueñan con un futuro donde disminuyan los conflictos y la violencia.

Formar para la paz implica fortalecer el diálogo, el respeto, la comprensión, la amistad, la unidad y la solidaridad. Es un camino que requiere educación, voluntad y un permanente esfuerzo de entendimiento, principios presentes en la visión de nuestra fundadora, Florence Terry Griswold, desde 1916.

A través de “Paz y Ambiente”, promovimos iniciativas orientadas al fortalecimiento del tejido social y de una cultura de paz mediante la cooperación, la solidaridad, la educación y el diálogo.

“La educación es el arma de la paz, porque nos permite comprendernos unos a otros y reconocer nuestra humanidad compartida.”

María Montessori:

Correo: adilia.zavala.c@outlook.com

Teléfono: 9940-0925

¿Quiénes Somos? Somos El Comité Educando Para La Paz 2024-2026.



PRESIDENTE:
Adylia Zavala
MRP: Tegucigalpa;
Honduras.
Zona: IV.



VICEPRESIDENTA
Sonia Rocha.
MRP: Oruro; Bolivia.
Zona: IV



Herlinda Martínez
MRP: Tampico
Miramar; México.
ZONA: III-A



Soledad Delfina Neri
MRP: Iguala; México.
ZONA: III B



Elia Nohemí Arano
Menéndez
MRP: Tierra Blanca;
México.
ZONA: III-C



Sulma Haideé Sandoval
Hidalgo
MRP: Miraflores Piura; Perú.
ZONA: V



Mirtha Ibáñez Neyra
MRP: Lima; Perú.
Zona: V

“Una para todas y todas para una”

Alianza de Mesas Redondas Panamericanas



Comité Educando para la Paz

“Dichosos los que trabajan por la paz, porque de ellos serán llamados hijos de Dios”

Mateo 5,9.



PROYECTO “PAZ Y AMBIENTE”

“La educación siembra las semillas del conocimiento y la paz; cultiva mentes y corazones y cosecha armonía, porque con la paz se aprende, se vive y se comparte con alegría y amor.”

VISIÓN:

Ser un Comité referente en la promoción de valores y principios que fortalezcan la dignidad humana, la justicia, la solidaridad y una convivencia pacífica, contribuyendo a la construcción de una cultura de paz.

MISIÓN:

Promover valores, actitudes y habilidades para la convivencia armónica y respetuosa, fortaleciendo la cooperación, la solidaridad, la amistad y la fraternidad como pilares de la paz.

OBJETIVO GENERAL

Fortalecer una cultura de paz mediante la promoción de valores, actitudes y capacidades que favorezcan el respeto, la justicia, la solidaridad, la cooperación y la convivencia armónica.

PRINCIPIOS QUE NOS GUÍAN

Educación • Respeto • Diálogo • Solidaridad
• Justicia • Cooperación • Amistad •
Fraternidad • Paz

NUESTRAS ACTIVIDADES

El Comité Educando para la Paz desarrolla acciones orientadas a fortalecer una cultura de paz mediante:

Educación para la paz

Promoción de conocimientos, valores y actitudes que favorezcan la convivencia pacífica, el respeto y la comprensión.

Formación y sensibilización

Desarrollo de charlas, talleres, encuentros y espacios de reflexión dirigidos a fortalecer valores y prevenir diferentes formas de violencia.

Diálogo y convivencia

Creación de espacios que favorezcan la comunicación, el entendimiento, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos.

Cultura y expresión artística

Impulso de actividades culturales, literarias, musicales y artísticas como medios para transmitir mensajes de paz y fraternidad.

Amistad y unidad panamericana

Fortalecimiento de los vínculos de amistad, solidaridad y cooperación entre las mujeres que integran las Mesas Redondas Panamericanas.

Participación y cooperación

Promoción de iniciativas que unan esfuerzos y voluntades para contribuir al bien común y al fortalecimiento del tejido social.

Sensibilización sobre paz y ambiente

Fomento de una conciencia responsable hacia nuestro entorno, vinculando el respeto por la vida y la convivencia con el compromiso de construir un futuro sostenible.

UN CAMINO COMPARTIDO

El período 2024–2026 nos permitió unir esfuerzos, voluntades y experiencias en torno a un propósito común: educar para la paz, convencidas de que cada acción contribuye a transformar nuestro entorno y fortalecer los vínculos que nos unen como mujeres panamericanas.

Cada actividad, cada encuentro y cada palabra compartida dejó una semilla que continuará germinando en nuevas generaciones comprometidas con la fraternidad, la solidaridad, la amistad y el bien común.

A lo largo de este camino aprendimos que la paz no es solamente un ideal, sino una tarea que se construye cada día mediante la educación, el diálogo, el respeto y la cooperación. Educar para la paz es sembrar esperanza y abrir caminos hacia una convivencia más humana y solidaria.

Nuestro mayor legado está en los vínculos contruidos, los valores compartidos y las semillas de paz que continuamos sembrando, unidas por los ideales panamericanos y el compromiso de construir un futuro de paz. Cerramos este período con gratitud y esperanza, con la certeza de que la paz es un camino que se construye juntas y que cada semilla sembrada puede florecer en nuevos corazones y nuevas generaciones.



Alianza de Mesas Redondas Panamericanas
Sociedad Civil, Registrada por la OEA
Comité Educando para la Paz



"Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios."
(Mateo 5:9)

AGRADECIMIENTO

El Comité Educando para la Paz, integrado por: Sonia Rocha, Herlinda Martínez, Soledad Delfina Neri, Elia Nohemí Arano Menéndez, Sulma Haideé Sandoval Hidalgo, Mirtha Ibáñez Neyra y Adylia Zavala Cárcamo, expresa su agradecimiento a la Junta Directiva de la Alianza de Mesas Redondas Panamericanas, presidida por la Sra. Marta Agüero Abal, por su confianza y respaldo durante el período 2024-2026.

A las panamericanistas de todo el Continente, nuestro reconocimiento por su solidaridad y compromiso.

Juntas sembramos semillas de paz, esperanza y futuro que seguirán germinando en nuevas generaciones.

Tegucigalpa - Honduras C.A., 05 de octubre del 2026

"Una para todas y todas para una" "One for all and all for one"